

**ESTUDIO E INTERPRETACIÓN ARQUITECTÓNICA:  
EL MONASTERIO DE SAN SALVADOR DE OÑA**

Evolución histórico-arquitectónica a través de sus mil  
años de existencia.

**Proyecto Fin de Máster, septiembre 2019**

Autora

**Inés Cambero Lorenzo**

Director

**Valeriano Sierra Morillo**

**Máster en Investigación e Innovación en Arquitectura.  
Intervención en el Patrimonio, Rehabilitación y Regeneración.**

Universidad de Valladolid

Escuela Técnica Superior de Arquitectura



## Prólogo

A lo largo de más de un milenio, el patrimonio cultural, artístico e histórico existente en el Monasterio de San Salvador de Oña y su entorno, ha pasado por un gran proceso evolutivo, desde su creación y la expansión del monasterio, hasta la transformación de sus elementos a través de los siglos.

La Villa de Oña goza de importancia desde mucho antes de la fundación de este conjunto monástico, siendo un lugar estratégico de defensa ante los ataques musulmanes. Sin embargo, la concesión de fueros en el año 950 por parte de Fernán González y, la posterior fundación del monasterio a manos del conde Sancho García, hicieron de Oña uno de los señoríos más importantes de la Corona de Castilla y de España.

A medida que cobra importancia, el complejo monástico y la villa crecen, y se va modificando atendiendo a las necesidades de la época, reflejando con ello el valor y el poder del monasterio en el territorio.

Estas transformaciones realizadas y los diferentes usos a los que ha sido sometido, han generado un conjunto monacal basado en la estructuración de diferentes piezas, de distintos estilos y épocas, pero siguiendo un sistema, estableciendo así una trama universal para todo el conjunto.

A través de este trabajo, se busca conocer el Monasterio de San Salvador de Oña a lo largo del tiempo desde el punto de vista arquitectónico, utilizando para ello la documentación gráfica existente y documentos históricos que se conservan.

Se trata de estudio, basado en la comparación de la información histórica escrita recopilada durante el milenario y el trabajo arqueológico, que pretende generar una documentación precisa que explique, desde el punto de vista arquitectónico la evolución del edificio.

Este sistema de trabajo, que puede trasladarse a otros edificios, pretende ser una ayuda, un referente documental a tener en cuenta a la hora de intervenir posteriormente. Dicho estudio, permite realizar labores previas a los arqueólogos, ya que establece líneas de investigación e hipótesis, con una base fundamentada, sobre la que partir.

El presente documento se basa en la evolución arquitectónica del edificio principal del monasterio, así como la relación existente entre el crecimiento de este y la villa. Para ello, se divide en doce fases que se centran en el edificio, intercaladas con cuatro fases evolutivas del núcleo urbano.

## Índice

1_Objetivo de trabajo .....	6
2_Análisis.....	7
2.1_Método de análisis .....	7
2.2_Finalidad .....	8
3_Marco de trabajo.....	8
3.1_Localización de Oña .....	8
3.2_ Presentación Monasterio de San Salvador de Oña .....	9
3.3_Breve apunte histórico del Monasterio de San Salvador de Oña .....	11
4_Aplicación del método de análisis .....	14
4.0_Documentación previa .....	14
4.0.1_Listado de abades.....	14
4.1_Fase 1: Preexistencias, antes de 1011.....	19
4.1.1 Documentación historiográfica .....	19
4.1.2 Plano .....	25
4.2_ Evolución urbana Villa I .....	27
4.2.1 Plano núcleo urbano .....	29
4.3_ Fase 2: Dña. Oñeca Garcés (1011-1014) a Sta. Trigidia (1014-1030) ...	31
4.3.1 Documentación historiográfica .....	31
4.3.2 Plano .....	35
4.4_ Evolución urbana Villa II .....	37
4.5_ Fase 3: D. García (1033-1035) a D. Miguel III (1271-1273).....	41
4.4.1 Documentación historiográfica .....	41
4.5.2 Plano .....	49
4.6_ Fase 4: D. Pedro García (1273-1287) a D. Sancho Díaz de Briviesca (1381-1419) .....	51
4.6.1 Documentación historiográfica .....	51
4.6.2 Plano .....	55
4.7_ Fase 5: Fray Pedro de Briviesca (1418-1450) a Fray Juan de Roa (1466- 1479) .....	57
4.7.1 Documentación historiográfica .....	57
4.7.2 Plano .....	61
4.8_ Evolución urbana villa III .....	63
4.8.1 Plano núcleo urbano .....	65
4.9_ Fase 6: Fray Andrés Cerezo (1495-1503) a Fray Alonso de Madrid (1506- 1515) .....	67
4.9.1 Documentación historiográfica .....	67

4.9.2 Plano .....	71
4.10_ Fase 7: Diego de Liciniana (1515-1532) a Mauro de Chaves (1598-1601) .....	73
4.10.1 Documentación historiográfica .....	73
4.10.2 Plano .....	79
4.11_ Fase 8: Antonio de Castro (1617-1619) a Plácido Martínez (1661-1667) .....	81
4.11.1 Documentación historiográfica .....	81
4.11.2 Plano .....	87
4.12_ Fase 9: Don Juan de Cañas (1693-1697) a Íñigo González de Ferreras (1737-1749) .....	89
4.12.1 Documentación historiográfica .....	89
4.12.2 Plano .....	93
4.13_ Fase 10: Alonso Nieto Caballero (1757-1761) a Lorenzo de la Vega (1761-1765) .....	95
4.13.1 Documentación historiográfica .....	95
4.13.2 Plano .....	99
4.14_ Fase 11: Compañía de Jesús (1880-1967) .....	101
4.14.1 Documentación historiográfica .....	101
4.14.2 Plano .....	105
4.15_ Fase 12: Hospital Psiquiátrico (1967-?) .....	107
4.15.1 Documentación historiográfica .....	107
4.15.2 Plano .....	109
4.15.3 Secciones.....	111
4.16_ Evolución urbana Villa IV.....	113
4.16.1 Plano núcleo urbano .....	117
5_ Conclusión.....	119
6_ Bibliografía.....	125

## 1\_Objetivo de trabajo

El presente trabajo pretende recopilar, estructurar y ordenar la información escrita en torno a la evolución histórica del Monasterio de San Salvador de Oña, como organismo arquitectónico.

Se trata de realizar una síntesis de los diferentes estudios históricos, arqueológicos y arquitectónicos parciales que, en conmemoración del milenario de la fundación del monasterio por el conde Sancho García en el año 1011, se han recogido en dos volúmenes.

La puesta al día de los diferentes estudios históricos se realizó en el Congreso Internacional sobre el Monasterio de Oña (1011-2011) y sus resultados están publicados en los volúmenes titulados "*Oña. Un Milenio*" y "*San Salvador de Oña: mil años de historia*", ambos coordinados por Rafael Sánchez Domingo.

La Diputación de Burgos encargó, en paralelo a la empresa Arqueomedia, la realización de una recopilación documental sobre el Monasterio que incluía a su vez, un levantamiento completo del conjunto, así como un estudio arqueológico de fábricas.

Estas son, además de los textos históricos, las principales fuentes en las que se apoya el presente trabajo, cuyo fin es elaborar una documentación planimétrica, acompañada de un texto explicativo, que resuma y pauté el desarrollo arquitectónico del monumento a lo largo de sus mil años de historia.

Partimos de la premisa de que, gran parte de la información gráfica obtenida del estudio arquitectónico y de que los textos referidos a la documentación histórica, se nos presentan de forma fragmentaria y parcial, lo que dificulta la lectura evolutiva del conjunto.

Debido a esto se utilizarán los planos realizados durante el Máster en Investigación e Innovación en Arquitectura, Intervención en el Patrimonio, Rehabilitación y Regeneración, ya que se considera que son más fiables.

Esto se debe a que se ha usado como base para su creación, la planimetría realizada a partir de la toma de datos encargada a la empresa ArqueoMedia, y la posterior limpieza de esta por parte de los alumnos del Máster en Arquitectura de la ETSAVa, lo que ha permitido trasladar la información a los planos de la manera más correcta posible.

## **2\_Análisis**

### **2.1\_Método de análisis**

El presente trabajo no pretende, por tanto, poner en cuestión la documentación historiográfica referida, puesto que se da por correcta, sino resumirla en un solo documento y reflejarla en la planimetría real del monasterio.

Por otro lado, sí se considera que puedan existir ciertas dudas en las conclusiones del trabajo arqueológico, así como en sus documentos gráficos. Por ello, es necesario revisar la planimetría que han cedido, comprobando determinados elementos, como tabiquerías, aperturas, etc., y atendiendo a esto, intervenir en la base gráfica.

El levantamiento realizado por ArqueoMedia es completo y exhaustivo, pero indiscriminado, de modo que no distingue entre las estructuras históricas y las intervenciones contemporáneas. Tampoco recoge con precisión algunos de los elementos más significativos para entender el funcionamiento del conjunto monástico. Este es el caso de algunas de las puertas que, por estar actualmente tapiadas debido a la doble propiedad, no están correctamente reflejadas.

Respecto a la documentación obtenida del Máster en Arquitectura de la Escuela de Arquitectura de Valladolid, los alumnos han realizado una primera labor de limpieza de la planimetría base con el fin de reflejar sólo las estructuras históricas, que este trabajo se propone completar, corrigiendo las imprecisiones detectadas.

Partiendo de esta planimetría base, se propone trasladar sobre ella las conclusiones de las investigaciones históricas y arqueológicas recopiladas hasta el momento, así como plantear algunas hipótesis sobre los aspectos controvertidos, más con el ánimo de generar líneas de trabajo e investigación futuras que con idea de establecer afirmaciones y cerrar los temas.

Dichas hipótesis son parte del método de trabajo, puesto que ayudan a generar planteamientos y análisis que establezcan posibles justificaciones a la planimetría actual.

Se apoyan casi exclusivamente en una lectura atenta de la planimetría y su confrontación con los datos históricos, por lo que carecen de la necesaria verificación de las excavaciones arqueológicas y lecturas de paramentos. Su trabajo está destinado a trazar los posibles caminos de las futuras investigaciones a realizar.

Se realiza un análisis de las fábricas a través de los planos, atendiendo a espesores, relaciones geométricas, paralelismos etc.

A partir de ello, se establecen fases genéricas de desarrollo que se describen de forma escrita y gráfica, y se introducen textos referenciados que ayudan a conectar este estudio con la información base.

## 2.2\_Finalidad

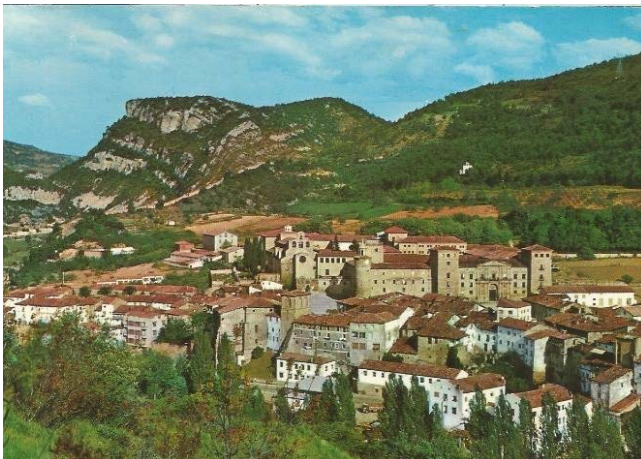
La finalidad de este estudio es documentar los valores patrimoniales y arquitectónicos del Monasterio de San Salvador de Oña, que justifiquen la necesidad de su preservación. Estos valores temporales y sociales, se configuran mediante la relación de los diferentes estilos a lo largo del tiempo, proporcionando con ellos la información necesaria para entender la evolución constructiva del edificio y su contextualización espacial, temporal y social.

Se busca cruzar toda la información, poniendo en relación diferentes fuentes y estudios sobre el monasterio. Las conclusiones extraídas de ello se trasladan a los planos y se plasman en un único documento resumen que tiene dos partes. Por un lado, se crea una planimetría de la evolución arquitectónica del monasterio y, por otro lado, un texto que extraiga la información historiográfica de cada una de las fases. De este modo, el documento completa una primera lectura de las transformaciones históricas del monumento, de modo que pueda servir como base para desarrollar los futuros proyectos de intervención.

## 3\_Marco de trabajo

### 3.1\_Localización de Oña

La localidad de Oña se asienta sobre la Sierra de Oña, en los Montes Obarenes, cuya topografía genera un carácter irregular de valles y elevaciones escarpadas, situando esta villa en un espacio de transición y contraste.



Situada en la ladera de la sierra, orientada hacia el cauce del río Oca y flanqueado por la afluencia de la Torca de Penches, Oña resulta ser un lugar dotado de buena visibilidad, agua abundante y cercano a las tierras de labor del valle.

Estas características permiten controlar el acceso al paso y servir de acceso hacia las tierras de Barcina.



Actualmente, no es posible conocer a ciencia cierta cómo era la topología del territorio antes de la construcción primitiva ya que, teniendo en cuenta el relieve de los alrededores y las explanadas existentes, es muy probable que dicho terreno se modificara para poder acondicionar el entorno.

### 3.2\_ Presentación Monasterio de San Salvador de Oña

El Monasterio de San Salvador de Oña, está situado en la villa de Oña, a medio camino entre las comarcas de la Bureba y Las Merindades, en la provincia de Burgos.



Este monasterio es un conjunto emblemático que consta, no sólo del propio edificio histórico, sino que cuenta en su entorno con una gran parcela formada por zonas de bosque, cultivo, estanques, piscifactoría y otros elementos de apoyo que permitieron que fuera autosuficiente, todo ello rodeado perimetralmente por una tapia que delimita y protege el complejo monástico.

Existe una serie de caminos naturales para llegar tanto a la iglesia de Santo Toribio, como a las cuevas naturales que se encuentran en la propiedad monástica. El recorrido que se toma para llegar a estas cuevas, está



direccionado por una serie de estanques artificiales que son una gran obra hidráulica, además de paisajística, que abastecían de agua al monasterio, imitando a la cultura hispano musulmana y, que se adelanta en gran medida a las grandes construcciones realizadas en lugares como el Escorial o el Palacio del Buen Retiro.

Adentrándonos ya en el edificio principal, que es el objeto de estudio de presente trabajo, cabe plantear la hipótesis de que quizás, el primer monasterio se emplazó originalmente en el interior de una fortificación preexistente o vinculado a esta. A medida que fue creciendo, la muralla que lo rodeaba y protegía crecía con él. Tal fue el aumento del edificio, que acabó ocupando todo el recinto amurallado, llegando incluso a traspasar sus muros.



El edificio monástico comenzó con la iglesia, y se ha ido estructurando, a medida que crecía, a través de un sistema de claustros y dependencias, hasta formar el conjunto que conocemos en la actualidad. Estos claustros funcionan como elementos organizadores, alrededor de los cuales se distribuyen los espacios.

El monasterio se encuentra situado en una pendiente con gran desnivel, lo que crea la necesidad de construir piezas arquitectónicas que se incrustan y refuerzan la contención en la zona más elevada que ayuden a contrarrestar el empuje del terreno.

A su vez, esta diferencia de cotas permitió, durante su construcción, trabajar con diferentes niveles, manteniendo siempre la correlación entre alturas interiores y cotas exteriores. Estas diferencias de niveles supusieron, entre otras cosas, la creación de los claustros a diferentes alturas, lo que generó un camino procesional en pendiente.

Este intenso proceso de crecimiento, sostenido a lo largo de su amplia historia, nos permite disfrutar en la actualidad de un conjunto único donde convergen diversas tipologías arquitectónicas y planteamientos estilísticos, tanto en relación al templo como a los claustros y al resto de las estructuras monásticas, de modo que a través de ellas podamos intuir, e incluso explicar, las motivaciones religiosas, políticas, sociales o económicas que las propiciaron.

### 3.3\_Breve apunte histórico del Monasterio de San Salvador de Oña

La ubicación estratégica del monasterio fue clave ya desde la Edad Media, debido a las numerosas guerras que se sucedieron durante la ocupación de la península y, más específicamente, la creación de Castilla.



El estudio de su marco geográfico es un dato muy importante. Su situación como paso obligado ante uno de los pocos desfiladeros que sirven de conexión con las tierras del Norte, es lo que definió la vida e historia de la Villa de Oña. Este enclave fue uno de los factores que hizo que el Monasterio se ubicara ahí, y que este fuera ganando cada vez más poder.

El monasterio de San Salvador de Oña fue fundado el 12 de febrero de 1011 por el conde Sancho García de Castilla y su mujer Urraca en honor a San Salvador, Santa María y San Miguel. Designan a su hija Trigidia como abadesa, aunque en algunos escritos se habla de que fue doña Oñeca la primera abadesa, y la sobrina de esta, Trigidia, la segunda.

No queda constancia explícita en la documentación que señale que este monasterio sea dúplice, más bien se cuenta que las personas que habitaban él era la comitiva que acompañaba a Trigidia. Se habla de que los hombres estaban consagrados al monasterio, mientras las mujeres no.

[...]En Oña encontramos señalados específicamente hombre y mujeres, recogidos bajo la fórmula de Dei cultores y deo votas. En el caso masculino resulta evidente su carácter consagrado. No así con las féminas, cuya dedicación no debió implicar profesión alguna. Es evidente que ambos deberían estar sometidos a algún tipo de sujeción o pacto, que no conocemos y que implicaría sus obligaciones y entrega. Al no haber llegado hasta nosotros ninguna referencia sobre el particular, cualquier elucubración sobre ello resulta vana. Algo sí tenemos, la mención de que se encontraban sometidos a unos principios: regulariter ibi degencium [...]<sup>1</sup>

Tras la muerte de Trigidia el monasterio se consolidó con carácter masculino, pasando a depender de los monjes cluniacienses y a ser dirigido por el abad Don García en el año 1033.

Oña cobra importancia a principios del S. XI. Se tiene poca información de años anteriores, aunque existen restos arqueológicos, lo que lleva a pensar que la creación del monasterio en este lugar no es un hecho al azar.

---

<sup>1</sup> pg.45 \_ Oña, un milenio. Artículo: Los orígenes del monasterio de San Salvador de Oña; Eremitismo y Monasterio Dúplice. Francisco Reyes Téllez.

Situada en una zona elevada del terreno, la villa se asienta sobre el desfiladero anteriormente mencionado, vigilando así gran parte del territorio. Dicha quebrada permitía el control del paso entre la Meseta y los puertos del cantábrico, Laredo, Santander, etc.

Otro posible elemento, que reforzase la idea de colocar el monasterio en dicho lugar, pudo estar relacionado con la existencia de un pequeño baluarte defensivo, en la línea de la información recogida en escritos musulmanes y cristianos, lo que llevó a decidirse por esta localización. Esto pudo deberse a que se emplazaba en un punto estratégico y a que la preexistencia de materiales y estructuras en este lugar, facilitaba la construcción.

En este monasterio, escogieron ser enterrados el conde Sancho García y su mujer y, por ello, donaron una gran cantidad de dinero y bienes. Esto ayudó a que el monasterio prosperara durante todo el siglo XI y, tras posteriores donaciones de personajes pudientes tanto de la nobleza, como de la Iglesia y particulares, el Monasterio de San Salvador de Oña, se convirtió en la institución eclesiástica y señorial más importante de Castilla.

El monasterio comienza a crecer, a la vez que aumenta su importancia. En el año 1367, Oña y su conjunto monacal fueron totalmente saqueados por las tropas del Príncipe Negro, que había acudido a Castilla en ayuda del rey Pedro I el Cruel, contra su hermano bastardo Enrique de Trastámara. Al no recibir las recompensas prometidas, la compañía del Príncipe Negro saqueó varias localidades y edificios eclesiásticos antes de regresar a Francia. En ese momento, el abad Don Sancho ordenó fortificar el monasterio para evitar futuros ataques.

Este señorío monacal irá aumentando su poder y esplendor hasta el siglo XV, momento en el que dicho poder empieza a decaer lentamente, y con ello, la importancia del monasterio. Esto pudo deberse, en cierta medida, a la pérdida de su autonomía, al someterse a la jurisdicción de Valladolid, en 1455, que se convierte en la cabeza de todos los benedictinos del país.

En el siglo XVI fue víctima de la peste, lo que afectó profundamente, tanto a monjes, como a nobles que habitaban allí, esperando a convertirse en parte de la comunidad.

Los numerosos saqueos que sufrió a lo largo del siglo XVIII como consecuencia de la Guerra de Independencia, unidos a las desamortizaciones, redujeron notablemente los bienes y fincas de este. Estos problemas llegaron a tal punto, que los monjes benedictinos tuvieron que marcharse del monasterio, lo que provocó que sufriera numerosos cambios al ser ocupado por diferentes órdenes.

Durante la desamortización, se expropió parte del conjunto monástico, quedándose la Iglesia tan sólo con el Claustro Gótico y el templo. El resto de dependencias pasó a manos privadas, estando durante más de 40 años en

desuso, hasta adquisición de este sector de monasterio por parte de la Compañía de Jesús, quien modificó su uso y creó facultades en dicho lugar. Años después, pasa a la Diputación Provincial de Burgos, que la reconvierte en un sanatorio psiquiátrico.

Por todas estas razones, es decir, por la importancia del monasterio y su entorno a lo largo de los siglos, es por lo que es declarado Bien de Interés Cultural, con categoría de Monumento, el 3 de junio de 1931.

## 4\_Aplicación del método de análisis

### 4.0\_Documentación previa

#### 4.0.1 Listado de abades

##### **Monasterio Dúplice**

Dña. Oñeca Garcés 1011-1014

Sta. Trigidia 1014-1030

D.Juan 1014-1030

##### **Monasterio Benedictino**

D.García 1033-1035

S.Íñigo 1035-1068

D.Ovidio 1060-1088

D.Juan de Alcucero 1088-1115

D.Cristóbal I 1115-1117

D.García II 1117-1124

D.Juan II 1124-1125

D.Cristóbal II 1125-1134

D.Juan III de Castellanos 1134-1160

D.Gonzalo 1160-1169

D.Pedro Sánchez 1169-1170

D.Cristóbal III 1170-1172

D.Juan IV 1172-1187

D.Pedro Ibáñez de Calzada  
1187-1205

D.Rodrigo Garcés 1205-1208

D.Domingo Ibáñez de Alcucero  
1208-1216

D.Miguel I (electo) 1216

D.Pedro Martínez 1216-1222

D.Munio 1222-1229

D.Miguel II de San Facundo  
1229-1244

D.Pedro Pérez de Oña 1244-1256

D.Domingo González de Busto  
1256-1265

D.Juan V 1265-1266

D.Pedro Pérez 1266-1271

D.Miguel III 1271-1273

D.Pedro García 1273-1287

D.Domingo de Frías 1287-1295

D.Nicolás de Sahagún 1295-1312

D.García IV 1312-1329

D.Alonso 1329-1349

D.Lope Ruiz 1349-1381

D.Sancho Díaz de Briviesca  
1381-1419

D.Pedro de Briviesca 1419-1450

Fr. Martín de Salazar 1450-1455

Fr. Pedro la Rúa 1455-1458

Fr. Pedro de Paredes 1458-1460

Fr. Alonso de Villabra 1460-1466

Fr. Juan de Roa 1466-1479

Fr. Juan Manso 1479-1495

Fr. Andrés Cerezo 1495-1503

Fr. Alonso de Oña 1503-1506

Fr. Alonso de Madrid 1506-1515

Fr. Diego de Liciniana 1515-1532

Fr. Pedro de Várcena 1532-1534

Fr. Diego de Liciniana 1534-1548

Fr. Pedro de Várcena 1548-1551

Fr. Pedro del Castillo 1551-1556

Fr. Alonso Zorrilla 1556-1559

Fr. Antonio de Tamayo 1559-1560  
1560-1562

Fr. Juan de Liciniana 1562-1565

Fr. Juan de Tejada 1565-1568

Fr. Juan de Quintanilla 1568-1571

Fr. Pedro de San Martín 1571-1577

Fr. Juan de Mixangos 1577-1584

Fr. Pedro de Torrecilla 1584-1587

Fr. Pedro de San Martín 1587-1591

Fr. Pedro de Torrecilla 1591-1592

Fr. Mauro de Chaves 1592-1595

Fr. Juan de Baca 1595-1598

Fr. Mauro de Chaves 1598-1601

Fr. Antonio de Espinosa 1601-1604

Fr. Juan de Vaca 1604-1605

Fr. Juan de Miranda 1605-1607	Fr. Juan de Cañas 1693-1697
Fr. Antonio de Espinosa 1607-1610	Fr. Plácido del Castillo 1697-1701
Fr. Hernando de Marrón 1610-1613	Fr. Antonio de Tobar 1701-1705
Fr. Diego Manrique 1613-1617	Fr. Plácido del Castillo 1705-1713
Fr. Antonio de Castro 1617-1619	Fr. Ángel Benito 1713-1717
Fr. Miguel del Castillo 1619-1621	Fr. N. del Castillo 1717-1721
Fr. Diego Manrique 1621-1624	Fr. Alonso Pomar 1721-1725
Fr. Miguel del Castillo 1624-1627	Fr. Lorenzo Rodríguez 1725-1729
Fr. Íñigo de Castaniza 1627-1629	Fr. Íñigo de Baloria 1729-1733
Fr. Miguel Amel 1629-1633	Fr. Alonso Sotelo 1733-1737
Fr. Antonio de Castro 1633-1635	Fr. Íñigo de Ferreras 1737-1749
Fr. Íñigo de Fuentes 1635-1637	Fr. Leandro Ocón 1749-1753
Fr. Juan de Redín 1637-1641	Fr. Antonio de Cotto 1753-1757
Fr. Mauro de Tosantos 1641-1645	Fr. Alonso Nieto 1757-1761
Fr. Antonio de Castro 1645-1649	Fr. Lorenzo Vega 1761-1765
Fr. Mauro de Tosantos 1649-1653	Fr. Rafael de Arce 1765-1769
Fr. Lorenzo del Hoyo 1653-1657	Fr. Mauro Martínez 1769
Fr. Juan de la Riba 1657-1661	Fr. Cosme Ximénez 1769-1773
Fr. Plácido Martínez 1661-1667	Fr. Rosendo Montero 1773-1777
Fr. Íñigo de Ruiloba 1667-1673	Fr. Íñigo Mendieta 1777-1779
Fr. Pedro de Vergara 1673-1676	Fr. José Vega hasta 1809
Fr. Gregorio de la Torre 1676-1680	Fr. Ramón José Pardo en 1815
Fr. José Pérez 1680-1685	Fr. Plácido Díez en 1816
1685-1693	Fr. Julián Serrano 1823

**NOTA:** Las diferentes fases se establecen basándose en los abadiatos comprendidos dentro de un periodo constructivo. El nombre de dichas fases corresponde al primer y último abad que hizo modificaciones en el monasterio, de las cuales se tiene constancia.





4.0.2 Elementos representativos



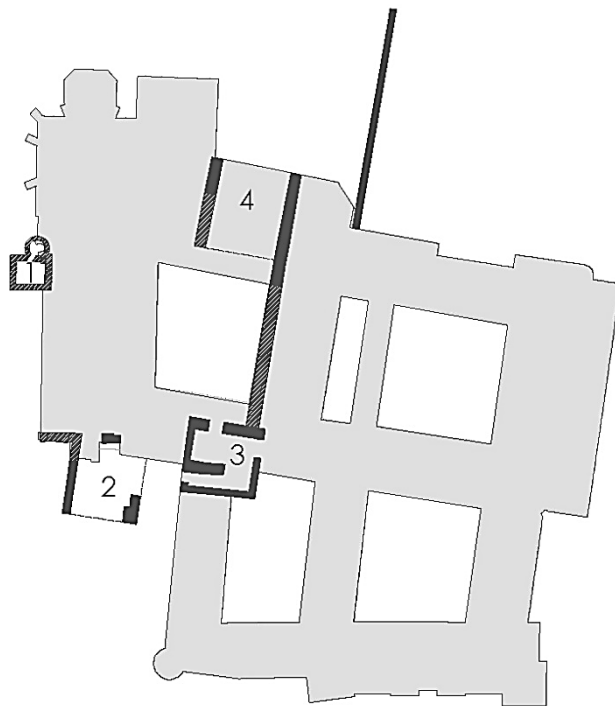
Leyenda de espacios representativos

- 1- Puerta del Cid
- 2- Atrio
- 3- Nave Iglesia
- 4- Cimborrio
- 5- Torre Norte
- 6- Capilla mayor
- 7- Camarín de San Íñigo
- 8- Sala Capitular románica antigua
- 9- Sacristía nueva
- 10- Sala abovedada
- 11- Capilla de los Jesuitas
- 12- Capilla San Sebastián
- 13- Refectorio antiguo
- 14- Claustro Gótico
- 15- Fuente Simón de Colonia
- 16- Cillería antigua
- 17- Escalera de Sansón
- 18- Torre de la Botica
- 19- Claustro de la Botica
- 20- Monjía nueva
- 21- Torre del Reloj
- 22- Torre de Adán
- 23- Portería
- 24- Torre de la Hortaliza
- 25- Claustro de la Portería
- 26- Paseo de los Monjes
- 27- Escalera abacial
- 28- Balcón del Abad
- 29- Dependencias abaciales
- 30- Claustro romano
- 31- Torre de don Sancho
- 32- Pasaje del molino
- 33- Molino
- 34- Panadería
- 35- Homo
- 36- Noviciado
- 37- Patio de la Panadería

Nota: Aquellos elementos plasmados sobre el plano gris (sección de terreno cortado) se encuentran a cota superior pero, para el correcto entendimiento de la evolución del conjunto, se unifica todo en un mismo plano.

## 4.1\_Fase 1: Preexistencias, antes de 1011

### 4.1.1 Documentación historiográfica



Leyenda:

- 1\_Torre defensiva vigía
- 2\_Antiguo enterramiento de los condes
- 3\_Torre defensiva de acceso, actual Escalera de Sansón
- 4\_Dependencia fortificación original, denominada actualmente sala abovedada

La primera documentación que encontramos en la que se habla sobre Oña data del año 934 en un escrito de Iby Hayyan. Este historiador hispanomusulmán, relata el ataque que realiza Abd-al-Rahman III a la fortificación de esta localidad.

[...]Se trata de una noticia de Ibn Hayyan relativa a la aceifa de 934, según la cual Abd-al-Rahman III habría atacado la fortaleza de Oña, su llano y el monasterio de su nombre[...]<sup>2</sup>

Esta es una información bastante imprecisa, ya que el califa alude únicamente a los centros territoriales que son considerados de importancia por los atacantes, siendo estos Cerezo, Alcocero y Oña.

El contexto geográfico general en el que se inscribe este texto parece avalar que los escritos hacen referencia a Oña. En ellos se describe un territorio controlado desde una fortaleza, en cuyo distrito se sitúa un monasterio de gran valor. Este dato resulta importante para comprender la posterior elección que realizará el conde Sancho García a la hora de establecer en esta localidad un monasterio.

---

2 pg. 37\_Oña. Un milenio. Los orígenes del monasterio de San Salvador de Oña: Eremitismo y Monasterio Dúplice. Francisco Reyes Téllez.

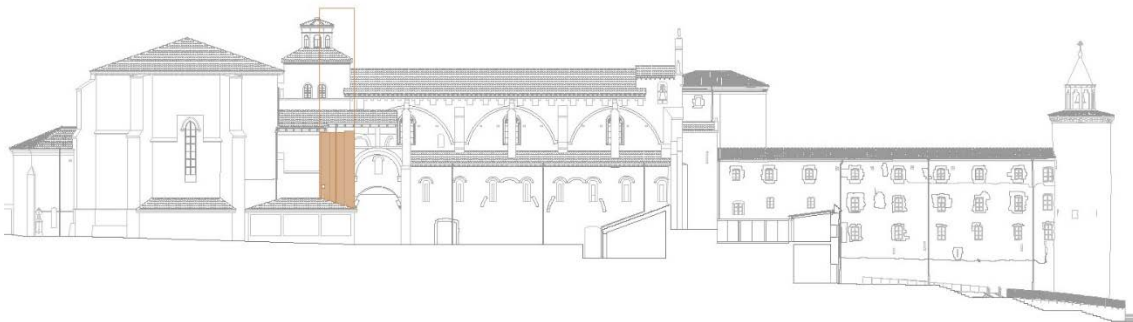
Al no ser una fuente muy fiable, no es posible deducir que los elementos de los que habla en sus escritos se encuentren en la ubicación actual de la villa. De igual modo, se desconoce la existencia de una gran fortificación, por ello, se especula con la idea de que dicha fortaleza pudiera haber sido de menor tamaño y época tardoantigua, basándonos en los pequeños enclaves que existen en localidades cercanas como Peña del Mazo o Castriciones. Este mismo problema se presenta en el propio conjunto del monasterio, ya que en los escritos se documenta la existencia y destrucción de un monasterio previo, pero no se puede confirmar su localización exacta.

Una de las hipótesis a tener en cuenta, es la posibilidad de que las primeras estructuras defensivas y religiosas se correspondieran con la actual iglesia de San Juan. Al llegar Abd-al-Rahman a Oña, destruiría dicha implantación inicial que se situaría sobre el promontorio rocoso.

La fundación posterior y definitiva del monasterio se haría ya a media ladera debido a la falta de espacio en el promontorio o por la posible existencia de un incipiente caserío que impediría la construcción en dicho lugar.

Una vez establecido esto, se genera otra hipótesis que trata sobre lo que podía haber sido parte de la traza de la fortificación.

El primer elemento que llama la atención es la torre situada al norte del monasterio, adosada a la nave de la iglesia, de la que en la actualidad no quedan más que restos en el exterior del muro norte de la Iglesia.



La disposición de esta pieza hacia el exterior del monasterio en vez de hacia el interior, ya que la función habitual en los monasterios de este tipo de torres era para llamar a los monjes a misa, lleva a pensar que, a pesar de que los arqueólogos datan esta pieza en la época medieval, tuviera un origen anterior, quizás con función defensiva.



Es decir, el extraño emplazamiento nos da a entender que, originalmente existiera en dicho lugar una torre defensiva que perteneciera a la fortaleza original. Esta estaría colocada en uno de los puntos más altos para poder vigilar su entorno y los caminos de acceso desde otras comarcas, como podría ser el camino de Penches. También podría, a su vez, servir como referencia visual en todo el territorio, permitiendo de este modo controlar el desfiladero.

Aprovechando los restos de la torre original se construiría posteriormente la nueva torre en época medieval.

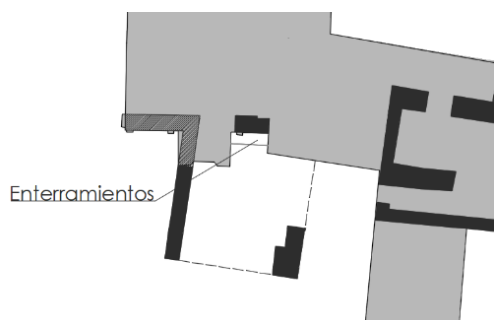
Esta pieza, ya en época medieval, contaría con un elemento adosado donde se situarían las escaleras de caracol, tal y como se puede observar en grabados antiguos.

En épocas posteriores se creará una capilla en la parte baja de dicha torre, conocida como Capilla del Cristo de Santa Trigidia, a la cual se accederá desde el interior de la iglesia.

Otro de los elementos que destacan, por las dimensiones de sus muros, es el conjunto situado en la zona oeste de la iglesia, justo a los pies.

Este muro que cierra el templo tiene, en determinados puntos, un cambio de espesor significativo y, casi perpendicular a este, bajo lo que hoy se conoce como la Puerta del Cid, existe otra pieza muraria importante.

Esta última, sigue la dirección de la escalera de acceso y genera un corte importante en el terreno.



Teniendo en cuenta estos fragmentos, así como un resto murario de gran espesor que se encuentra muy cerca de los pies de la iglesia, también bajo la Puerta del Cid, encontraremos otra posible parte de lo que podría ser la fortificación original. Reforzando esta hipótesis, la disposición de estos muros permite la lectura de una posible estructura cuadrada.

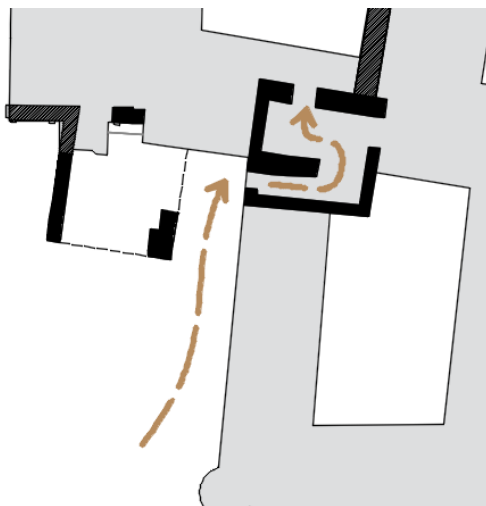
Dentro del espacio delimitado por estas estructuras murarias se localizaría el primitivo lugar de inhumación de los condes, que no estaría abierto y desnudo, como nos encontramos hoy.

Los enterramientos se realizarían en estancias de importancia notable y protegidos frente a robos o las inclemencias del tiempo.



Actualmente, apenas distinguimos las huellas de una bóveda que se acodalaría en el lateral del nártex y que podría haber formado parte del espacio original destinado a alojar las tumbas. Todo ello refuerza la hipótesis de la existencia de un elemento delimitado de la fortaleza original.

Al lado de esta posible construcción se encuentra lo que hoy conocemos como la torre de la Escalera de Sansón que, atendiendo al espesor de algunos de sus muros originales y su emplazamiento respecto al resto de elementos de la hipótesis, se considera que podría haber existido en dicho lugar ya desde esta época. De este modo, nos encontraríamos con una pieza torreada de la fortaleza original que podría haber servido como acceso a esta.

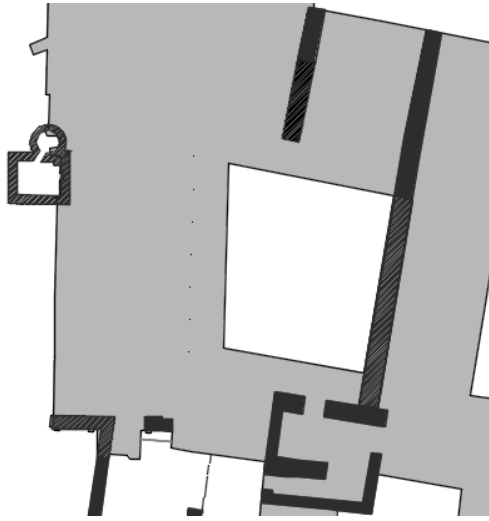


Este paso estaría triplemente protegido. El acceso a esta entrada se realizaría a través de una cuesta empinada, por donde ahora vemos la gran escalinata frente a la portada de la iglesia. Una vez arriba, antes de entrar en los límites de la fortaleza, el ingreso se situaría entre la torre de la Escalera de Sansón y la construcción cuadrada anteriormente mencionada, formándose así un espacio protegido entre muros.

Tras pasando ya los muros de la torre de la Escalera de Sansón, también conocida como Torre de Hércules o de la Botica, este recorrido podría haberse realizado en esviaje. Esta hipótesis surge de la lectura respecto a la ubicación en la que se encuentran estos muros de mayores dimensiones.

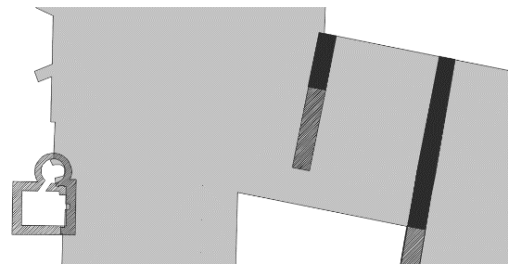
Siguiendo la lógica de espesores con la que se ha ido estudiando la planimetría, y sabiendo que la fortificación sería un espacio delimitado por torres y murallas, encontramos una pieza que nace de la Torre de Sansón.

Se trataría de un muro que partiría de dicha torre y se prolongaría hacia el este, atravesando lo que hoy conocemos como el Claustro Gótico, por su panda sur.

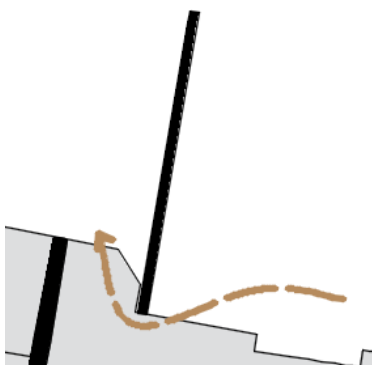


Atendiendo a la dimensión de dos muros que se encuentran en las dependencias anexas al claustro, uno en su panda oeste y otro en la este, y, viendo que al prolongarlos ambos coinciden tanto en espesor como en dirección, cabe pensar que el muro sur podría haberse utilizado como cimentación para colocar la arquería que abre el claustro al patio por la panda sur, aunque, sin una cata arqueológica, no es posible confirmar dicha hipótesis.

En la zona este del claustro, paralelo al muro anteriormente mencionado, justo detrás de la antigua Sala Capitular, existe otro fragmento de muro de espesor importante que, si además tenemos en cuenta que la sala actual no sigue la lógica típica de un monasterio, nos lleva a pensar que dicho elemento formara parte de alguna construcción adosada a este trozo de muralla.



Para entender mejor esta hipótesis es necesario estudiar la segunda y tercera fase constructiva de este edificio, que correspondería a la fundación del monasterio y la construcción del claustro, de las que hablaremos posteriormente.

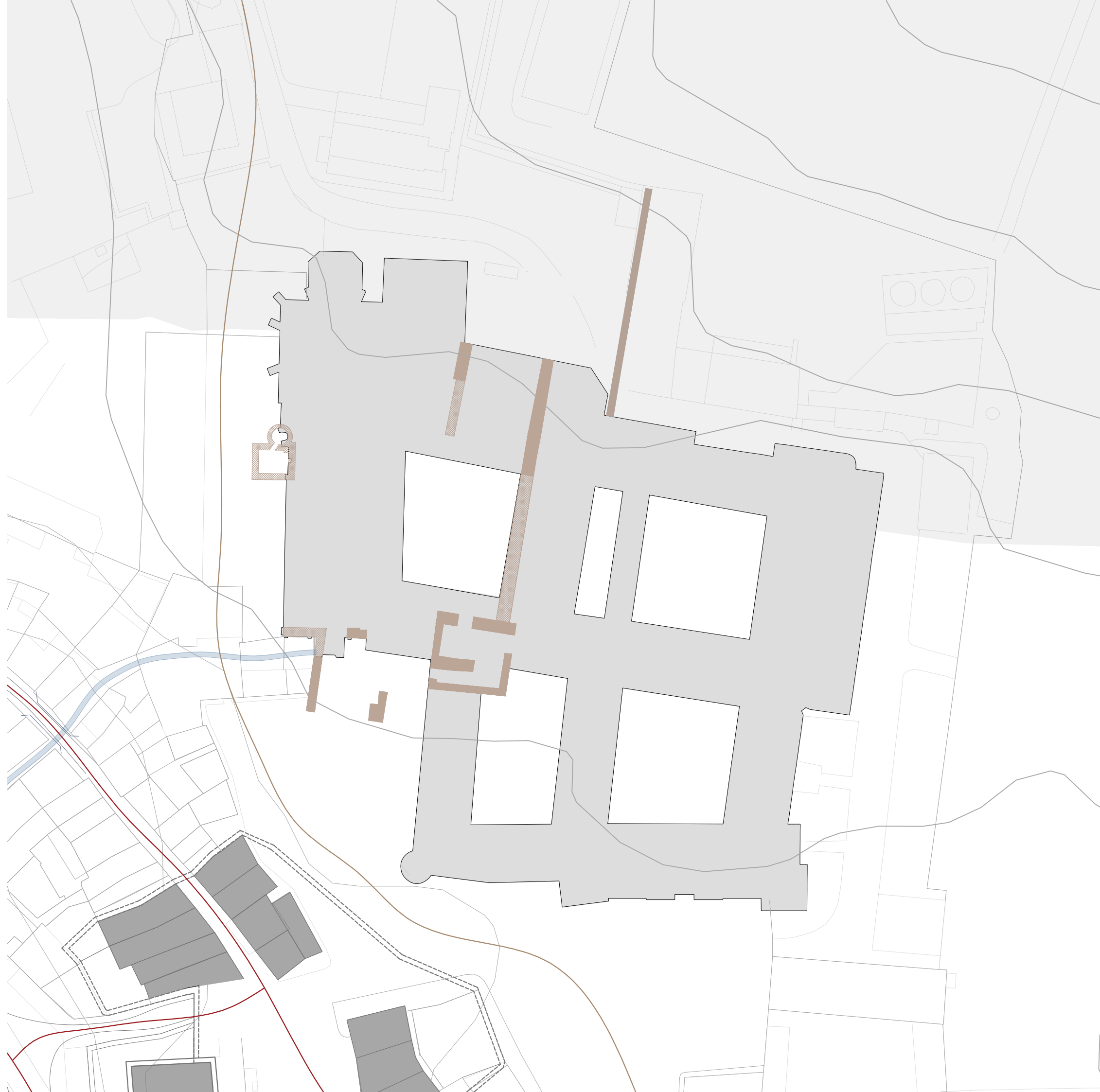


Como último elemento que pudiera corresponder a la fortaleza original, existe un paño de muralla al sureste de los restos anteriormente mencionados, justo donde se situaría posteriormente una de las puertas que da acceso al monasterio.





4.1.2 Plano

Fase 1: Preexistencia, antes de 1011



Legenda de modificaciones según abades

-  \_Preexistencias primera fortificación
-  \_Hipótesis

Nota: Aquellos elementos plasmados sobre el plano gris (sección de terreno cortado) se encuentran a cota superior pero, para el correcto entendimiento de la evolución del conjunto, se unifica todo en un mismo plano.



## 4.2\_ Evolución urbana Villa I

Cuando hablamos de la Villa, nos encontramos con que, a pesar de que existen restos de emplazamientos desde el paleolítico en este lugar, Oña es propiamente medieval. De modo que, existiría un pequeño núcleo urbano antes de la fundación del monasterio, cuando entendemos que se encontraría ya emplazado el baluarte defensivo del que se habla en el capítulo 4.1 del presente trabajo.

Desconocemos cuales serían las dimensiones de este núcleo primitivo y si estaría amurallado o no, aunque algunos historiadores sí que consideran un perímetro fortificado que lo protegería basándose en las dimensiones de las murallas posteriores.

“En definitiva, la documentación y los restos arqueológicos dejan constancia de dos recintos amurallados con al menos dos entradas cada uno: la Puerta de la Maza (la primera a la altura de la el Guaña y la segunda al final de la calle del Agua) y la Puerta de Barruso (la más antigua hacia la mitad de la calle del mismo nombre y la otra al final). Esto plantea el problema de que la primera muralla acoge en su interior un núcleo urbano fundacional demasiado grande para los siglos X y XI, e incluso XII. Esta contradicción no se puede resolver retrasando la Puerta de la Maza hasta la calle el Pan –no lo permite la documentación medieval–, sino estableciendo al menos un tercer perímetro amurallado más antiguo, el que hemos llamado recinto fundacional.”<sup>3</sup>

Este primer enclave se situaría en el entorno de la plaza de la iglesia fortificada de San Juan, cerca de la construcción defensiva donde posteriormente se ubicaría el complejo monacal.

De modo que, la iglesia y la edificación defensiva se ubicarían en los dos puntos de mayor elevación del enclave.

Se llegaría a Oña a través de un camino principal, el Camino de ronda, que discurre paralelo al río y se adentra en el desfiladero por un extremo, abriéndose a la Bureba por el otro.

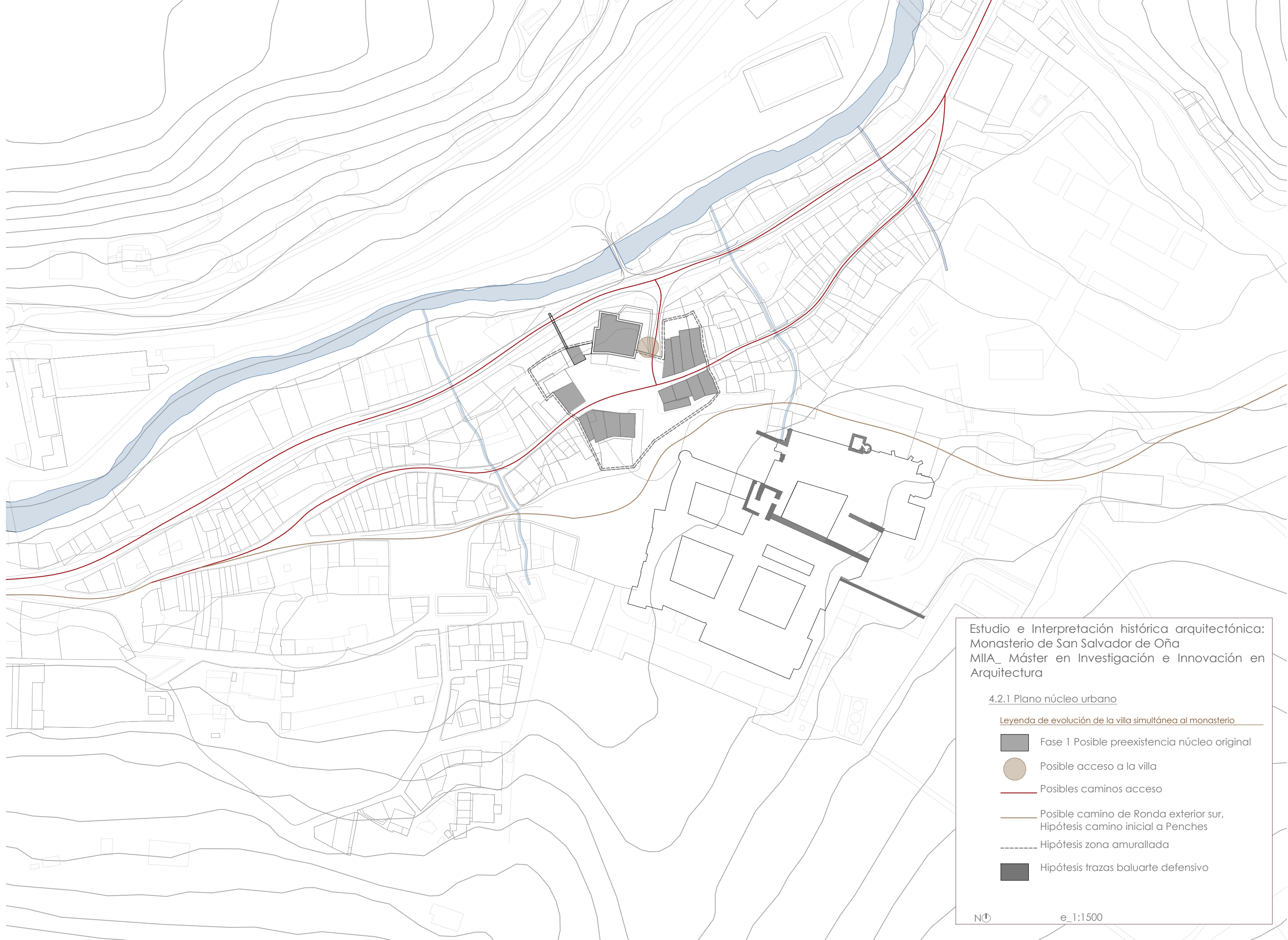
La ubicación sobre el pequeño promontorio rocoso del primer núcleo urbano en torno a la iglesia de San Juan generaría el desdoblamiento del camino original desde los extremos para poder salvar la pendiente suavemente y poder acceder con carros y caballería hasta la plaza.

Estos dos caminos son una hipótesis basada en la información del crecimiento del núcleo, así como la traza de los senderos que hoy en día siguen existiendo.

---

<sup>3</sup> \_pg 257. San Salvador de Oña: mil años de historia. Artículo: Las minorías religiosas en el norte de Burgos: el caso de Oña. Fernando Suárez Bilbao.





Estudio e Interpretación histórica arquitectónica:  
Monasterio de San Salvador de Oña  
MIA\_ Máster en Investigación e Innovación en  
Arquitectura

4.2.1 Plano núcleo urbano

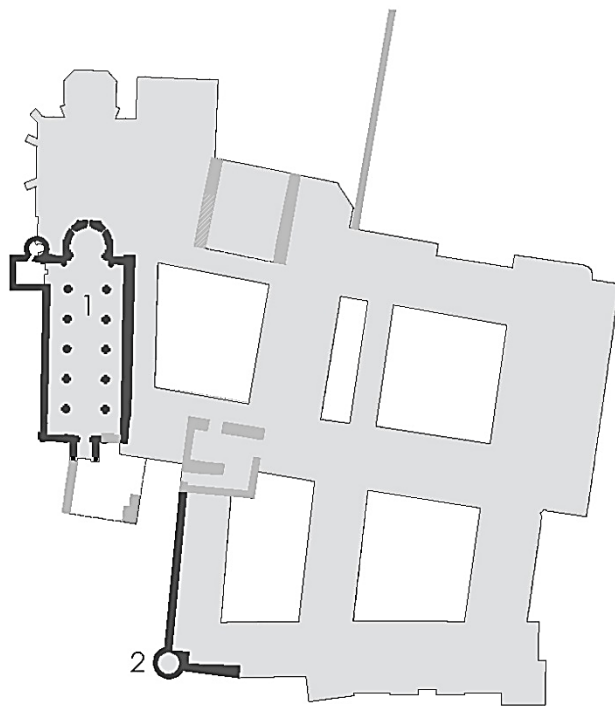
Leyenda de evolución de la villa simultánea al monasterio

- █ Fase 1 Posible preexistencia núcleo original
- Posible acceso a la villa
- Posibles caminos acceso
- Posible camino de Ronda exterior sur,  
Hipótesis camino inicial a Penches
- - - - - Hipótesis zona amurallada
- █ Hipótesis trazas baluarte defensivo

N0 e\_1:1500

### 4.3\_ Fase 2: Dña. Oñeca Garcés (1011-1014) a Sta. Trigidia (1014-1030)

#### 4.3.1 Documentación historiográfica



Leyenda:

- 1\_Iglesia inicial de rito hispánico
- 2\_Torre defensiva, actualmente conocida como Torre del Reloj

No es hasta el año 1074 que surge un documento en el cual aparece descrita por primera vez la existencia de una iglesia de rito hispánico o mozárabe, aunque no es seguro que estuviera dentro de la fortificación. Es decir, teóricamente, existiría una iglesia que se creó en la primera fase de construcción del monasterio, años después de su fundación en el 1011 y antes de 1074, y que posteriormente fue sustituida por una iglesia de estilo románico.

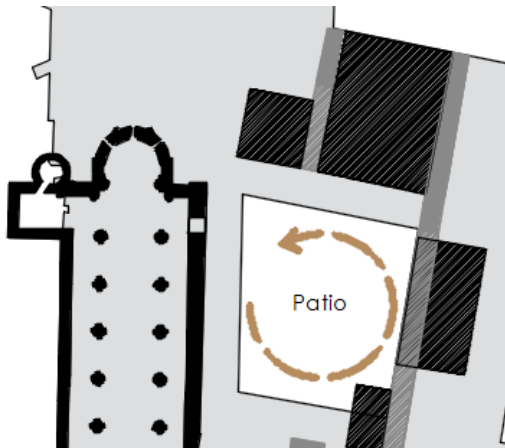
Los monasterios hispanos se conformaban siguiendo unas reglas específicas, que describe de una manera clara San Isidoro de Sevilla en su obra "Regula Monachorum".

Si seguimos estas reglas, el monasterio estaría conformado por dos recintos cercados: uno interior pequeño, protegido, donde estarían las dependencias monásticas; y otro exterior que rodearía el jardín y el huerto. Fuera del primer recinto, pero al lado de este, habría otras dependencias donde se alojarían los novicios y visitantes.

Al no tener información anterior a 1074, es complicado conocer las primeras edificaciones del monasterio durante el abadiato de Trigidia. Lo único que sabemos es que podría haber un lugar de culto elevado sobre la ribera del río Oca del cual no sabemos exactamente su ubicación, por lo que surge una hipótesis.

Originalmente, podría haber existido en el primer promontorio un núcleo urbano que contaba con una iglesia, la que hoy se conoce como Iglesia de San Juan y una estructura defensiva, tal y como hemos comentado anteriormente. Se cree que dicha iglesia seguiría funcionando como parroquia para los habitantes del pueblo y, en la zona amurallada se crearía otra iglesia.

Se elegiría este punto como emplazamiento, ya que estas estructuras militares pertenecerían al rey y, en ellas, se construiría una iglesia para los habitantes del monasterio, justo donde estaría ahora el templo abacial, y que aprovecha las trazas preexistentes.



Tampoco conocemos donde estaría el resto de dependencias, pero es muy probable que se situasen en torno a un patio conectado de alguna manera con la iglesia y que podría ser aquel que surgiría según las tramas estudiadas de la fortificación original. Se aprovecharían las preexistencias introduciendo las diferentes dependencias en lo que originalmente podría haber sido el patio de armas.

Dentro de la organización en dirección sureste que seguían las piezas de la fortificación original, aparece la iglesia orientada en dirección este-oeste. Se genera, por tanto, un cambio de relación de orientación entre la fortificación y la iglesia. Esto ocurre debido a que, el templo tenía que situarse de una manera determinada, quedando la cabecera hacia el este, buscando el sol naciente. Existe una ligera desviación en la direccionalidad atribuida a la imprecisión de la orientación durante su construcción.

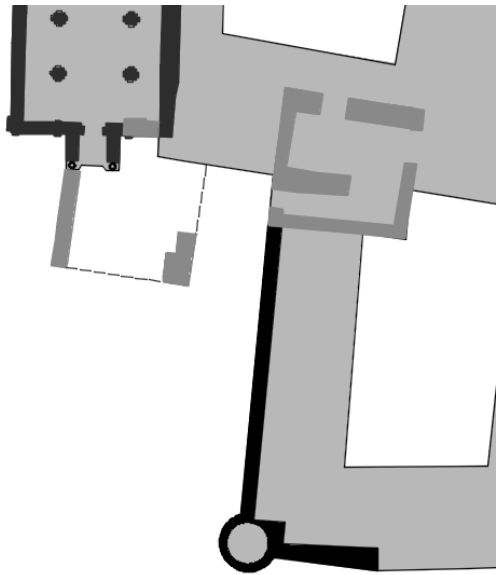
En algunos textos se describe la posible existencia de una torre de llamada a los monjes que se situaría a los pies de la iglesia.

“De esta misma época, encontramos restos de una torre que estaría adosada al muro de fachada del edificio que fue la Cilla, y que se encontraba junto al atrio de la iglesia, hacia el Sur.”<sup>4</sup>

Gracias a los estudios arqueológicos, hemos considerado que ciertas partes de la muralla podrían pertenecer a la primera fundación. Situándonos en la hipotética torre de la fortaleza original, la actualmente conocida como torre de la Escalera de Sansón, nos encontramos con un paño de muralla que nace de esta en dirección oeste.

---

4 pg. 23\_ Capítulo 03. Estudio Arqueológico y gráfico del Monasterio de San Salvaor de Oña (Burgos). ArqueoMedia



Este lado de la muralla, junto con la torre circular situada al oeste, actualmente conocida como la Torre del Reloj, y un segmento más de muralla adherida a ella, se corresponderían con la primera ampliación respecto a la fortificación original, a la que pertenecerían las preexistencias y sobre la que se instalaría el monasterio en 1011.

Se ha añadido a la hipótesis este último fragmento debido a que, por la orientación del muro, y el cambio de dirección que sufre este en un determinado punto, se cree que el segmento de paño adherido a la Torre

del Reloj podría haberse construido antes que resto, pudiendo ser parte de la muralla que rodeaba la villa.

La primera fortaleza se acabaría en la parte alta. Este lienzo, la torre circular y el fragmento perpendicular a estos, podrían ser una primera ampliación para conseguir una mayor altitud defensiva al adelantarse en la pendiente, pero manteniendo la altura. La torre circular defendería la pendiente de subida hacia el recinto monacal.

De este modo, el acceso a la entrada primitiva, actualmente conocida como torre de la Escalera de Sansón, el recorrido hacia la iglesia y el área estancial previo, quedarían dentro de una zona amurallada y protegida.






4.3.2 Plano

Fase 2: Dña. Oñeca Garcés (1011-1014) a  
Sta. Trigidia (1014-1030)



Legenda de modificaciones según abades

-  \_Preexistencias primera fortificación
-  \_Inicial
-  \_Hipótesis (color según época)

Nota: Aquellos elementos plasmados sobre el plano gris (sección de terreno cortado) se encuentran a cota superior pero, para el correcto entendimiento de la evolución del conjunto, se unifica todo en un mismo plano.



#### 4.4\_Evolución urbana Villa II

La concesión de fueros por parte de Fernán González, así como la fundación de Monasterio de San Salvador de Oña, propiciaron el crecimiento del núcleo urbano. Esta ampliación se realizó hacia el norte y el sur, tomando como eje director la trayectoria del río Oca.



La villa estaría amurallada, y se accedería a ella a través de cuatro posibles puertas fortificadas, orientadas a los cuatro puntos cardinales. La primera de ellas, actualmente conocida como el Arco de la Estrella, se situaría al noroeste de la muralla, y se llegaría a ella a través del camino que recorre la ribera del río.

Las otras dos puertas se situarían, al este la puerta de Barruso y al oeste la puerta de La Maza, delimitando el paso del camino que atraviesa la Villa. Dicho camino, anteriormente mencionado, permitía la entrada de mercancías, carretas etc, ya que tenía menor pendiente, lo que facilitaba la subida al promontorio. Todas estas puertas servirían tanto de acceso y defensa, como de punto de control donde se pagaría el fielato.

Del Arco de la Estrella y de la primera Puerta de Barruso tenemos evidencias materiales que todavía son visibles, mientras que la ubicación de la puerta de la Maza se deduce por la persistencia del parcelario, la topografía y los cercanos restos de la primera cerca.

El crecimiento lineal de la estructura urbana a lo largo de la vía que atraviesa la Villa, termina convirtiéndola en la calle principal: calle del Agua, calle del Pan, plaza Mayor y calle de Barruso o Barriuso.

Estudiando uno de los elementos importantes de la red de caminos, el denominado camino de Penches, surge la hipótesis de que existieran dos posibles puertas más. Este camino tendría dos posibles conexiones con el camino principal. Una directa desde el desfiladero, sin entrar en la Villa, que se corresponde con la actual carretera y otra posible que saldría de la plaza.

La hipótesis sugiere que dicho camino atravesaría el recinto amurallado, entrando por una puerta situada al sureste, cerca de donde se sitúa actualmente la Torre del Reloj del monasterio. La posible puerta de salida se encontraría al noreste de la Villa, subiendo por la calle del Pestiño, a los pies de la actual iglesia de San Salvador, donde se encuentra a día de hoy uno de los molinos que dan servicio al monasterio.



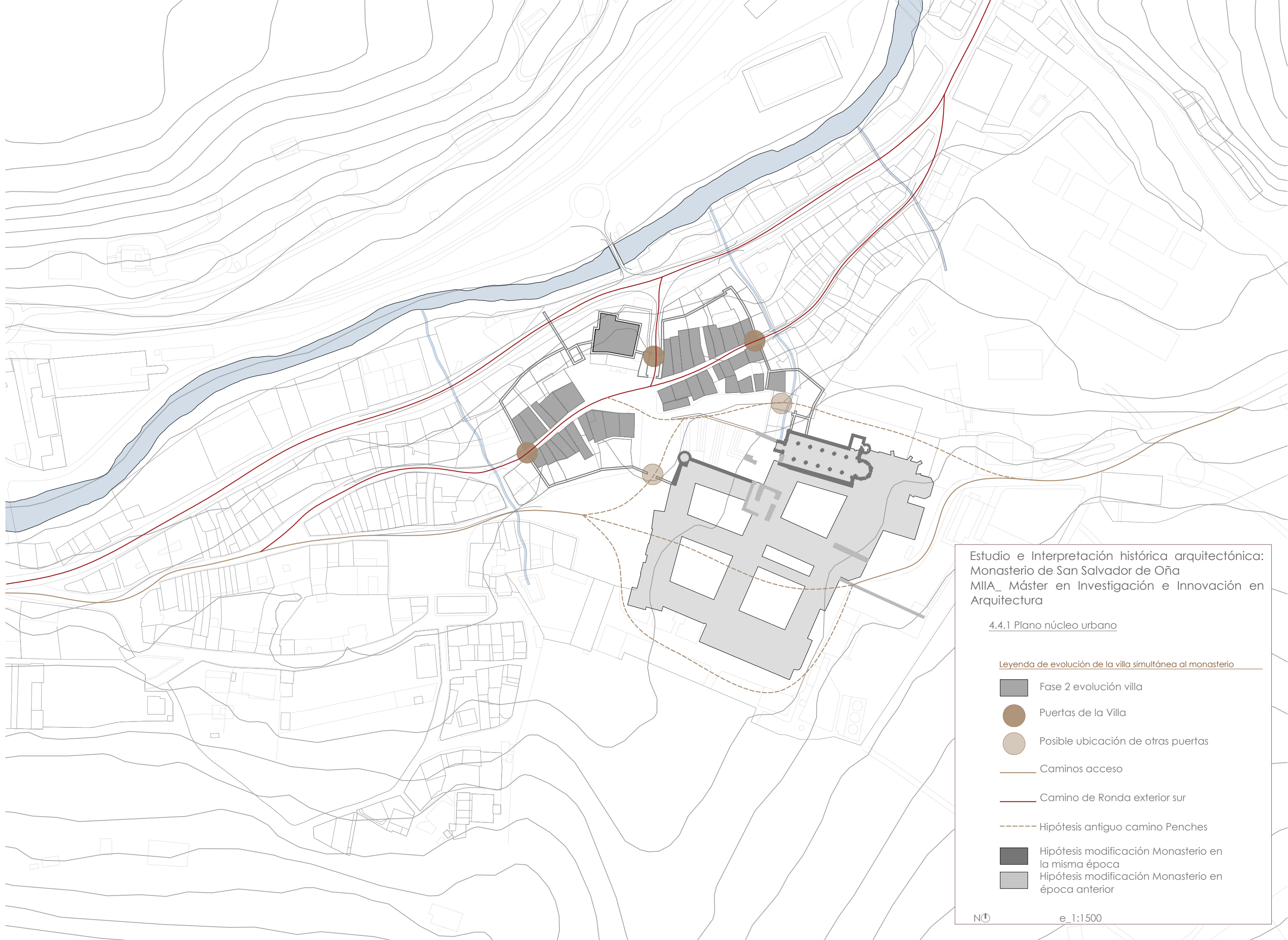
Al fundarse el monasterio sobre la fortificación defensiva original, la muralla aumentaría para añadir esta construcción al recinto y la hipotética puerta al noreste se eliminaría, colocando en su lugar parte del sistema hidráulico que daba servicio al monasterio. Esta hipótesis justificaría el espacio sin salida que se define a una cota inferior, anexo a la escalera procesional del monasterio, la actual calle del Pestiño.

Ambas puertas son hipótesis de trabajo, que se apoyan en el estudio de la orientación de la Torre del Reloj y la Torre de Adam. El emplazamiento de ambas, y el leve giro que sufre la Torre de Adam, defenderían la entrada sur, mientras que la puerta situada al noreste estaría protegida por la Torre Norte, actualmente desaparecida.

Este recorrido también pudiera haber sido externo en un primer momento y añadido a la villa por el crecimiento del monasterio.

Las sucesivas ampliaciones del monasterio, hacia el norte con los molinos que cierran la calle del Pestiño, y hacia el sur con la creación de nuevas alas y claustros, desviarían en varias ocasiones el hipotético camino de Penches. Dicho camino terminaría bordeando el monasterio por el frente sur y dando sentido al callejón del molino y al patio de la panadería.









Esto supondría el cambio en el trazado del camino de Penches, el cual seguramente pasaría a desviarse rodeando el perímetro fortificado del monasterio.



Estudio e Interpretación histórica arquitectónica:  
Monasterio de San Salvador de Oña  
MIIA\_ Máster en Investigación e Innovación en  
Arquitectura

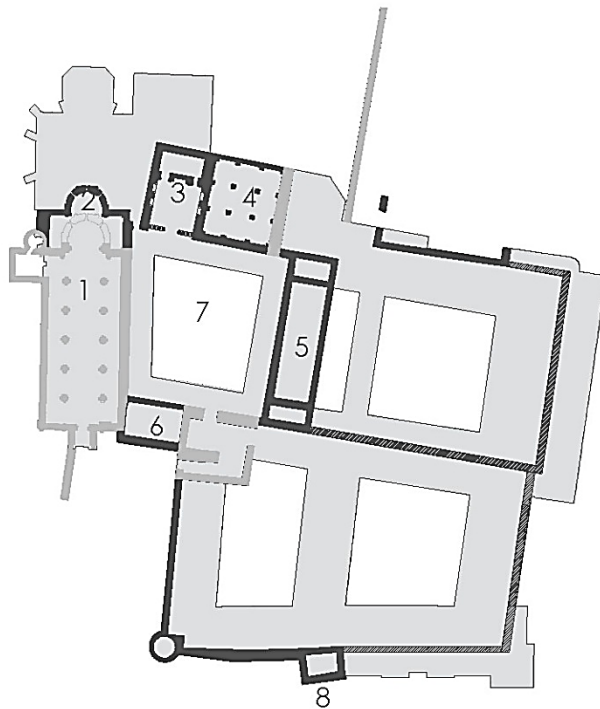
4.4.1 Plano núcleo urbano

Legenda de evolución de la villa simultánea al monasterio

-  Fase 2 evolución villa
-  Puertas de la Villa
-  Posible ubicación de otras puertas
-  Caminos acceso
-  Camino de Ronda exterior sur
-  Hipótesis antiguo camino Penches
-  Hipótesis modificación Monasterio en la misma época
-  Hipótesis modificación Monasterio en época anterior

#### 4.5\_ Fase 3: D. García (1033-1035) a D. Miguel III (1271-1273)

##### 4.4.1 Documentación historiográfica



Leyenda:

- 1\_Iglesia románica
- 2\_Cabecera nueva
- 3\_Sala capitular
- 4\_Sala abovedada
- 5\_Refectorio
- 6\_Cilla
- 7\_Claustro gótico
- 8\_Torre defensiva Oeste,  
actualmente Torre de Adán

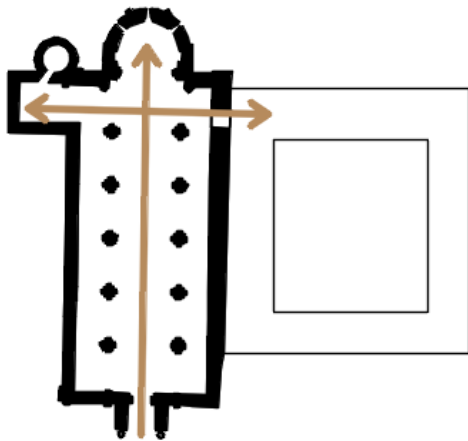
Tras la muerte de Trigidia, en el año 1033, se implanta la regla benedictina en el monasterio, pasando a ser Don García (1033-1035) el abad y, durante casi treinta y cuatro años, continuará el abad Íñigo (1068-1088).

Como ya se ha mencionado anteriormente, la iglesia románica finaliza su construcción en el 1074, pudiendo haber comenzado a construirse con el abad Ovidio (1068-1088), y según los escritos se comenta que pudo suponer la sustitución de una iglesia anterior.

La poca documentación que tenemos sobre esta iglesia nos cuenta que era de estilo románico. Esta se caracterizaba por seguir una forma de cruz latina, con una nave principal y dos laterales, que seguirían una proporción 4-6-4, es decir, las naves laterales tendrían 4 metros de ancho, mientras que la central contaría con 6m. Esto lo podemos entrever en el exterior del muro oeste de la iglesia, donde se encuentran ventanas de medio punto y restos de contrafuertes.



Respecto a la disposición de las columnas en su interior, se desconoce su número y posición exacta original. Se podría realizar un estudio para intentar averiguar cuál sería la ubicación de estas, atendiendo para ello a la disposición de las ventanas saeteras que se mantienen aún en la fachada norte de la iglesia.



La configuración de un último espacio previo a la cabecera, junto con la lectura global de la torre preexistente al norte, y la prolongación de la panda del claustro al sur, permitirían leer la iglesia como un conjunto en forma de cruz latina, denominando a esta zona transepto.

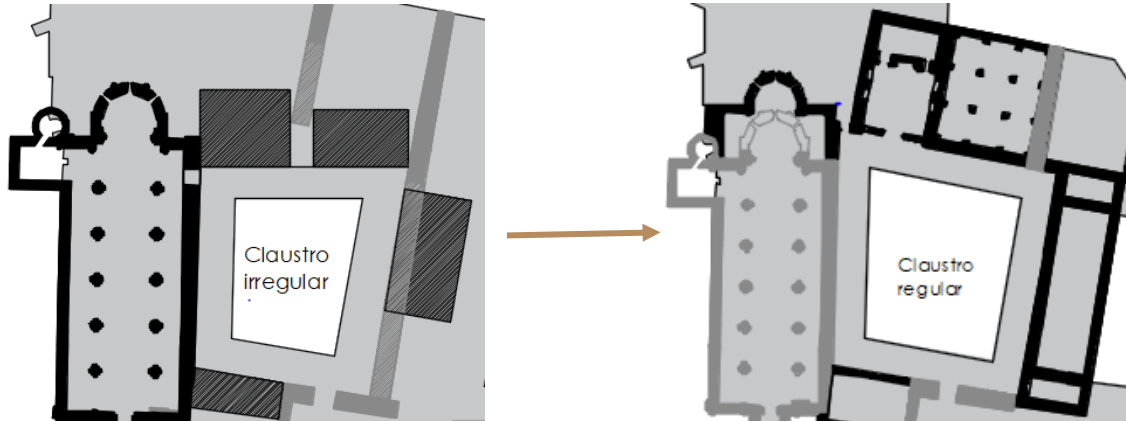
Este simbólico transepto se encontraría perpendicular a las naves. Al final de él, por la zona sur, existía una puerta, de la que quedan restos, que daba paso a la

panda este del claustro original y al resto del monasterio para que los monjes pudieran acceder a la iglesia sin tener que salir del recinto.

No hay constancia de que en esa primera fase del románico existiera un claustro regular y proporcionado, como es propio de este estilo, sino más bien un claustro sin unas medidas determinadas, alrededor del cual se situaban las distintas dependencias.

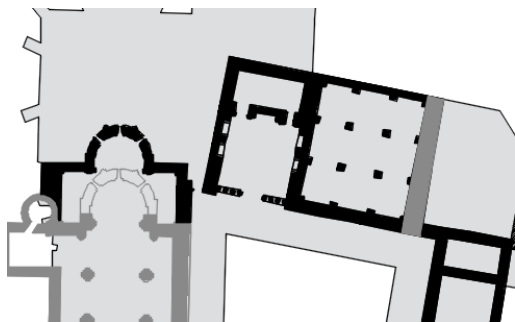
Al hacerse excavaciones arqueológicas en el Claustro Gótico, también llamado Claustro de los Caballeros, de los Sepulcros o de los Condes, no se han encontrado restos de cimentación que especifiquen detalladamente lo que podría haber sido el patio original, sin embargo, surgen varias hipótesis.

En una primera hipótesis, la cimentación original podría haber estado en la zona más externa de las estancias que rodearan el claustro y la posible arquería o cerramiento hacia el patio sería un elemento de material ligero, madera quizás, y que pudiera empotrarse en el terreno sin necesidad de una cimentación profunda.



Esta primera cimentación quedaría bajo las nuevas construcciones, de modo que no es posible confirmar esta hipótesis hasta realizar nuevas catas arqueológicas.

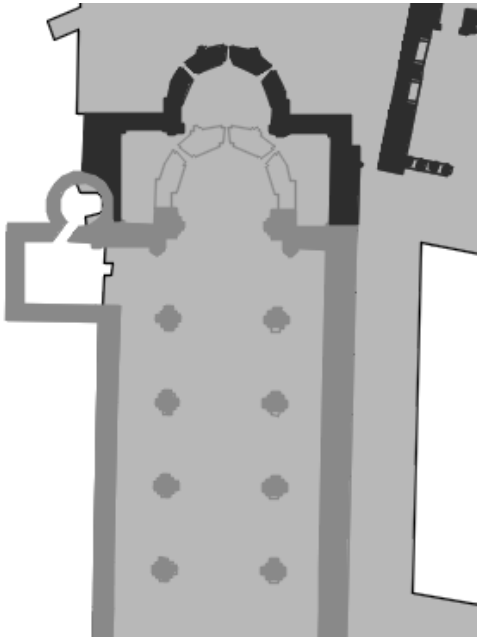
En una segunda hipótesis, tal vez las trazas del claustro fueran las mismas desde el origen. Es decir, que desde el principio esté configurado según las estructuras militares preexistentes de lo que sería el patio de armas de la fortaleza primigenia. Ya se han estudiado en la fase anterior, por lo que solo se pasaran a mencionar: la Torre de Sansón y el muro de la cilla que definen la panda oeste; el muro bajo la arcada gótica actual, que define la panda sur; y las estructuras que con el tiempo darán origen a la Sala Abovedada y, por tanto, definidoras de la panda este.



Con la influencia de Cluny y el consecuente crecimiento del poder económico y político del monasterio, se adapta la pequeña iglesia inicial al gran tamaño del patio-claustro existente. De este modo se ajustaría, en la medida de lo posible, al modelo canónico de monasterio benedictino. La irregularidad de la traza del claustro confirma esta hipótesis.

De este modo se entendería que se ampliaría la cabecera de la Iglesia para permitir establecer una conexión directa entre el crucero y la panda este. Y, en el mismo eje del corredor se construiría la Sala Capitular, en línea con la Sala Abovedada.

A finales del siglo XII el monasterio empieza a ser importante y el número de monjes aumenta en gran medida. La zona del coro se quedó pequeña y fue necesario aumentar la cabecera de la iglesia y, en consonancia, el resto del monasterio.



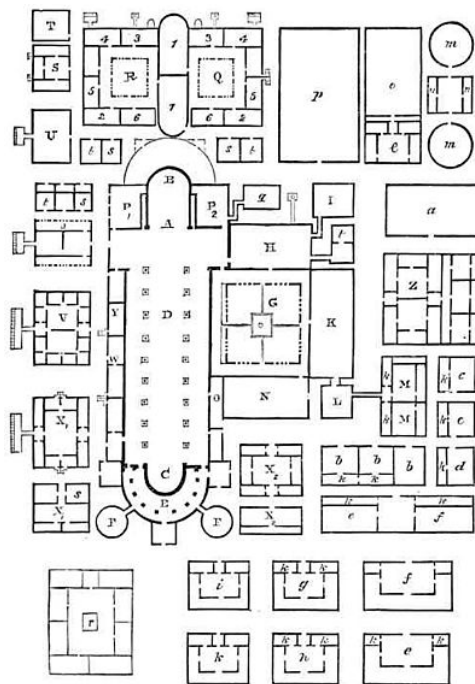
Se comienza a construir la nueva cabecera, a unos 10 metros de la antigua, manteniéndose esta para que la iglesia siguiera funcionando hasta que la nueva finalizase y pudiera conectarse finalmente con el resto del templo.

Este espacio se diseña disponiéndose una linterna en la nave central, conformándose mediante el estudio de las medidas ya existentes, y en los laterales se disponen espacios de planta cuadrada. Todo esto supone la eliminación de parte del transepto y se desplaza la apertura lateral de la iglesia de acceso desde el claustro, para coincidir con la nueva trama.

Antes de la utilización de La Regla de San Benito no se definía la morfología que debían tener los espacios de un monasterio, tan sólo la forma de vivir de los monjes. Es con la llegada de los benedictinos, cuando se establece un sistema de planificación.

La primera codificación de la que se tiene constancia se encuentra en el plano de Saint-Gall.

Un monasterio románico tendría que tener esta disposición, comenzando a construirse a partir de la panda oriental, continuando por el refectorio al sur y finalizando con la cilla en la zona occidental.



Para ello se utilizaría un estilo muy geométrico, formas simples, rotundas, que indican una vuelta a la sensibilidad primitiva. Se busca la pureza de formas, líneas verticales y horizontales, composiciones simples de volúmenes, buscando una distribución de espacios sencilla y simbólica.

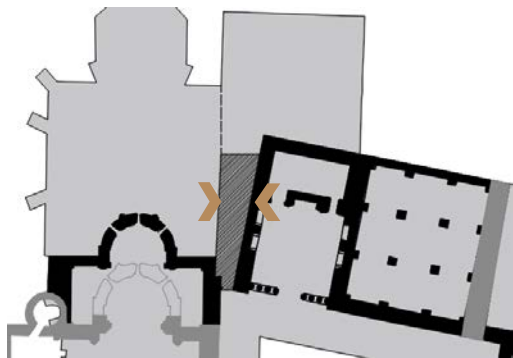
Sin embargo, como hemos comentado anteriormente, el claustro original seguramente no tendría una traza regular, sino que se adaptaría al espacio definido por las preexistencias. Dichas preexistencias formarían parte del patio de armas de la fortificación original en la que se instala la primera estructura monástica. De modo que, aprovechando la necesidad de aumentar el monasterio, se buscaría diseñar el nuevo claustro siguiendo las

pautas constructivas románicas. Según estas reglas, el claustro debería ser paralelo a la iglesia, siguiendo las trazas marcadas por este, sin embargo, esa regla no se aplica para este monasterio en particular.

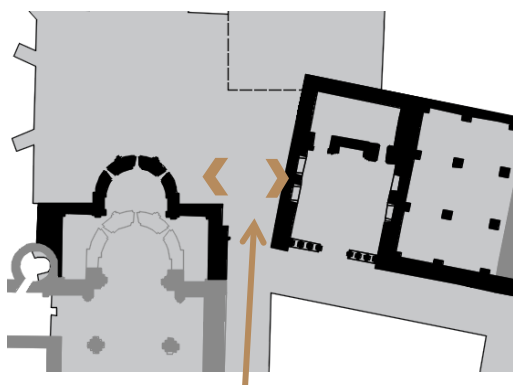
Esto nos hace pensar que algunos de sus lados ya tuvieran unas trazas preestablecidas que, en este caso, podrían ser las definidas por la fortificación preexistente. Las construcciones comenzarían en la panda oeste, donde se situó la cilla entre la iglesia y la torre original. En la panda sur se situó el refectorio y, justo encima de este, la monjía, abriéndose hacia el sur buscando la luz; pauta que se repetirá en futuras construcciones de dormitorios.

Una vez completadas ambas pandas se procede a cerrar el claustro por la zona este. Esta panda se crea paralela a la oeste, aprovechando las preexistencias de la fortaleza primigenia. Es en esta fase donde se llega a la hipótesis de que las trazas de dos de los muros de la gran Sala Abovedada formaran parte de la fortificación original. Nos asalta la duda de si las trazas de la Sala Abovedada fueran una preexistencia en el momento de la construcción de las estructuras románicas en torno al claustro, dada la autonomía formal y compositiva.

En primer lugar, si no hubiera existido ningún elemento ocupando ese espacio, la panda se habría diseñado perpendicular a la iglesia en vez de paralela a la galería oeste, tal y como mandaban las pautas románicas, de modo que, esto explicaría la extraña geometría que tiene el claustro.



En segundo lugar, hay que tener en cuenta la disposición de la Sala Capítular, la nueva Sacristía y la cuña que se genera entre la iglesia y estos elementos. En el espacio que quedaba entre la Sala Abovedada y la iglesia hay que encajar la Sala Capítular y una puerta que seguramente daría salida hacia el exterior o a una posible sacristía.



Normalmente la Sala Capítular se diseñaría teniendo en cuenta las dimensiones de la panda norte, es decir, al estar abierta visualmente, su espacio interior no debería verse desde el recorrido de la panda norte del claustro, sino una vez que se entra en la panda oriental, y de este modo la puerta de salida no quedaría encajonada, si no que ocuparía las dimensiones establecidas por la panda del claustro.



En caso de que no existiera ninguna preexistencia, estas pautas se mantendrían y la dirección sería perpendicular a la iglesia, evitándose de esta manera espacios residuales.



Es debido a esta falta de espacio, que entendemos que la Sala Capitular se diseña con unas proporciones determinadas, pero, al no haber espacio suficiente para la inclusión, se optó por picar parte del muro original, de modo que, dentro de la sala, el espesor original de este muro se ha perdido.

Mirando las fotos de la Sala Capitular, se puede apreciar cómo en el frente sobre el claustro se abre la entrada con los ventanales, en el fondo las ventanas de iluminación y en los laterales se excavan los arcosolios que, seguramente albergarían los enteramientos de los abades. Uno de los arcosolios tiene un aspecto tosco y primitivo, lo que apoyaría la idea de que la sala ocuparía un espacio ya delimitado por estructuras murarias anteriores.

A la vez que se crea el claustro y las dependencias alrededor de él, la muralla que protege el monasterio aumenta, delimitándose con ello un espacio mayor que contendría huertas o jardines en su interior, y que podría servir para albergar y proteger al pueblo en caso de asedio.

Respecto a la zona amurallada que delimitaría el monasterio, los arqueólogos plantean una primera hipótesis en la cual la fase inicial de fortificación envolvería el Claustro de la Botica y Portería.

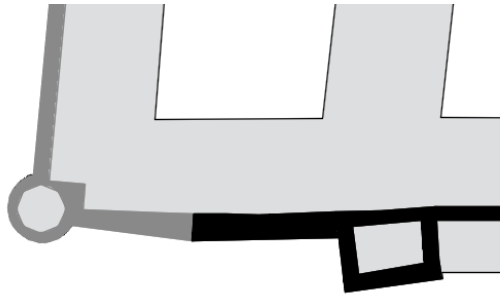
Quizá podríamos considerar la existencia de una primitiva cerca que definiera los terrenos más cercanos al complejo y que, a partir de 1367, se dotaría de torres. Es decir, que el primer recinto del monasterio fuera el espacio en torno al Patio de la Botica y al Patio de la Portería, en vez de estar situado en torno al Claustro Gótico.

Una hipótesis alternativa a la planteada por el estudio arqueológico, identificaría el núcleo original de la fortificación-monasterio en torno al actual Claustro Gótico.

La huerta inicial se situaría en el espacio que hay detrás del refectorio, al sur, tal como se establece la disposición canónica. La cerca que delimita los actuales patios de la Portería y de la Botica, marcaría la primera expansión del monasterio, que finalmente incorporaría así terrenos de la huerta posterior, que en la actualidad ocupa el Claustro Romano.

Posteriormente, en el s. XIV, a partir del saqueo que sufre, el paño se fortifica y se completa con torres hasta incorporar el espacio del futuro Claustro Romano.

Volviendo a la muralla trazada en el plano de esta fase, un detalle que llama la atención de la nueva adicción, es el cambio de dirección en la zona oeste, de la que no se tiene información, y del cual también hemos hablado

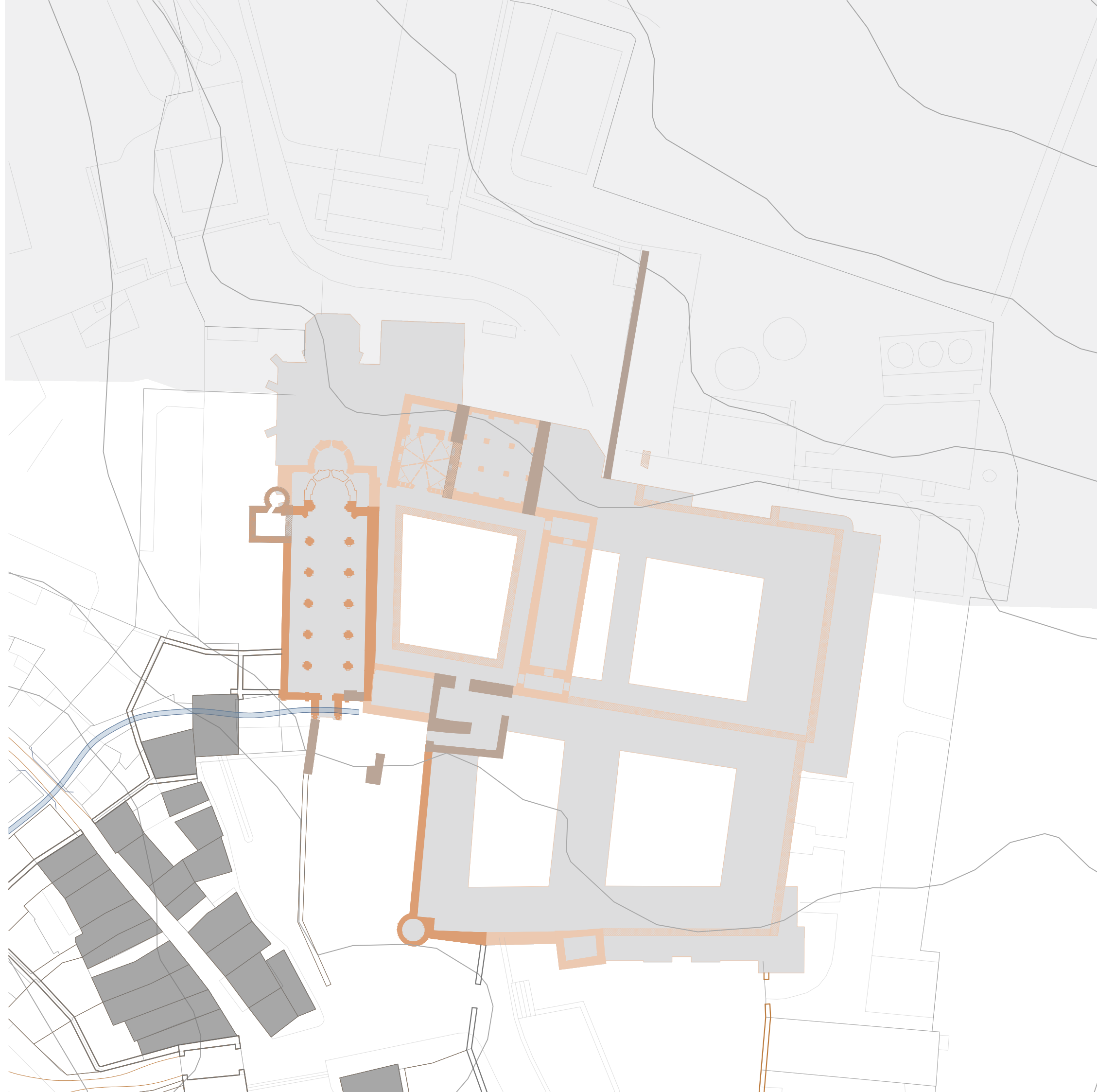


antes. Una de las razones posibles es que dicho giro fuera premeditado buscando que, junto con la construcción de una nueva torre, también girada, se pudiera proteger el monasterio de posibles asedios. Sin embargo, no es posible confirmar dichas hipótesis sin un estudio más a fondo.







4.5.2 Plano

Fase 3: D. García (1033-1035) a D. Miguel III (1271-1273)



Legenda de modificaciones según abades

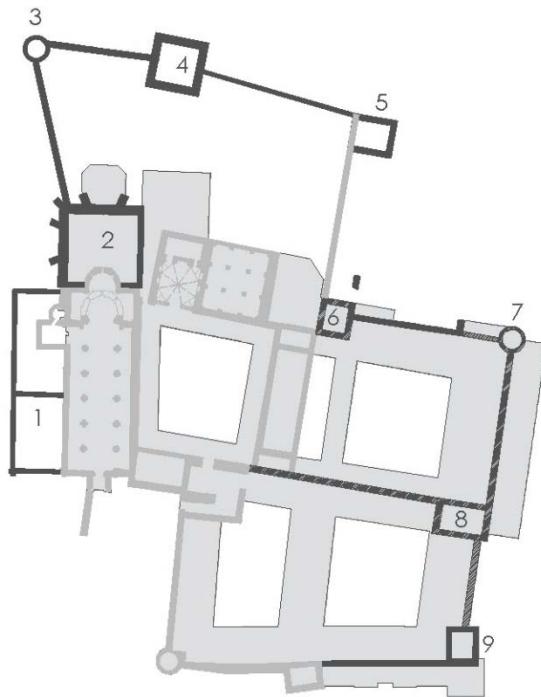
-  \_Preexistencias primera fortificación
-  \_Inicial
-  \_Primer impulso constructor
-  \_Hipótesis (color según época)

Nota: Aquellos elementos plasmados sobre el plano gris (sección de terreno cortado) se encuentran a cota superior pero, para el correcto entendimiento de la evolución del conjunto, se unifica todo en un mismo plano.

#### 4.6\_ Fase 4: D. Pedro García (1273-1287) a D. Sancho Díaz de Briviesca (1381-1419)

##### 4.6.1 Documentación historiográfica

Leyenda:



- 1\_Capilla de Nuestra Señora
- 2\_Cabecera S XIV
- 3\_Torre defensiva Noreste
- 4\_Torre defensiva, conocida como Torre de los Condes de Barcina
- 5\_Torre defensiva, conocida como Torre de la Panadería.
- 6\_Torre defensiva Este
- 7\_Torre defensiva Sureste
- 8\_Torre defensiva Sur
- 9\_Torre defensiva Suroeste

En el siglo XIII el monasterio está en auge, y gran cantidad de personajes ilustres han sido enterrados en su interior. Teniendo en cuenta esto, Sancho IV decide crear un lugar específico para enterramientos ya que, salvo casos muy excepcionales, estaba prohibido que se realizasen enterramientos dentro de la iglesia y manda construir la capilla de Nuestra Señora en 1285.

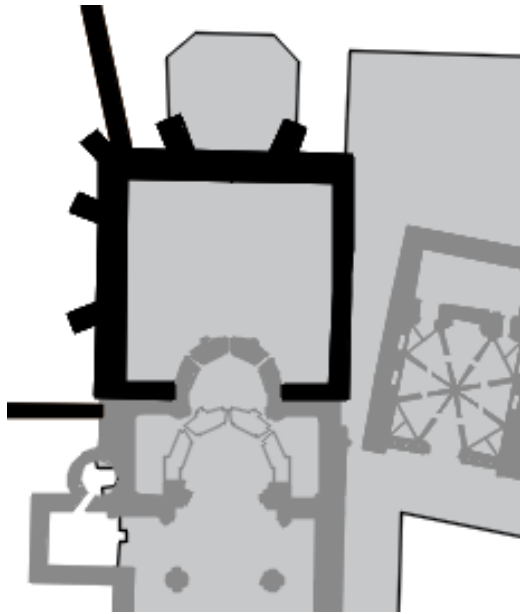
La capilla se levantaba al norte del monasterio, en los terrenos donde actualmente encontramos el cementerio. Se adosa a la iglesia por su muro norte, de modo que no afectaría a su estructura.

También tendría importancia la existencia de dos entradas diferenciadas, una para los monjes y otra independiente para el pueblo.

“No hay nuevos trabajos constructivos hasta 1285 cuando Sancho IV manda levantar la Capilla de Nuestra Señora para albergar las tumbas de los condes y reyes antecesores suyos.”<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> pg.551\_San Salvador de Oña: mil años de historia. Artículo: Las formas y el mundo románico en el entorno de San Salvador de Oña. Magdalena Ildia Gállego.



Poco tiempo después de la construcción de la anterior cabecera con linterna, parece que esta se vuelve a quedar pequeña. Con el crecimiento del monasterio de Oña es necesario volver a aumentar la cabecera de la iglesia para dar cabida a un mayor coro.

Además, la construcción de esta cabecera permitiría la creación de una nueva estructura de grandes dimensiones que no solo permitiera actualizar la Iglesia a las nuevas construcciones que se iban sucediendo, sino que también permitiría dar muestra del poder con que contaba el monasterio en esa época.

Tal y como se realizó en las obras de la cabecera anterior, la fase previa permanece intacta hasta acabar la total construcción de la nueva para que la iglesia siguiese funcionando.

El hecho de que la nueva cabecera de dimensiones cuadradas permaneciera exenta durante su construcción y sólo se conectara con la iglesia al final de las obras, se puede apreciar cuando se estudia el eje central de ambas construcciones. Es decir, el eje central de esta nueva cabecera no coincide exactamente con el que definía la Iglesia hasta ese momento.

La lectura de ambas fases todavía se puede ver en los muros que conformarían las naves laterales de la anterior cabecera, debido a que decidió aumentar su espesor, entendemos que para asegurar la correcta estabilidad de la cubierta.



Como ya se ha mencionado anteriormente, durante la Guerra Civil de 1366, se produjo uno de los mayores saqueos que ha sufrido el monasterio, lo que llevó a profundas reformas y a la ampliación del ámbito protegido por las murallas dentro de los terrenos, con la idea de poder protegerse ante el temor de futuras guerras.

“Ya en las décadas finales del siglo XIV, en tiempos de abad Sancho Díaz de Briviesca (1381-1419), se debieron restaurar los desperfectos habidos en el templo durante la guerra civil. Desde finales del siglo XIV y, sobre todo, en la centuria siguiente, la iglesia (las naves) va a sufrir una notable transformación”<sup>6</sup>

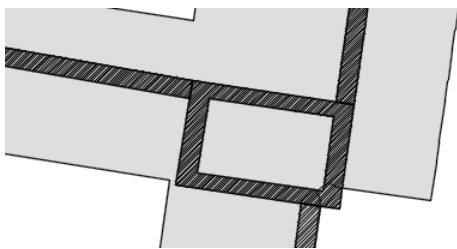
6 pg. 601\_San Salvador de Oña: Mil años de historia. Artículo: El panteón real y condal y el marco en que se ubica. Félix Palomero y Francisco Reyes.

De este modo vemos como el monasterio pasa a convertirse en una gran fortaleza que permitía albergar a la gente del pueblo, el ganado y víveres para ser capaz de soportar un asedio, así como defenderse gracias a la creación de más torres desde donde se podía atacar, en caso de asalto.

“Después de la guerra civil entre Pedro I y Enrique II, que supuso graves pérdidas y destrucciones del patrimonio del monasterio, el abad Sancho Díaz (1381-1419) decidió crear una muralla para defenderlo. Así, el recinto monacal se fortifica con torres y cubos además se le dota de bombardas y armas, con lo que se convirtió en un recinto inexpugnable.”<sup>7</sup>

La ampliación que se realiza de la muralla hacia los terrenos situados hacia el este de la Iglesia, tiene que ver con la necesidad de proteger el acceso que se realizaba desde el Camino de Penches.

Una hipótesis a estudiar, la cual ya hemos comentado durante la explicación de la fase anterior, es que antes de esta fecha sólo tuviéramos los restos del castillo original y las cercas que delimitarían la primitiva huerta. A partir de este momento se torrearía todo el conjunto y las cercas pasarían a convertirse en verdaderas murallas fortificadas mediante la adicción de torres.

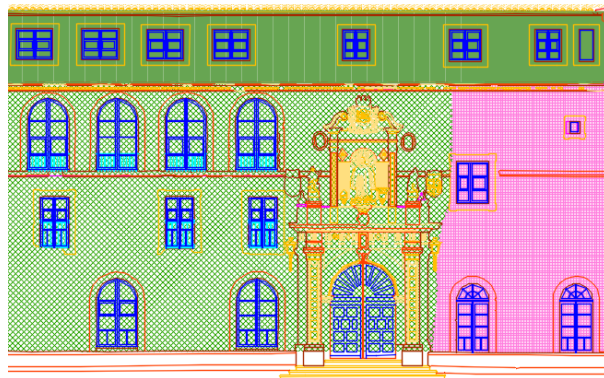


Una de las piezas nuevas a tener en cuenta es la torre defensiva situada al sur, la cual hoy pertenece al sistema de conexión de la Escalera Abacial.

Se ha hecho una hipotética interpretación de las posibles dimensiones de dicha torre, atendiendo a su relación con el resto de

las torres, al espesor de uno de los muros de la Escalera Abacial y a la existencia de unas ventanas con saeteras, propias del siglo XII.

Sin embargo, surgen incongruencias en esta lógica ya que, según el estudio realizado por los arqueólogos, parte del paño este del actual Patio de la Portería, el que está anexo a la torre, pertenecería al siglo SXII. Esto supondría que las dimensiones de la Torre Sur serían mayores, llegando a abarcar toda la Escalera abacial.



*Según estudio arqueológico:  
Paño rosa S.XII, Portada San iñigo*

<sup>7</sup> pg. 634\_Oña. Un milenio. Las reformas del siglo SXV en la iglesia del Monasterio de San Salvador de Oña. Elena Martín Martínez de Simón.

El tamaño que resultaría, sería demasiado grande para una torre defensiva y no guardaría relación con el resto de torres construidas en el recinto amurallado.

Sería conveniente realizar un estudio arqueológico en el interior de dicho fragmento del paño, así como catas en la Torre Sur para conocer si realmente este paño pertenece al siglo XII o es posterior, del siglo XVIII, lo que nos ayudaría establecer las dimensiones de la pieza.










4.6.2 Plano

Fase 4: D. Pedro García (1273-1287) a D. Sancho Díaz  
de Briviesca (1381-1419)



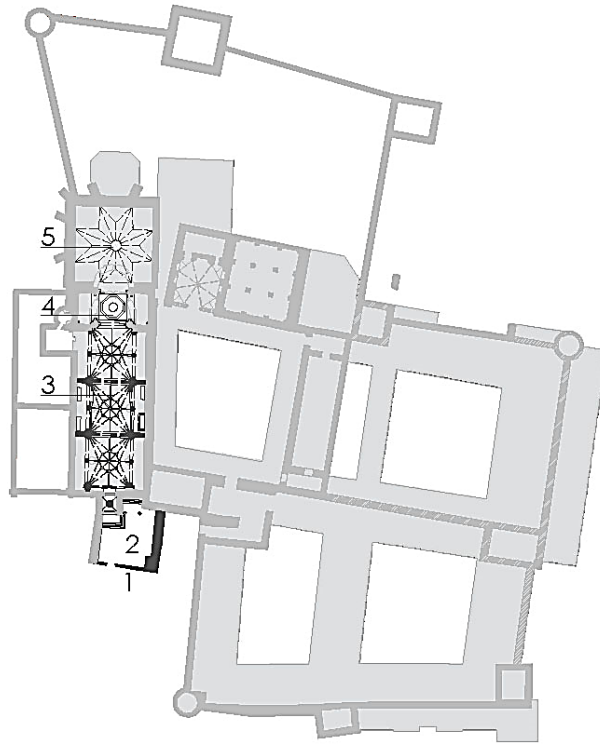
Leyenda de modificaciones según abades

-  \_Preexistencias primera fortificación
-  \_Inicial
-  \_Primer impulso constructor
-  D. Pedro García
-  Alonso
-  Sancho Díaz de Briviesca
-  \_Hipótesis (color según época)

Nota: Aquellos elementos plasmados sobre el plano gris (sección de terreno cortado) se encuentran a cota superior pero, para el correcto entendimiento de la evolución del conjunto, se unifica todo en un mismo plano.

## 4.7\_ Fase 5: Fray Pedro de Briviesca (1418-1450) a Fray Juan de Roa (1466-1479)

### 4.7.1 Documentación historiográfica



Leyenda:

- 1\_Pórtico del Cid
- 2\_Atrio
- 3\_Cubierta iglesia S. XV
- 4\_Cimborrio
- 5\_Capilla mayor

Como refuerzo de la muralla que fortifica el monasterio, y para protección de la entrada de la iglesia desde el pueblo se construye el llamado Pórtico del Cid delante de la portada, lo que permite el paso hacia un pequeño espacio abierto previo desde el cual se puede observar la fachada.

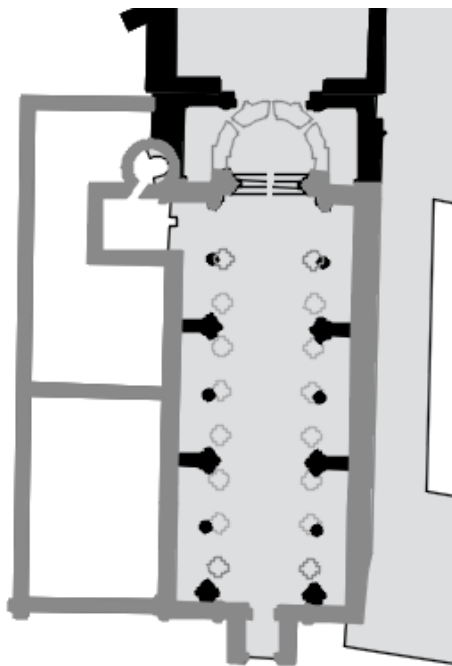


Llama la atención el paralelismo existente entre la creación del Pórtico del Cid, que protege el acceso a la iglesia y la muralla posterior situada al este, con la Torre de Barcina, que defiende la cabecera. Estos dos elementos, parecen un sistema de protección centrado especialmente en la iglesia. En primer lugar, se defendería la zona de la cabecera para comenzar las obras de aumento de esta y, posteriormente, se dispondría el Pórtico para la protección del templo cuando se comenzase su transformación del románico al gótico y se crease la Capilla Mayor.

Gracias a la lectura que se realizó en la primera fase de este trabajo de los elementos que compondrían la fortaleza original, es posible que el Pórtico del Cid, no solo protegiera la entrada a la iglesia, sino que también, se situara cerrando un espacio que ya tendría un carácter especialmente significativo desde épocas anteriores, dado que en él se llevaron a cabo los primeros enterramientos de los condes fundadores y sucesores.

“A principios del siglo XV, se construye el llamado Pórtico del Cid porque, según la tradición, es donde el Cid dejó a los monjes el cuerpo de Sancho II. Está rematado con matacanes que, seguramente, son parte de la muralla del siglo anterior.”<sup>8</sup>

“Es dentro de este plan de obras cuando se cierra el atrio del templo, se hace la portada exterior y se colocan los relieves de los condes y reyes.”<sup>9</sup>



Hipótesis posible intercolumnado  
románico

Se continúa con las reformas que se estaban sucediendo en el interior de la propia iglesia. En este caso, se decide modificar las naves existentes desde el románico, de medidas más proporcionadas, y configurar una iglesia de una sola nave, con capillas en los laterales y coro a los pies.

Para ello, se modifica el intercolumnado existente, estableciendo en su lugar nuevas piezas. La creación de esta nave central de mayores dimensiones, junto con la construcción de una nueva cubierta que permitía aumentar la altura del edificio, conseguía dar un carácter y una imagen totalmente nueva gracias también a la inclusión de grandes ventanales y arbotantes.

Se desconocen todas las modificaciones que sufrió la iglesia, aunque atendiendo a la imagen de la fachada norte, podría llegar a realizarse un estudio sobre ellas.

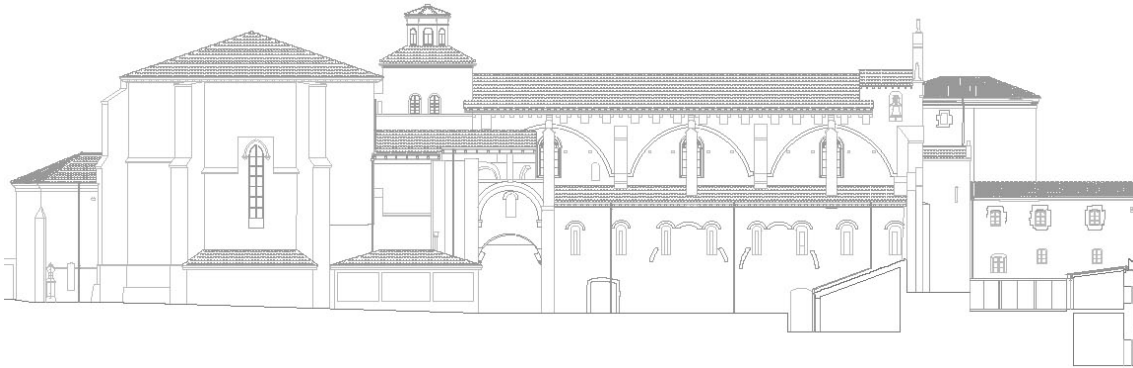
Se considera que, en su origen existieron unas columnas románicas que seguían una pauta diferente a la actual, la cual se podría llegar a intuir gracias a la disposición de las ventanas saeteras que se encuentran en cotas inferiores del muro de la iglesia. Posteriormente, cuando el muro aumentó, se abrieron los huecos para colocar los ventanales y, finalmente se dispusieron los arbotantes en el exterior.

<sup>8</sup> pg. 634\_Oña. Un milenio. Artículo: Las reformas del siglo XV en la Iglesia del Monasterio de San Salvador de Oña. Elena Martín Martínez de Simón.

<sup>9</sup> pg. 602\_San Salvador de Oña: Mil años de historia.

Surge esta hipótesis sobre el proceso constructivo, ya que se considera que, la relación entre los diferentes elementos es extraña. La disposición de los arbotantes frente a las ventanas, delimitando el paso de la luz, da a entender que estos dos elementos no se crearon en la misma fase constructiva, sino que primero fueron las ventanas y luego se reforzó la iglesia con arbotantes.

También hay que señalar que la colocación de capillas, además de permitir



la ampliación de esta nave central, eran un conjunto de espacios diferenciados que alquilarían las familias más adineradas. Gracias a esto, el monasterio podría recaudar más dinero.

“En los nuevos planes, en relación con el templo abacial, hay que destacar que es ahora cuando se decide modificar las naves de la iglesia precedente, la románica, convirtiéndola espacialmente en templo de una sola nave, dotarla de nuevas cubiertas, hacer el coro alto a los pies, abrir los grandes ventanales y dotar al templo de los correspondientes arbotantes.”<sup>10</sup>

Al mismo tiempo que suceden estas modificaciones, se finaliza la construcción de la cabecera de la iglesia con la culminación del espacio mediante una cúpula estrellada de ocho puntas. Esta construcción recordaría a la realizada siglos antes en la Sala Capitular, pero llevando esta estructura a una nueva dimensión.



“Desde mediados del siglo XV, durante el abadiato de fray Juan de Roa (1466-1479), se continúan las obras precedentes, se decide ocupar todo el espacio para coro y ubicar el panteón en el muro oriental y se hace la actual bóveda ochavada, atribuida a Fernando Díaz de Presencio.”

“El coro se cubre con una gran cúpula estrellada, ochavada, que desarrolla y magnifica la que vimos en la sala capitular, digno precedente de ésta. Junto a ello se eleva la altura de las naves, dando al templo el aspecto de planta de salón, se levanta un coro alto, ocupa los dos primeros tramos, se abre una tercera nave de capillas, entre los tramos tres y siete”<sup>11</sup>

10 pg. 602\_San Salvador de Oña. El Monasterio de San Salvador de Oña: Mil años de Historia.

11 pg. 602\_San Salvador de Oña. El Monasterio de San Salvador de Oña: Mil años de Historia.

Sabemos que la bóveda de planta estrellada de la gran Capilla Mayor se supone finalizada hacia el año 1470.

“A partir de 1465 encontramos documentación, siendo la más importante la relativo al pago realizado por las obras, firmado por el abad el propio maestro. Es de suponer que la bóveda está finalizada hacia el año 1470. La bóveda está formada por ocho haces de columnillas, recogidas en la mitad de los cuatro muros portantes y que llegan hasta el suelo interrumpidos en su parte superior por capiteles decorados con hojarasca y por una imposta por debajo de los cuatro ventanales que se abren en esta capilla. En las cuatro esquinas del cuadrado, aparecen cuatro semibóvedas constituidas por tres nervios, un triradial o una trompa nevada, formando lo que vendría a ser un tercelete de una bóveda de este tipo.”<sup>12</sup>

La nueva cabecera del siglo XIV permitió albergar las tumbas condales que hasta ese momento se encontraban en la capilla de Nuestra Señora, ubicada en el flanco septentrional de la iglesia.

Paralelas a estas construcciones, en la sala del Refectorio se llevan a cabo unas reformas que siguen la misma línea que la iglesia. En poco tiempo, este espacio sufre varios cambios en cuanto a su cubierta. Así queda definido en varios escritos, explicando cómo primero se construye una cubierta de lacería mudéjar con un dibujo de piñas el cual fue ensalzado por varios monjes en sus escritos.

“Desde mediados del XV además de haber sido aprovisionado de una sillería de nogal, fue realizada una nueva cubierta de lacería mudéjar con piñas que, a juzgar por las descripciones que nos han llegado, tendría similitud con las techumbres de los temples del nuevo panteón regio”<sup>13</sup>



Encima del refectorio se crean dos nuevos niveles. La primera de estas plantas está conformada por la agrupación de salas de celdas cuya distribución seguramente se planteaba con la apertura de ventanas en dirección sur. En la segunda planta se crea una solana o galería con arquería corrida abierta también hacia el sur.

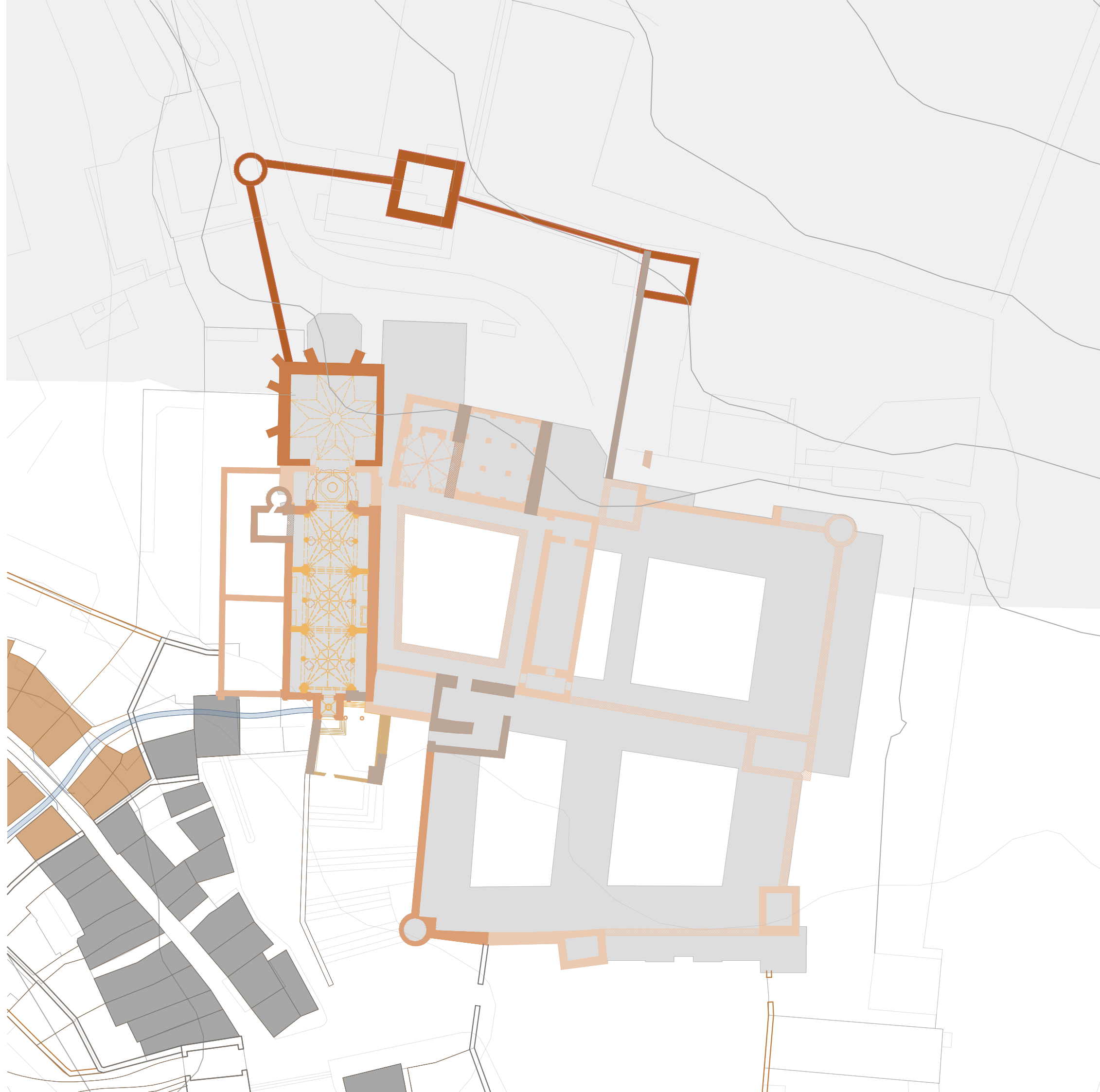
La lectura de estos niveles y sus habitáculos aún se puede realizar gracias a los restos que quedan en el muro sur del refectorio, el cual ahora mismo se abre hacia un Patio de Transición situado entre el Claustro Gótico y el Romano, como se mencionará más adelante.

---









12 pg. 639\_Oña. Un milenio. Actas del congreso internacional sobre el Monasterio de Oña (1011-2011).

13 pg. 573\_San Salvador de Oña: Mil años de historia. Artículo: La implantación del románico en el Monasterio de San Salvador de Oña (siglos XI-XII). José Luis Serna Gabriel y Galán.

4.7.2 Plano  
Fase 5: Fray Pedro de Briviesca (1418-1450) a Fray Juan  
de Roa (1466-1479)



Legenda de modificaciones según abades

-  \_Preexistencias primera fortificación
-  \_Inicial
-  \_Primer impulso constructor
-  D. Pedro García
-  Alonso
-  Sancho Díaz de Briviesca
-  Fray Pedro de Briviesca
-  Fray Juan de Roa
-  \_Hipótesis (color según época)

Nota: Aquellos elementos plasmados sobre el plano gris (sección de terreno cortado) se encuentran a cota superior pero, para el correcto entendimiento de la evolución del conjunto, se unifica todo en un mismo plano.

#### 4.8\_ Evolución urbana villa III

La Villa de Oña fue aumentando siguiendo la dirección anteriormente mencionada. Este crecimiento va en paralelo con el del monasterio y coinciden en los momentos de mayor esplendor.

El engrandecimiento del monasterio y su influencia política y económica ayudan a que la villa evolucione ya que, es el Abad el que se encarga de gestionarla.

El núcleo urbano había aumentado de tal manera, que fue necesario realizar una ampliación de las murallas y con ella, las puertas de la Maza y Barruso se desplazaron hacia los extremos del casco urbano.

El crecimiento a lo largo de la calle Barruso es modélico en su estructura de colonización. La permanencia del parcelario hasta nuestros días nos permite observar la regularidad de la división de las parcelas donde los edificios se alinean con la calle, con las huertas localizadas detrás de ellas, y protegidas por la cerca-muralla. Todavía se conservan algunos estrechos pasos comunales entre la calle y las huertas.

Sin embargo, el crecimiento en el extremo contrario, en torno a la calle del Agua al sur, es mucho más incierto y confuso.

La permanencia del lienzo de muralla por la cara norte y la nueva puerta de la Maza, desaparecida recientemente, y de la que todavía se conservan documentos fotográficos, nos permite identificar los límites por este lado. El sur es el que está más desdibujado porque el parcelario no es tan claro como en el resto de la villa.

La documentación y los restos arqueológicos dejan, por tanto, constancia de que existieron dos recintos amurallados con, al menos, dos entradas cada uno, aunque existe la hipótesis de que el núcleo fundacional estuviera también amurallado. Si tenemos en cuenta esto, la primera muralla recogería un núcleo urbano preexistente, y la segunda y la tercera serían aumentos de esta.

Nos encontramos con una hipótesis que estudia la posibilidad de que, en esta época pudiera existir una puerta hacia el sur de la muralla. A pesar de ser el flanco más débil del recinto y el menos protegido, se cree que habría sido necesaria debido a la orografía del terreno. Esta puerta podría ser la que se documenta como la Puerta del Mercado, dando servicio a la plaza del mismo nombre.

El camino de Penches pasaría al lado de esta, y la puerta serviría como entrada al recinto amurallado.

A medida que aumentaba el pueblo, también lo hacía el monasterio. Siguiendo la estrategia defensiva existente en el sistema de protección de este, al haber aumentado los terrenos incluidos dentro de su recinto amurallado, se generan una nueva serie de torres.

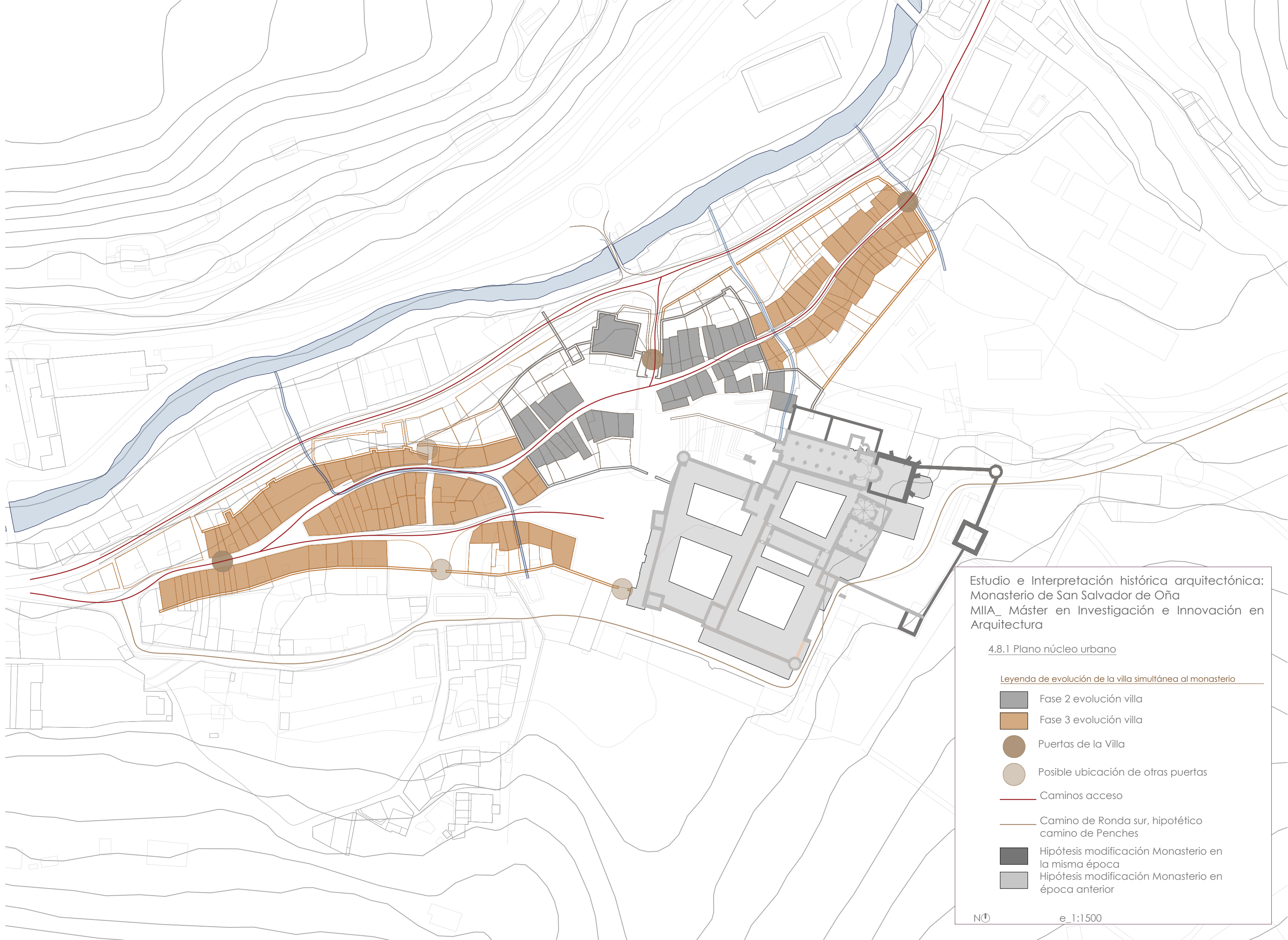
La documentación histórica cuenta que, para el aumento de esta muralla, así como para la Portería, se derribaron numerosas casas, por lo que no es fácil intuir la relación entre el caserío y el monasterio en la zona que, en la actualidad ocupa la plaza del Conde Sancho García.

“El abad D. Sancho compró todas las casas pegantes al cenobio para derribarlas y construir sobre sus solares su propia muralla. Las obras debieron de iniciarse hacia 1387. Este hecho hace difícil localizar las antiguas propiedades judías aledañas al monasterio.”<sup>14</sup>

---

14 pg. 262\_San Salvador de Oña: Mil años de historia. Artículo: El Monasterio de San Salvador de Oña. Mil años de historia.













Estudio e Interpretación histórica arquitectónica:  
Monasterio de San Salvador de Oña  
MIIA\_ Máster en Investigación e Innovación en  
Arquitectura

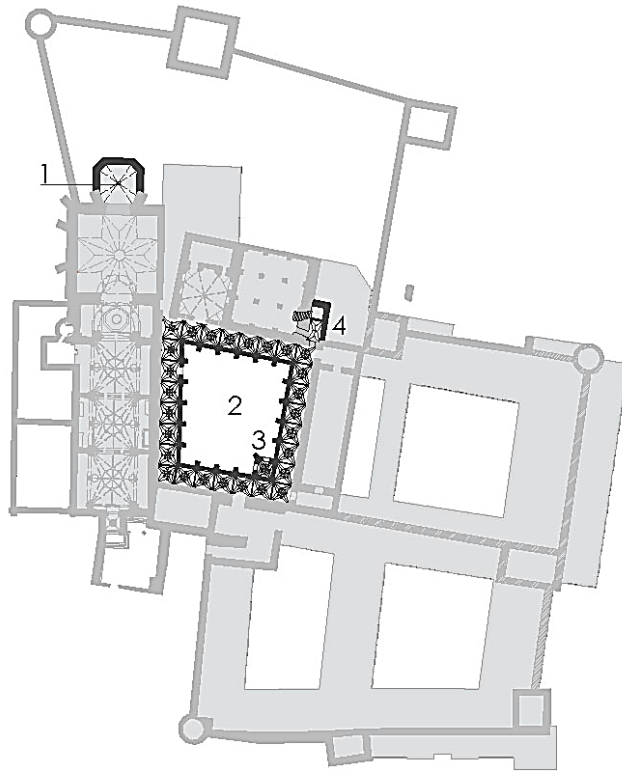
4.8.1 Plano núcleo urbano

Leyenda de evolución de la villa simultánea al monasterio

-  Fase 2 evolución villa
-  Fase 3 evolución villa
-  Puertas de la Villa
-  Posible ubicación de otras puertas
-  Caminos acceso
-  Camino de Ronda sur, hipotético camino de Penches
-  Hipótesis modificación Monasterio en la misma época
-  Hipótesis modificación Monasterio en época anterior

## 4.9\_ Fase 6: Fray Andrés Cerezo (1495-1503) a Fray Alonso de Madrid (1506-1515)

### 4.9.1 Documentación historiográfica

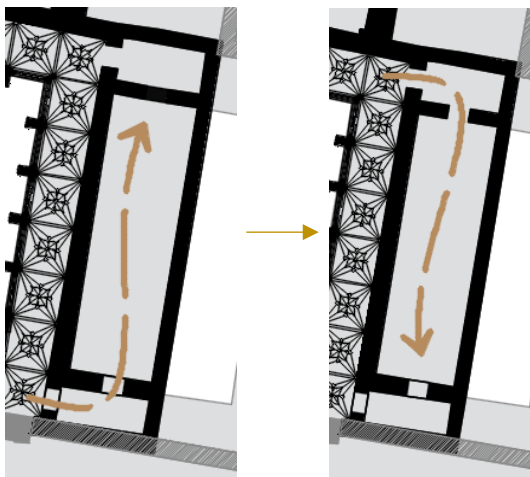


Leyenda:

- 1\_Camarín de San Íñigo
- 2\_Claustro Gótico
- 3\_Fuente de Simón de Colonia
- 4\_Capilla San Sebastián

El crecimiento del monasterio, que alcanza su etapa de desarrollo más importante cuando todavía es autónomo y no está subordinado a Valladolid, provoca que el claustro ya no pueda albergar todas las funciones básicas de la comunidad.

Las primeras funciones que se trasladan son la cilla y las cocinas, lo que nos lleva a que, en el siglo XVI, encontremos cambios en la orientación de todo el espacio del refectorio hacia el oeste.



Es decir, en origen, la cilla y las cocinas se situaban al oeste, de modo que se accedía desde esa zona y se recorría el refectorio hacia el este, como se recorre la iglesia. En el siglo XVI, dichas funciones se trasladan a otras dependencias, pasando a situarse en la panda este, provocando así que el refectorio cambie su orientación. Estas modificaciones permitieron la apertura de una nueva puerta en la zona Este del refectorio.

Este nuevo acceso permitía una comunicación más directa con las salas donde se ubicaban las nuevas cocinas, además de la creación de una conexión entre el claustro y el refectorio a través de una nueva portada.

“La primera transformación que sufre el refectorio es en el siglo XV en la campaña constructiva tardogótica. En ese momento se cambia la orientación hacia el Oeste, se abre una nueva puerta al Este, creando la sala de profundis, desde donde se accedía a las nuevas cocinas y al claustro por una nueva portada.”<sup>15</sup>

El motivo de esto se intuye ya que, en la zona este se encuentran el molino y la panadería, con las acometidas de agua al monasterio. A su vez, se sitúa también en dicha zona, el callejón de servicio y quizás el antiguo camino de Penches, que pasaría a formar parte de la red de abastecimiento del monasterio desde el exterior.

A finales del siglo XV y principios de XVI, nos encontramos en los momentos últimos del estilo gótico. El abad Andrés Gutiérrez Cerezo mandó modificar el antiguo claustro románico con la intención de recobrar la importancia de ciertas piezas que habían quedado obsoletas, e inició la reconstrucción al estilo de la época, aunque no pudo terminarse antes de su muerte y fue el siguiente abad quien concluyó las obras.

“En Oña esta actividad constructora la vemos iniciarse a finales del abadiato de Andrés Gutiérrez Cerezo (1495-1503) cuando se emprende una de las obras más destacadas del conjunto monástico: el claustro, con los sepulcros de los condes de la Bureba y de Castilla; además del retablo del Santo Cristo, ornamentos varios y el batán.”

“El claustro se terminará pocos años después, con la colocación de la fuente de Simón de Colonia en 1508, bajo el abadiato de Alonso de Madrid (1506-1512).”<sup>16</sup>



Como vemos reflejado en el fragmento de texto, esta modificación del Claustro Gótico supuso, no solo un cambio estilístico respecta a la imagen de sus galerías, sino que también se añadió un nuevo espacio dentro del patio.

Siguiendo el mismo diseño que el resto del claustro, aunque construyéndose en un único nivel se creó esta zona donde se situaría la Fuente de Simón de Colonia.

---

15 pg. 485\_Oña. Un milenio. Actas del congreso internacional sobre el Monasterio de Oña (1011-2011).

16 pg. 471\_Oña. Un milenio. El proceso constructivo del monasterio de San Salvador de Oña durante la Edad Moderna y la Contemporánea. Fr. A. Manuel Pérez.

Este espacio se ubica en planta baja en la confluencia entre las pandas sur y oeste del ahora Claustro Gótico. De este modo se emplaza en una zona predilecta de cara a las entradas y salidas desde el refectorio y, sobre todo, marcando un nuevo punto de visual importante una vez se accede al conjunto desde la torre de la Escalera de Sansón.

Poco después, aunque no se sabe exactamente cuándo, se construye el ahora llamado Camarín de San Íñigo. Como hemos mencionado antes, existe la posibilidad de que en dicho lugar se situase anteriormente la Sacristía de la iglesia y, al construirse el camarín, esta se cambiara de sitio.

El camarín es una pieza ochavada situada al este que se comunica con la iglesia por medio de la anterior cabecera.



Esta pieza tiene abierto tres vanos al exterior en la parte superior de sus muros, permitiendo así la entrada de luz de forma indirecta a dicho espacio. Esto genera un foco que atrae la mirada hacia la cabecera de la iglesia y remata el edificio.

Posteriormente, en el siglo XVIII, sufrió remodelaciones en su interior, al sustituirse el antiguo retablo de pintura hispanoflamenca y poner el actual. Esta modificación ha supuesto un cambio importante en la imagen del Camarín ya que, a pesar del ser del siglo XVI, presenta características barrocas, lo que puede inducir a error sobre la época en la que fue creado.



4.9.2 Plano

Fase 6: Fray Andrés Cerezo (1495-1503) a Fray Alonso de Madrid (1506-1515)



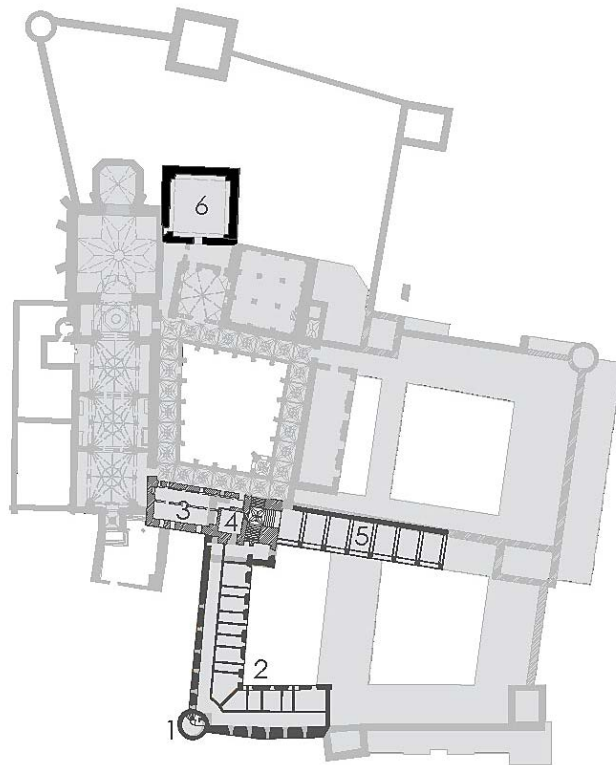
Legenda de modificaciones según abades

-  \_Preexistencias primera fortificación
-  \_Inicial
-  \_Primer impulso constructor
-  D. Pedro García
-  Alonso
-  Sancho Díaz de Briviesca
-  Fray Pedro de Briviesca
-  Fray Juan de Roa
-  Fray Andrés Cerezo
-  Fray Alonso de Madrid
-  \_Hipótesis (Color según época)

Nota: Aquellos elementos plasmados sobre el plano gris (sección de terreno cortado) se encuentran a cota superior pero, para el correcto entendimiento de la evolución del conjunto, se unifica todo en un mismo plano.

#### 4.10\_ Fase 7: Diego de Liciniana (1515-1532) a Mauro de Chaves (1598-1601)

##### 4.10.1 Documentación historiográfica



Leyenda:

- 1\_Torre del reloj
- 2\_Monjía nueva
- 3\_Sala Capitular nueva
- 4\_Escalera de Sansón
- 5\_Logia Planta baja  
Biblioteca planta primera
- 6\_Sacristía nueva

A medida que aumenta el número de monjes dentro del monasterio, es necesaria la creación de nuevas dependencias, ya que con las anteriores no es suficiente.

Esta ampliación se debe también al cambio de costumbre en la forma de recogerse que impone la Congregación de Valladolid, en la cual la práctica de dormir todos los monjes juntos en un mismo dormitorio corrido se modifica, y pasan a tener cada uno un dormitorio. Esto implicó la construcción de un gran número de celdas independientes, haciendo que la superficie de ocupación de este tipo de monasterios se llegara a duplicar o incluso a triplicar.

El abad Diego de Liciniana manda construir nuevos dormitorios para los monjes, que se situarán apoyándose en la muralla defensiva preexistente, en la zona noreste del monasterio, lo que ahora se conoce como el Patio de la Botica. Se orientan principalmente hacia el sur para aprovechar el sol, a la vez que buscan cerrarse todo lo posible en la zona norte, para evitar el frío, siguiendo de esta manera la misma pauta que los dormitorios originales, situados sobre el refectorio, y la futura ala de novicios.

A este diseño del espacio se le añade la apertura del mínimo número posible de huecos en el muro norte, buscando evitar las distracciones que pudiese generar la vida cotidiana del pueblo.

“En Oña, como cuenta Argañiz, el abad Diego de Liciniana (1515-1531 y 1534-1548), «hizo los dormitorios con tres órdenes de celdas». Esta monja se ubicaba en dos alas formando ángulo recto. La primera ala parte de la antigua torre, que luego será escalera principal, y se extiende hacia el Oeste llegando a la torre del reloj, y la segunda continúa hacia el Sur hasta la torre Norte de la portería, la de Adán”<sup>17</sup>

Para llegar a las dependencias, en la torre original, que hoy se conoce como Torre de la Escalera de Sansón, debería haber existido una escalera de diferente recorrido al actual, que salvaría los desniveles entre plantas y que posiblemente viniese desde la configuración de la fortaleza original.

Con la creación de este nuevo ala, esta escalera queda obsoleta debido a la cantidad de desniveles entre las diferentes piezas alrededor de ella, de modo que se decide tirar la antigua y crear una nueva.

La nueva escalera resuelve los problemas de desnivel y consigue comunicar todo el monasterio a través de ella. El diseño de este elemento fue una obra de ingeniería de gran agudeza muy comentada en la época.

“Tras la edificación de la monja, separada de los lugares regulares por la torre de la Hortaleza, se decide realizar una escalera que sirva de nudo de comunicaciones entre ambos espacios. Una inscripción en la portada Sur de la escalera principal nos informa de la fecha de 1575, que entendemos la de la conclusión de dicha obra. Esta labor la llevará a cabo, pues, el abad Pedro de San Martín (1572-1578; 1587-1590) en su primer sexenio.”<sup>18</sup>



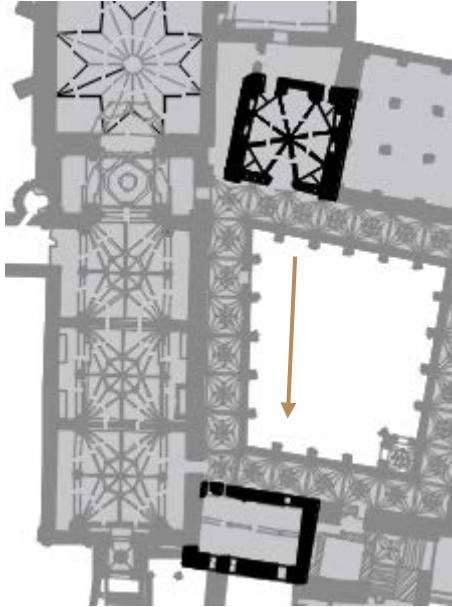
A la vez que se realizan intervenciones en el interior del monasterio, se comienza a trabajar también en el exterior. En el año 1516 se crea un conjunto de estanques en la zona sur de los jardines del monasterio, que irán acompañados por una red de caminos de recreo y contemplación. Estos estanques recogen el agua que desciende de la sierra y la almacenan para posteriormente dar servicio al monasterio. Al estar situado en una cota superior a la construcción monacal, se sirven de la gravedad para transportar el agua y mover los molinos.

<sup>17</sup> pg. 473\_Oña. Un milenio. Actas del congreso internacional sobre el monasterio de Oña (1011-2011)

<sup>18</sup> pg 474\_Oña. Un milenio. El proceso constructivo del monasterio de San Salvador de Oña durante la Edad Moderna y la Contemporánea. Fr. A. Manuel Pérez.



“Ningún cronista de Oña deja de ponderar las magníficas obras de nuestro abad, entre las que destacan la de los estanques de la huerta. Las obras se iniciaron hacia 1516, según apunta Barreda, que las alaba siguiendo casi al pie de la letra a Argaiz”<sup>19</sup>

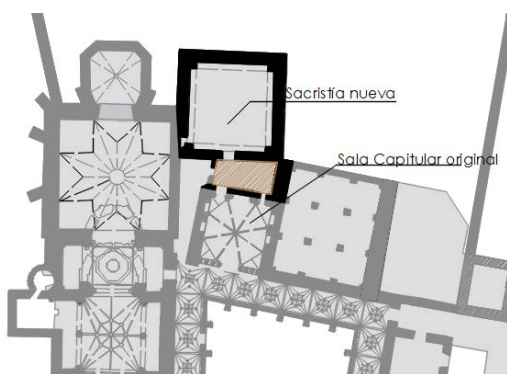


Otra de las modificaciones interiores que sufre el monasterio a manos del abad Pedro de San Martín (1571-1577) es el traslado de la Sala Capitular.

Como ya se ha visto anteriormente, esta se situaba originalmente en la zona este del monasterio y se traslada a la panda contraria, es decir, al oeste del Claustro Gótico, donde anteriormente se situaban la bodega y la cilla. Seguramente esto se debió a la ubicación del anterior capítulo, cuya situación al este del conjunto hacía que dicha sala se encontrara construida contra la ladera de detrás del monasterio, lo que propiciaba que su interior fuese húmedo y frío.

“La sala capitular originaria de Oña se ubica casi pegada a la iglesia, separada de ella sólo por lo que ahora es el hueco de una escalera cegada. Hasta el último tercio del siglo XVI cumplió su cometido original, pasando a ser la Capilla de San Miguel.”

“El mismo abad, Pedro de San Martín, decide trasladar la sala capitular de la pieza románica -seguramente por el frío y la humedad [...]”<sup>20</sup>



Años más tarde, es necesaria la creación de una nueva sacristía que estuviera a nivel del monasterio, y a este nuevo espacio lo situarán en la zona este del mismo, conectado directamente con la Iglesia.

A la hora de diseñarla, en vez de seguir la trama que viene dada por la geometría del claustro, deciden utilizar la dirección de la iglesia, lo que genera

<sup>19</sup> pg. 473\_Oña. Un milenio. Actas del congreso internacional sobre el monasterio de Oña (1011-2011)

<sup>20</sup> pg 474\_Oña. Un milenio. El proceso constructivo del monasterio de San Salvador de Oña durante la Edad Moderna y la Contemporánea. Fr. A. Manuel Pérez.

espacios residuales con una geometría extraña. Según los historiadores, la sacristía nueva quedaría adosada a la anterior y a la iglesia por su cabecera.

Teniendo en cuenta esto, cabría entender que la antigua sacristía se situaría justamente al lado de la nueva, sin modificarla. Sin embargo, dadas las dimensiones actuales que encontramos dicho espacio esto no sería posible. Si tomamos como cierto que la nueva sacristía sólo se adosaba, es decir, que no desaparecía la anterior, y sabiendo que la Sala Capitular original que conocemos en la actualidad tiene las medidas originales, surgen dos supuestos.

Como primer supuesto, se habla de que la nueva sacristía absorbiera parte de la original en vez de adosarse y, por tanto, el emplazamiento anterior sería correcto, pero no sus dimensiones. Pudiera ser que la nueva destruyera la anterior, o al menos su muro este para cambiar la geometría y seguir la de la iglesia, pero es extraña la existencia de una sacristía románica detrás de la Sala Capitular, ya que no conectaría con la iglesia románica.

“[...]la sacristía nueva es obra del abad Pedro de Torrecillas (1584-1587; 1590-1592), en 1586; aunque de nada nos informa Argai y tampoco Barreda. Esta nueva sacristía sustituye a la antigua románica, adhiriéndose a ella por su muro este y a la iglesia por el sur de la capilla mayor.”<sup>21</sup>

La segunda opción, y la más plausible, trata de que, la sala que quedaría entre dichos elementos lleva a pensar que ese espacio podría no haber tenido función de sacristía. Esto es así ya que las dimensiones serían demasiado pequeñas para ser considerada una sacristía, de modo que, el emplazamiento original que dan por cierto los historiadores puede llegarse a considerar erróneo.

Se contempla la posibilidad de que la sacristía se situara justo detrás de la cabecera de la iglesia, donde actualmente se encuentra el Camarín de San Íñigo. Esta idea cobra sentido al considerarse que, siendo una iglesia de tal importancia, este elemento tendría un tamaño importante y el acceso a él se realizaría desde el interior del edificio, sin necesidad de salir al claustro para poder llegar. Cuando se crea el Camarín, la sacristía antigua desaparece y se construye la nueva.

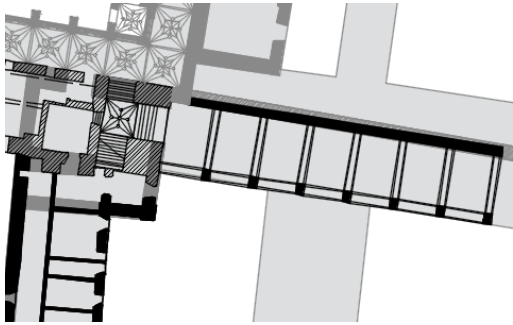
Tiempo después, al convertirse Mauro de Chaves en abad, decide crear una biblioteca para albergar todos los documentos escritos que tiene el monasterio. Se edifica en la zona sur de la escalera principal, en una planta superior, conectando a través de esta con el resto del monasterio para que los monjes pudieran acceder fácilmente, siguiendo así un crecimiento natural en torno al núcleo original del monasterio.

---

<sup>21</sup> pg 475\_Oña. Un milenio. El proceso constructivo del monasterio de San Salvador de Oña durante la Edad Moderna y la Contemporánea. Fr. A. Manuel Pérez.

"[...]la biblioteca, fue realizada por el Padre Abad Mauro de Chaves (1592-1595; 1598-1601; ¿1605?) en su segundo abadiato."<sup>22</sup>

Volviendo a la hipótesis planteada en fases anteriores, en la cual existiría una cerca previa que delimitaría ya los terrenos de los futuros Claustro Romano y Patios de la Botica y de la Portería, esta edificación sería de nuevo un crecimiento adosado a una fábrica previa.



Si mantenemos las trazas que une las dos escaleras principales como preexistencia, el acceso al espacio posterior al Refectorio, donde se ubicaría originalmente una huerta y más tarde sería parte del conjunto fortificado, se realizaría por este espacio delimitado por los muros.

Por tanto, por la portada de la Escalera de Sansón se establecería el acceso principal al monasterio y desde el propio claustro se accedería al espacio posterior, el futuro Claustro Romano.

De este modo, la biblioteca queda en la zona centro del recinto monacal fortificado, en un nuevo ala de orientación norte – sur, permitiendo así aprovechar la luz del sol que entra a este espacio para abrir ventanas hacia el oeste y de esta manera iluminarla convenientemente. A su vez, se construye elevada sobre una loggia para evitar que las humedades puedan dañar los libros. Esta loggia, además de servir como solución ante posibles patologías, funcionaba como zona de paseo y presentación de la entrada a la Torre de la Escalera de Sansón, la más significativa del monasterio en ese momento.

La disposición de esta nueva ala del monasterio, junto con las dependencias de los monjes creadas años atrás, generan un espacio semicerrado, lo que posteriormente se convertirá en el Patio de la Botica.

"La loggia sobre la que se levanta la sala de la biblioteca está formada por una galería porticada de siete arcos sobre columnas con capiteles dóricos y, al estar al nivel de la escalera principal, se levanta unos metros del patio de la botica, formando un atrio elevado y separado del mismo por un antepecho con bolas que doblaba en ángulo recto hacia el extremo de la monjía, cerrando el jardín por el Sur y separándolo del patio de la portería."<sup>23</sup>

---

22 pg 475\_Oña. Un milenio. El proceso constructivo del monasterio de San Salvador de Oña durante la Edad Moderna y la Contemporánea. Fr. A. Manuel Pérez.

23 pg 475\_Oña. Un milenio. El proceso constructivo del monasterio de San Salvador de Oña durante la Edad Moderna y la Contemporánea. Fr. A. Manuel Pérez.


















4.10.2 Plano

Fase 7: Diego de Liciniana (1515-1532) a Mauro de Chaves (1598-1601)



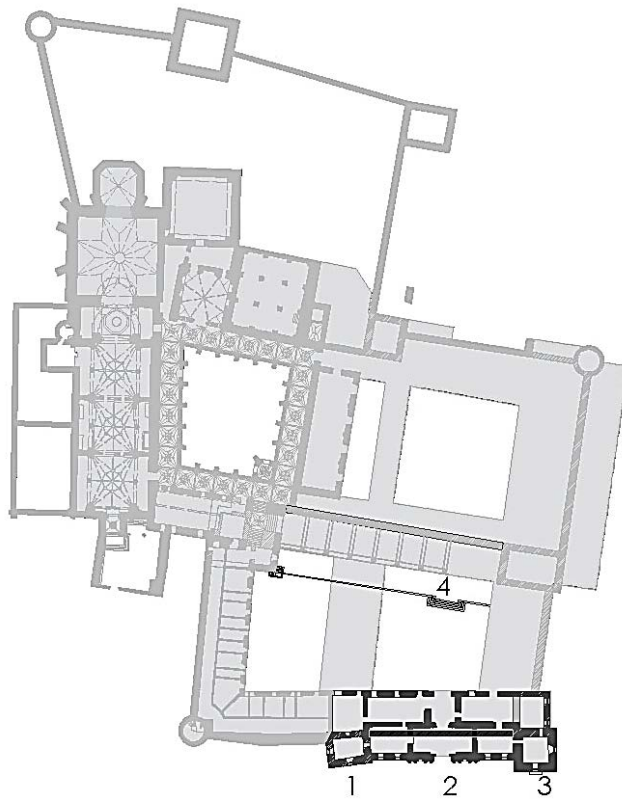
Legenda de modificaciones según abades

-  \_Preexistencias primera fortificación
-  \_Inicial
-  \_Primer impulso constructor
-  D. Pedro García
-  Alonso
-  Sancho Díaz de Briviesca
-  Fray Pedro de Briviesca
-  Fray Juan de Roa
-  Fray Andrés Cerezo
-  Fray Alonso de Madrid
-  Diego de Liciniana
-  Pedro de San Martín
-  Pedro de Torrecillas
-  Mauro de Chaves
-  \_Modificación sobre muros existentes (Color según época)
-  \_Hipótesis (color según época)

Nota: Aquellos elementos plasmados sobre el plano gris (sección de terreno cortado) se encuentran a cota superior pero, para el correcto entendimiento de la evolución del conjunto, se unifica todo en un mismo plano.

#### 4.11\_ Fase 8: Antonio de Castro (1617-1619) a Plácido Martínez (1661-1667)

##### 4.11.1 Documentación historiográfica



Leyenda:

- 1\_Torre de Adán
- 2\_Portería Barroca
- 3\_Torre de la Hortaliza
- 4\_Paseo de los monjes

Al adentrarnos en el siglo XVII, en 1646, se empieza a construir la fachada principal que conocemos actualmente. La creación de esta nueva portería del monasterio se enmarca en el periodo de desarrollo de la contrarreforma y asociada estilísticamente con el Barroco.

El Monasterio de San Salvador de Oña no es ajeno a esta corriente renovadora y restauradora del poderío eclesiástico que se impone. Esta obra, sigue con el modelo impuesto de manera casi obligada por la Catedral de Santiago de Compostela.

Previamente a la llegada del estilo barroco, el mundo eclesiástico había ido perdiendo poder. Con la entrada de esta nueva época, la Iglesia busca recuperar su poder y su prestigio perdidos. Para ello, como ya hicieron en ocasiones anteriores, deciden recurrir a la renovación de la imagen de sus edificios, ayudándose de la capacidad de la arquitectura para transmitir la idea de poder.

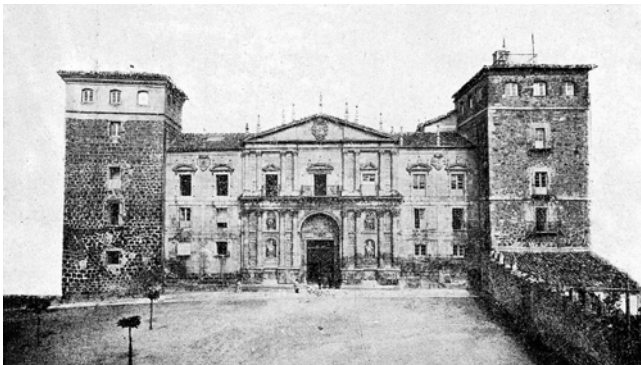
El ejemplo ideal de este tipo de operaciones será la Catedral de Santiago de Compostela donde se reviste todo el complejo medieval con una envolvente barroca en el siglo XVIII, destacando sobre todo la Fachada del Obradorio que cierra el Pórtico de la Gloria del Maestro Mateo.



Se buscaba realizar una fachada grandiosa, adecuada a la enorme plaza que se abre a los pies de la catedral y a la importancia que esta iglesia tiene. La fachada se concibe como un decorado teatral, un telón que proyectase el poder de la iglesia.

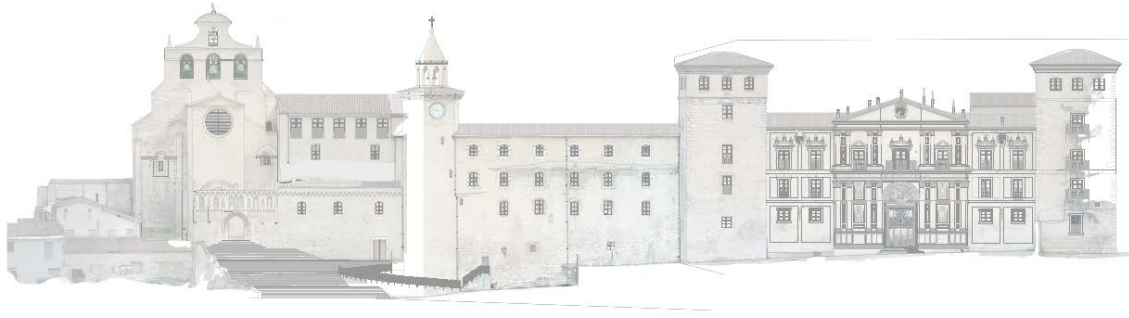
Volviendo a Oña, al haber aumentado las dependencias en la zona sur, el centro queda desplazado dentro del recinto, de modo que se decide crear un acceso acorde a la importancia del conjunto monacal.

Estudiando la evolución del pueblo, y viendo cómo este había aumentado hacia el oeste, es muy probable que ya existiera una puerta en el lugar donde se pretendía situar la nueva, pero estéticamente no estaría al nivel del monasterio.

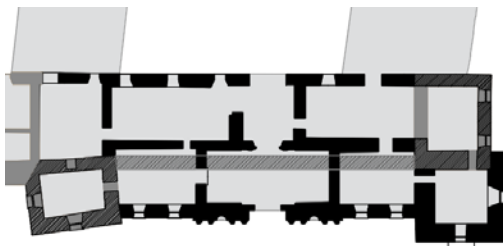


La nueva portada se localiza en la zona suroeste de la muralla encuadrado entre dos torres, actualmente conocidas como la Torre de Adam y la Torre de la Hortaliza, también conocida como Torre de la Huerta o del Parque, de modo que dichas piezas enmarquen la entrada.

A pesar de la preexistencia en ese mismo lugar de la muralla torreada que cerraba los terrenos del monasterio, al construirse la fachada, sólo se mantiene hacia el frente una de estas piezas, la Torre de Adam, mientras que la otra queda absorbida por la construcción de una nueva torre justo delante de ella, la actual Torre de la Hortaliza.



Esto es debido a que la estructura del edificio de la nueva portería sigue la geometría, la línea de la fachada interior, de la monja previamente construida por el abad Pedro de Liciniana. Se traza comenzando desde el muro que da al patio, hacia el exterior, teniendo en cuenta las dimensiones necesarias para crear espacios proporcionales. El paño preexistente de la fortificación no se reutiliza como muro central, ya que no permitiría a la crujía de la fachada un ancho suficiente, salvo que se desbordara por delante de la torre de Adán, lo que sería inasumible desde un punto de vista compositivo.



Es por estas razones, por la que se añade una torre nueva en vez de utilizar la anterior, generando así paños paralelos a las trazas de los dormitorios y apoyándose en el lienzo de la muralla original. La nueva torre sobresale más que la de Adán, ya que, si mantuviera el frente alineado con ella, no tendría suficiente espacio en su interior.

También hay que señalar que la nueva direccionalidad que plantea esta fachada sigue la orientación de las calles del pueblo y busca, mediante la plaza, generar un espacio de presentación.

A pesar de que ambas torres no son simétricas en los planos, visualmente *in situ*, esta diferencia no se observa fácilmente. En planta se puede apreciar como la esquina sur de la nueva torre sobresale para generar una apariencia defensiva, potente, lo que refuerza la imagen señorial de la fachada.

"Los siglos del Barroco se inician en Oña con una obra en total consonancia con los gustos teatrales y efectistas del nuevo estilo: la fachada del monasterio. Empezada por el abad Antonio de Castro (1617-1619) en 1618, fue proseguida por Miguel del Castillo (1619-1621), Íñigo de Castañiza (1627-1629) y Miguel Amel (1629-1633), y la terminó fr. Agustín Barrón, prior en el tercer abadiato de Antonio de Castro (1645-1649), después de casi treinta años desde que se empezó." <sup>24</sup>

24 pg 478\_Oña. Un milenio. Actas del congreso internacional sobre el Monasterio de Oña (1011-2011).



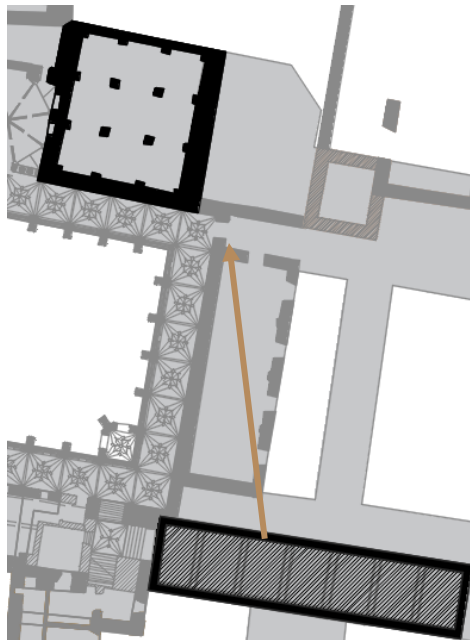
A la vez que avanzan las obras de la fachada principal, el abad Juan de Redín (1637-1641) realiza grandes intervenciones en el monasterio, elimina algunas dependencias y crea otras, como una nueva cámara abacial o una nueva biblioteca, pero, debido al inmenso coste que suponía mantener dichos elementos, se destruyeron al entrar el siguiente abad.

A día de hoy no queda nada de estas obras, tan sólo conocemos lo que se encuentra en los documentos antiguos. No se tiene documentación de todas las modificaciones que se realizaron y, hasta 1771 se desconoce la posición de ciertas piezas.

“Por lo que nos cuenta Argaiz (516-517), su obra no sólo fue de edificación de nuevas estancias sino de destrucción de otras antiguas sobre las que emplazó las suyas. Deshizo la cámara abacial, la hospedería y la mayordomía para hacer unas nuevas, que fueron las que Argaiz conoció. También hizo la escalera primera que hay entrando en la monja, deshaciendo la anterior, y un refectorio de verano en lugar de la cillerecía donde comerían los monjes los días festivos.”<sup>25</sup>

De las diferentes intervenciones que pudo hacer Redín, se han realizado hipótesis sobre dos de los elementos importantes que conforman el monasterio, la Biblioteca y la Cámara Abacial.

Para poder entender los cambios, es necesario conocer en primer lugar el emplazamiento de sus estancias.



Un elemento clave a tener en cuenta es la Biblioteca que, como se ha mencionado previamente, se encontraba originalmente encima de la logia, y se conectaba con el resto del monasterio a través de la Escalera de Sansón, en el centro del recinto monacal.

Durante el abadiato de Redín, la Biblioteca se desplaza hacia una gran sala cuadrada en la planta alta, justo encima de la que hemos nombrado como Sala Abovedada y, como veremos más adelante, vuelve a desplazarse con la llegada de los jesuitas a su posición final encima del Refectorio.

---

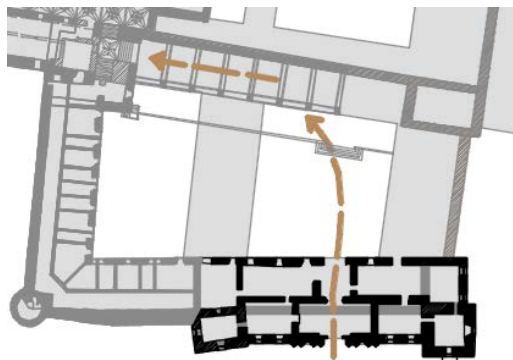
<sup>25</sup> pg 480\_Oña. Un milenio. Actas del congreso internacional sobre el Monasterio de Oña (1011-2011).

“No sabemos cuándo, pero sí tras haber escrito Barreda -es decir, tras 1771-, la biblioteca debió de pasar a la gran sala cuadrada situada en la panda Este del piso superior del claustro gótico. Herrera Oria dice haber oído de la existencia del letrero dorado que había en la puerta y decía «Biblioteca» y el p. Lopetegui nos informa de que la antigua biblioteca del monasterio se convirtió en capilla central de la comunidad”<sup>26</sup>

Dichos cambios no se debieron realizar de forma aleatoria, de modo que surge una hipótesis como posible justificación a ellos. Para llegar a ella, hay que estudiar otro elemento importante en el monasterio, la Cámara Abacial. Esta hipótesis sugiere que fuera Redín quien moviera la Biblioteca y, en su lugar encima de la logia, colocase la Cámara Abacial, de la que se desconoce su existencia previa.

La figura del abad adquiere gran importancia, no solo dentro del propio monasterio, sino también como un gran alto cargo dentro del ámbito político y religioso, tanto nacional como internacional. Por ello entendemos que seguramente considera que, debido a su estatus, está a un nivel superior del resto de los monjes y no debería dormir en las mismas dependencias que ellos, sino tener unas propias.

El abad Redín, decidiría crearse unas dependencias abaciales privadas a su altura. Para ello, elegiría el lugar donde se situaba la Biblioteca, debido a que se encontraba en un punto estratégico, conectado al monasterio por la escalera principal, pero con cierta privacidad. En esta época ya se realizaba la entrada principal al monasterio a través de la fachada barroca.



Y, una vez dentro de los terrenos del conjunto, se efectuaba otro trayecto de importancia visual notable mediante la concatenación de elementos de alta jerarquía y calidad. Después de traspasar el edificio de la Portería, el punto focal importante sería este nuevo ala con la Cámara Abacial, debajo del cual, como se ha mencionado anteriormente, se situaría la logia previa a la Portada de la Escalera de Sansón.

---

<sup>26</sup> pg 487\_Oña. Un milenio. Actas del congreso internacional sobre el Monasterio de Oña (1011-2011).

En este mismo periodo, concretamente en el año 1660, la estructura de la Capilla de Nuestra Señora comienza a flaquear y perder estabilidad, por lo que, el abad Don Juan de la Riba, se vio obligado a derruirla. Su sucesor, el abad Don Plácido Martínez, vuelve a levantarla en 1665.

En el año 1837 sufre un incendio que dañó en gran medida la capilla y se decidió demoler.

No hay documentación que indique si se realizó alguna modificación tras el abadiato Don Plácido Martínez y, no es hasta la llegada del abad Don Juan de Cañas, que el monasterio vuelve a sufrir remodelaciones.

4.11.2 Plano

Fase 8: Antonio de Castro (1617-1619) a Plácido  
 Martínez (1661-1667)



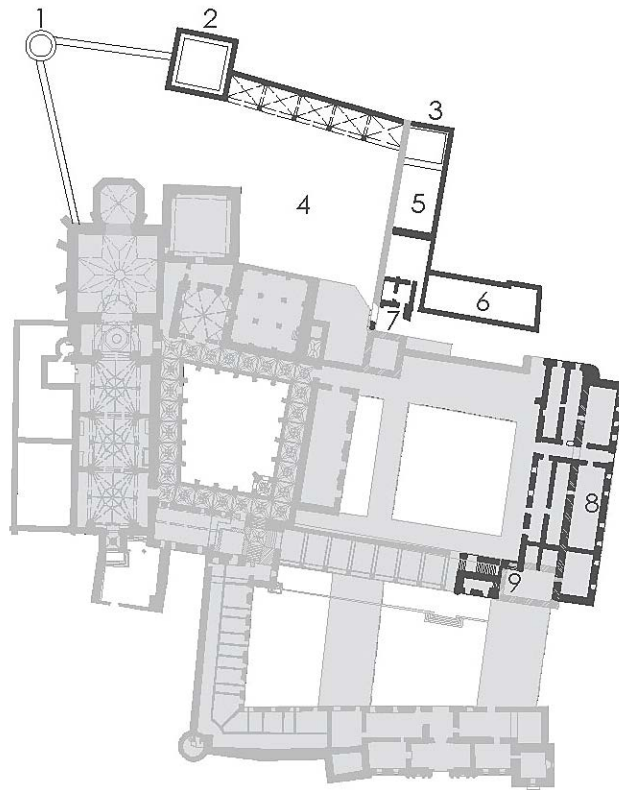
Legenda de modificaciones según abades

- \_Preexistencias primera fortificación
- \_Inicial
- \_Primer impulso constructor
- D. Pedro García
- Alonso
- Sancho Díaz de Briviesca
- Fray Pedro de Briviesca
- Fray Juan de Roa
- Fray Andrés Cerezo
- Fray Alonso de Madrid
- Diego de Liciniana
- Pedro de San Martín
- Pedro de Torrecillas
- Mauro de Chaves
- Fachada del Monasterio
- Juan de Redín
- \_Modificación sobre muros existentes(Color según época)
- \_Hipótesis(Color según época)

Nota: Aquellos elementos plasmados sobre el plano gris (sección de terreno cortado) se encuentran a cota superior pero, para el correcto entendimiento de la evolución del conjunto, se unifica todo en un mismo plano.

## 4.12\_ Fase 9: Don Juan de Cañas (1693-1697) a Íñigo González de Ferreras (1737-1749)

### 4.12.1 Documentación historiográfica



Leyenda:

- 1\_Torre defensiva Noreste
- 2\_Torre de los Condes de Barcina
- 3\_Torre de la Panadería
- 4\_Patio de la Panadería
- 5\_Noviciado
- 6\_Molinos
- 7\_Pasaje del molino
- 8\_Cámara abacial
- 9\_Escalera abacial

Entre 1694 y 1696, Don Juan de Cañas decide construir nuevas dependencias para dar servicio al monasterio, ya que este se había convertido en una entidad de gran envergadura a lo largo de los años.

“Durante su primer abadiato, aproximadamente entre 1694 y 1696, Don Juan de Cañas (1693- 1697; 1709-1713) realiza el noviciado, además del cuarto de la panadería, la panadería con horno, los molinos y el cedazo. En su segundo abadiato transforma el cuarto de la barbería en calefactorio para los monjes”<sup>27</sup>

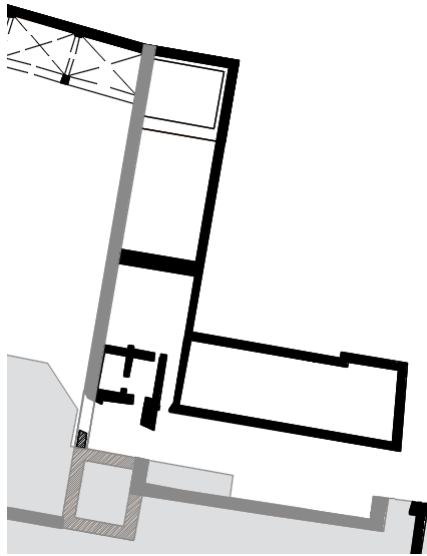
A medida que el monasterio iba cobrando importancia, se necesitaba más espacio y más personal de trabajo. Para ello, se crea una pieza nueva, alejada del núcleo original, que recogería dormitorios y zonas de trabajo, como cocina, panadería, etc.

En esta época, la amenaza de guerras ha disminuido notablemente, de modo que ya no es necesario construir dentro de la muralla interior. Es decir, aunque aprovechando el paño de la muralla, es posible crecer hacia el exterior según las necesidades, permaneciendo de este modo por fuera del recinto monástico.

---

<sup>27</sup> pg 480\_Oña. Un milenio. Actas del congreso internacional sobre el Monasterio de Oña (1011-2011).

El propio edificio se dividía en dos mundos independientes y separados: el de la comunidad que está en clausura y el del mundo exterior.



En el ámbito exterior, se situarían las zonas de trabajo, donde estaría el personal ajeno al monasterio, elementos de apoyo con orientación norte - sur, y el noviciado siguiendo la direccionalidad este-oeste. Este último estaría habitado por nobles que quieren pasar a formar parte de la congregación, pero que todavía no se han ordenado.

Siguiendo las pautas que han ido guiando la evolución del monasterio a lo largo de su historia, a la hora de crear el noviciado, se busca el crecimiento hacia el sur, cerrándose todo lo posible hacia el norte para colocar los dormitorios.

Como hemos visto en los casos anteriores, estas dependencias se han venido apoyando en muros preexistentes del recinto fortificado, quedando conectadas con el monasterio a través de una escalera que estaría en una de las torres de la muralla. Este sistema de crecimiento se ha estudiado ya con los dormitorios que se situaban originalmente encima del refectorio y repitiéndose en ala de dormitorios establecida en la zona oeste.

Era tal el esplendor del monasterio y el poder que residía en el abad, que fue necesaria la ampliación de sus dependencias debido a que se había creado un séquito en torno a él. Una vez se planteó esta necesidad, se diseñó un proyecto que abarcaba, no solo un nuevo emplazamiento para la Cámara Abacial, sino también la construcción de un nuevo claustro, celdas y dependencias varias.

*"Como última fase de ampliación del monasterio en la época moderna, nos encontramos con una obra verdaderamente faraónica: el llamado claustro romano, la cámara abacial, la oficina de mayordomía y la granería, la escalera magna, la fachada de San Iñigo, celdas nuevas y otras dependencias anejas, a lo que hay que añadir, a mi entender, el edificio del refectorio: un verdadero desdoblamiento del monasterio."*<sup>28</sup>

El abad Iñigo de Baloria fue el encargado de comenzar estas obras y para ello realizó antes un estudio de las estancias ya existentes. Dicho estudio determinó que las obras del abad Redín estaban amenazadas por culpa de las humedades y el agua que venía de los estanques hasta el molino. La recuperación y mantenimiento de dichos espacios suponían tanto gasto, que era más conveniente derruirlos y crear unos nuevos.

---

<sup>28</sup> pg 482\_Oña. Un milenio. Actas del congreso internacional sobre el Monasterio de Oña (1011-2011).

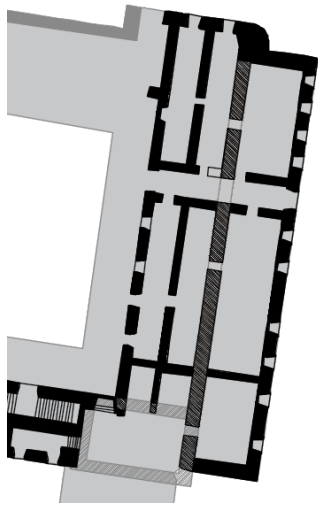
“Las obras fueron iniciativa del abad Íñigo de Baloria (1729-1733) que, considerando el gasto económico que suponían el mantenimiento de las piezas anteriores del abad Redín (cámara abacial, escalera, hospedería y refectorio), «determinó, darlo por el suelo, antes que acaeciese una ruina»”

“Debemos entender, pues, que la obra no sólo consistió en la edificación, sino que llevó consigo la demolición de otros edificios y las torres y cubo que quedaban de la antigua muralla”<sup>29</sup>

Atendiendo a esta información, comprendemos que las edificaciones que se eliminan pertenecerían a la zona este del monasterio, mientras que, las piezas que se situarían en el centro del monasterio cambiarían de función y se modificarían. Para poder confirmar esta hipótesis sería necesario hacer un estudio de muros que compruebe si pertenecen a la época del abad Redín o son posteriores.

Tras la demolición de las antiguas obras, el abad Íñigo de Baloria falleció y fue su sucesor, Don Alonso Sotelo, quien se encargó de iniciar el proyecto de construcción, comenzando por la Cámara Abacial.

“ Aunque el abad Baloria, hacia 1733, tomó la iniciativa de destruir lo de Redín y hacer la nueva construcción, por fallecimiento, fue Don Alonso Sotelo (1733-1737; 1741-1745) quien llevó a cabo el inicio de la misma: Cámara, claustro nuevo y celdas.”<sup>30</sup>



Se buscó un lugar estratégico, con amplitud para abarcar la envergadura de la obra y con privacidad. Para ello se eligió la zona sur de la muralla. Era un lugar alejado del caserío de la Villa desde donde no se escuchaban los ruidos de este, con buena orientación para la iluminación y unas vistas excepcionales, ya que daba al jardín y los estanques.

Como ya hemos comentado anteriormente, cada diseño de un nuevo ala de dormitorios parece que se crea siguiendo las mismas pautas constructivas. Se apoyó en el lienzo sur de la muralla, creciendo hacia el exterior de esta, buscando la orientación sur. Al utilizarse el paño de muralla como muro intermedio del nuevo edificio, parte de la cámara se construyó hacia el interior, de modo que, los dormitorios quedarían hacia el sur por fuera y, las zonas de servicio, conformadas por dos crujeas estrechas, se situarían en la parte interior.

---

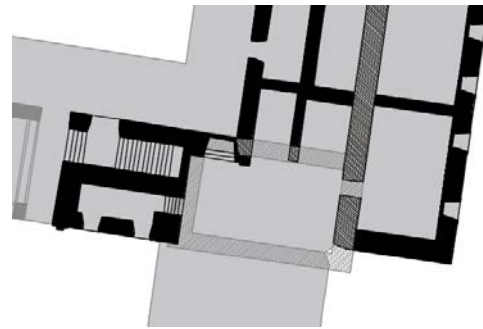
29 pg 482\_Oña. Un milenio. Actas del congreso internacional sobre el Monasterio de Oña (1011-2011).

30 pg 483\_Oña. Un milenio. Actas del congreso internacional sobre el Monasterio de Oña (1011-2011).

No se utiliza el paño preexistente como fachada debido a que obligaría a perforarlo para abrir las ventanas, por lo que es más razonable que se convirtiera en un muro interior, ya que es más consistente y en él solo se harían tres perforaciones.

Las dependencias abaciales tenían que estar conectadas de alguna manera con el resto del monasterio, puesto que era improbable que el abad tuviera que recorrer el patio para desplazarse.

Atendiendo a esto, surge la hipótesis de que es en esta fase cuando se crea la actualmente conocida como Escalera Abacial. Esta escalera está conformada con el mismo tipo de piedra que la Cámara Abacial, y solventaría los problemas de conexión de los distintos niveles. De este modo, la Escalera de Sansón quedaría para el uso interno del monasterio, de la zona de clausura.



La Escalera Abacial se crearía para el acceso directo a las nuevas estancias abaciales, que funcionarían como un verdadero palacio adosado al monasterio.

Mediante el estudio de sus muros en planta, y la confluencia de varios espacios clave, surge la propuesta de que la Escalera Abacial se sitúe anexa a una de las torres que se construyó durante el románico, enlazándose con las dependencias a través de esta. Su ubicación sería idílica de cara a conectar la Cámara Abacial con la logia y, por consiguiente, con el resto del monasterio. Esta disposición delimita el espacio, y comienza a dar forma al Claustro Romano.

“El sucesor de Alonso Sotelo en los sendos cuatrienios de su abadiato, Íñigo González de Ferreras (1737-1741; 1745-1749), fue quien terminaría la cámara abacial”<sup>31</sup>

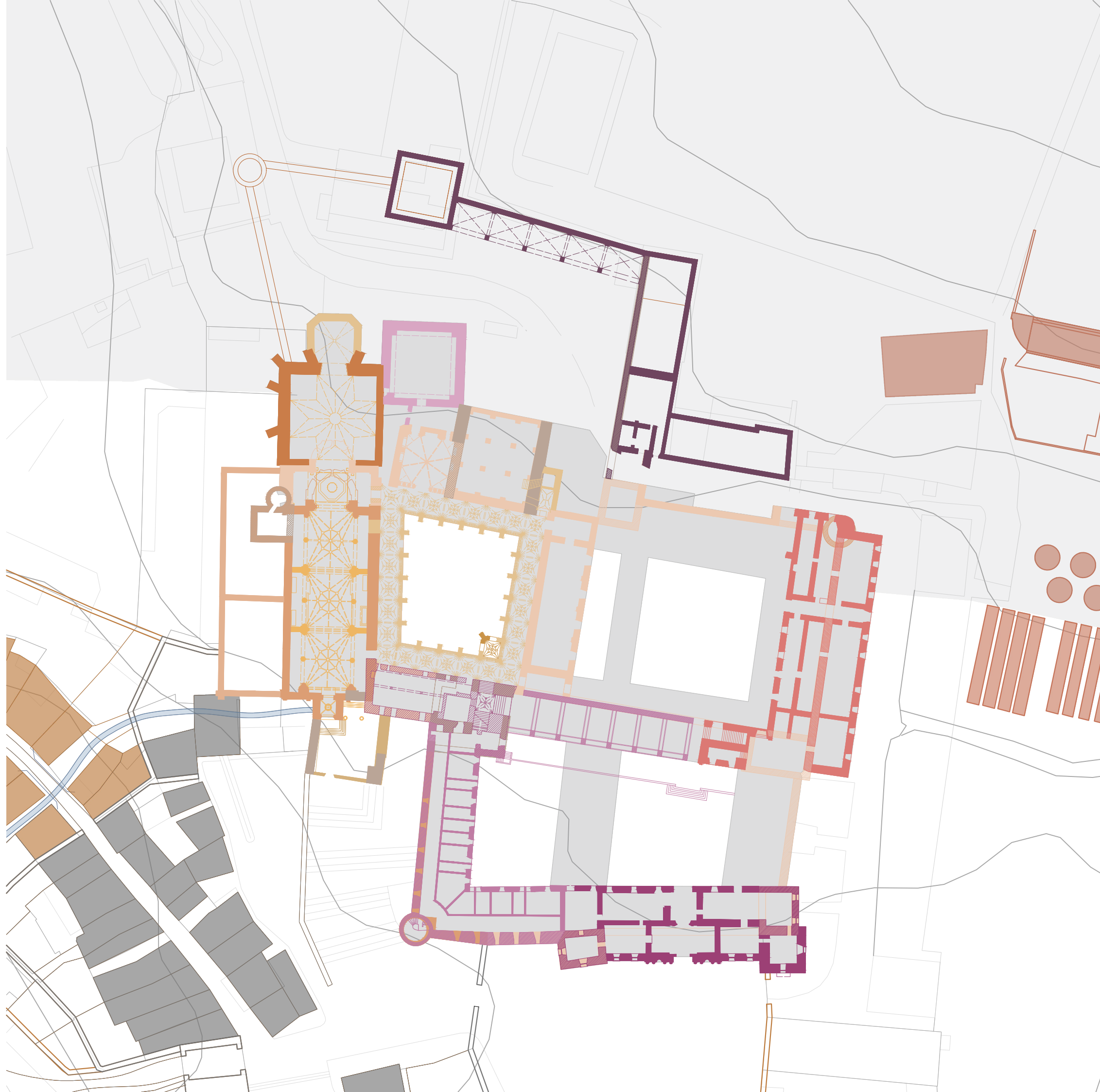
---

31 pg 483\_Oña. Un milenio. Actas del congreso internacional sobre el Monasterio de Oña (1011-2011).



4.12.2 Plano

Fase 9: Don Juan de Cañas (1693-1697) a Íñigo  
 González de Ferreras(1737-1749)



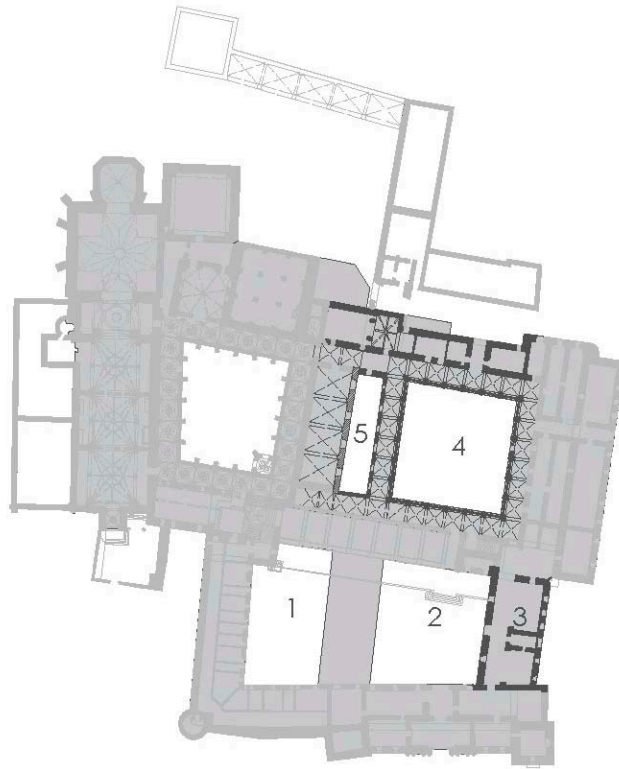
Legenda de modificaciones según abades

- \_Preexistencias primera fortificación
- \_Inicial
- \_Primer impulso constructor
- D. Pedro García
- Alonso
- Sancho Díaz de Briviesca
- Fray Pedro de Briviesca
- Fray Juan de Roa
- Fray Andrés Cerezo
- Fray Alonso de Madrid
- Diego de Liciniana
- Pedro de San Martín
- Pedro de Torrecillas
- Mauro de Chaves
- Fachada del Monasterio
- Juan de Redín
- Don Juan de Cañas
- Íñigo de Baloria
- Don Alonso Sotelo
- Íñigo González de Ferreras
- \_Modificación sobre muros existentes(Color según época)
- \_Hipótesis(Color según época)

Nota: Aquellos elementos plasmados sobre el plano gris (sección de terreno cortado) se encuentran a cota superior pero, para el correcto entendimiento de la evolución del conjunto, se unifica todo en un mismo plano.

#### 4.13\_ Fase 10: Alonso Nieto Caballero (1757-1761) a Lorenzo de la Vega (1761-1765)

##### 4.13.1 Documentación historiográfica



Leyenda:

- 1\_Patio de la Botica
- 2\_Patio de la Portería
- 3\_Ala mayordomía
- 4\_Claustro Romano
- 5\_Patio de transición

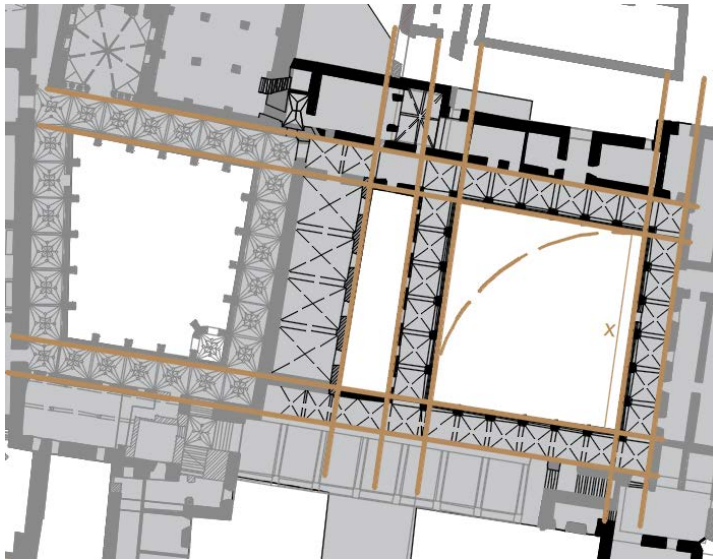
Siguiendo el plan de construcción que se había establecido en la fase anterior, se continúa definiendo el resto de los espacios, hasta llegar a crear el patio en todas sus pandas.

El nuevo Claustro Romano se diseña como el elemento entorno al cual se organizarían las nuevas construcciones y se establecerían las conexiones con el resto del Monasterio.

Está perfectamente articulado con el Claustro Gótico ya que, tanto la panda este como la oeste del nuevo claustro son una prolongación de las preexistentes del original, hacia el sur.

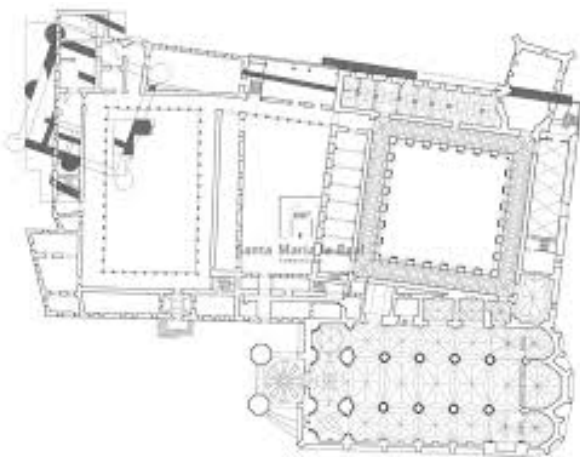
“El origen de la obra es un nuevo claustro, el llamado claustro moderno o romano, que se configura como el centro organizador de las nuevas construcciones. Este nuevo claustro está perfectamente articulado con el tardogótico, siendo una exacta prolongación hacia el Sur de sus pandas Este y Oeste, con el edificio del refectorio y un patio de luces entre ambos. Así, las galerías de sendos claustros se unen y se extienden desde la iglesia hasta la cámara abacial sin solución de continuidad.”<sup>32</sup>

32 pg 484\_Oña. Un milenio. El proceso constructivo del monasterio de San Salvador de Oña durante la Edad Moderna y la Contemporánea. Fr. A. Manuel Pérez.

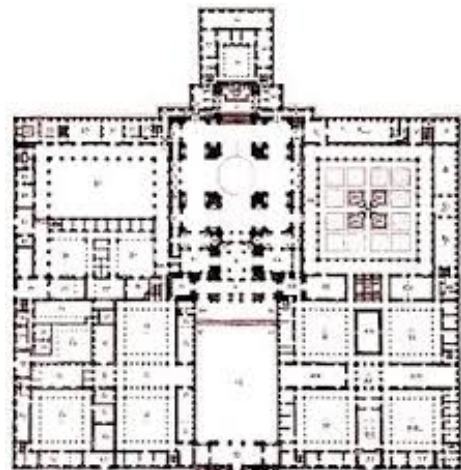


Mediante el estudio de las proporciones geométricas que definen este conjunto, podemos entender que, una vez se encuentra definida la Cámara Abacial y sus estancias, las dimensiones entre este nuevo ala y el conjunto del Claustro Gótico, permiten la definición del resto de estancias ubicadas entre medias siguiendo unas pautas y medidas rigurosas.

Este sistema basado en la creación de una "traza universal" lo encontramos anteriormente establecido en el Monasterio de San Benito el Real, en Valladolid, así como en el propio Monasterio de El Escorial.



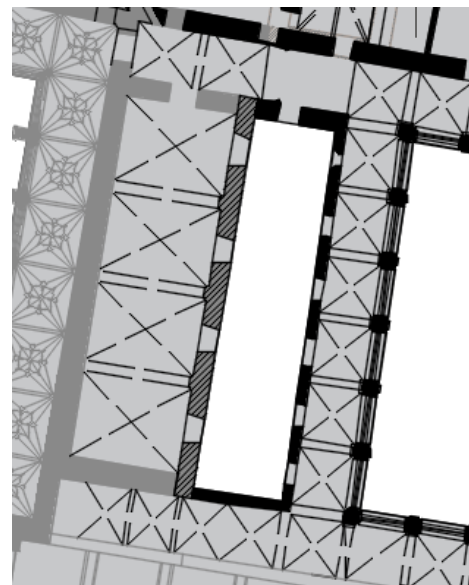
Monasterio de San Benito el Real



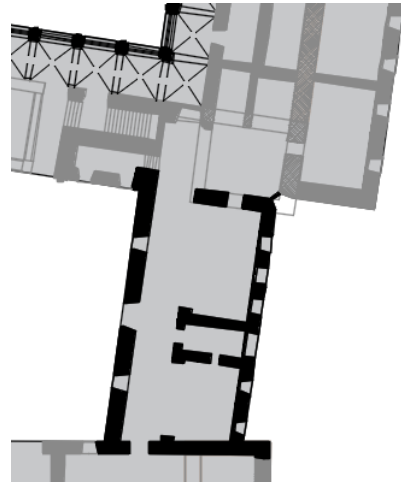
Monasterio de El Escorial

Es mediante este método que, entre ambos claustros, se genera un nuevo Patio de Transición, de menor tamaño que el resto, y que sirve como elemento conector de los claustros. A su vez, permite la entrada de luz en los espacios que ya existían, tales como el Refectorio o la solana.

De cara al Claustro Romano, este patio se cierra, buscando que este mantenga su carácter como elemento organizador que solo está abierto hacia la zona central y, a través del cual entraría la luz a las dependencias. Si se abriera el claustro hacia el Patio de Transición, entraría la luz por ambos lados y esta lectura se perdería.



Para concluir este proyecto de gran envergadura, se terminan de construir las dependencias de la zona este, y un nuevo ala en la zona sur. Este ala, además de permitir la correcta conexión entre las dependencias del abad y la Portería Barroca, también ayuda a terminar de delimitar visualmente el Patio de la Portería y, con ello, completar la ocupación de todo el espacio inicialmente cerrado por la muralla. Esto garantiza la conexión entre todas las estancias, antiguas y nuevas, a través de los corredores de los diferentes claustros.



“El abad Alonso Nieto Caballero (1757-1761) terminó el claustro en paño y medio y obró en ellos otras dependencias anejas, como la barbería, hospedería, cocina, cillerecía, parte del noviciado y la escalera de la cocina.”<sup>33</sup>



Al colocar esta última pieza del puzle en el interior del primitivo recinto amurallado, surge la duda sobre el origen del actualmente conocido como Balcón del abad. Este elemento se acodala en el ángulo que se genera al conectar el Ala de Mayordomía con las dependencias palaciegas, que sobresalen hacia el jardín. A pesar de localizarse en el rincón entre ambas fachadas ortogonales, esta pequeña pieza constituye una arista, una esquina que sobresale entre los planos que conforman el ángulo.

Su peculiar diseño, orientado hacia el suroeste y abierto en diagonal, suscita algunas reflexiones sobre su función

Antes de la creación del Ala de Mayordomía, la torre que conecta la Escalera Abacial con las dependencias abaciales podría haber estado iluminada a través de unos huecos por su cara oeste. Al colocarse el nuevo ala, estos huecos desaparecerían, provocando con ello que la Escalera Abacial quedara a oscuras. Para iluminar, se eliminaría la esquina de la torre, construyendo en su lugar el Balcón del abad.

---

33 pg 483\_Oña. Un milenio. El proceso constructivo del monasterio de San Salvador de Oña durante la Edad Moderna y la Contemporánea. Fr. A. Manuel Pérez.



No se sabe exactamente en qué periodo del siglo XVIII se derriba el artesanado que conformaba el techo del Refectorio. Parece ser que, una vez ocurrido esto, este espacio se decide coronar mediante bóvedas de arista, y para ello fue necesario estrechar la sala por el sur.

En algunos documentos se menciona que, el posible cambio de techumbre pudiera ser debido a un incendio que quemó al menos parte del artesanado y de la sillería de nogal existente en ese momento. Tal vez, debido a esta razón, es también por lo que sufre un cambio tan radical de material de construcción y de definición en su acabado final.

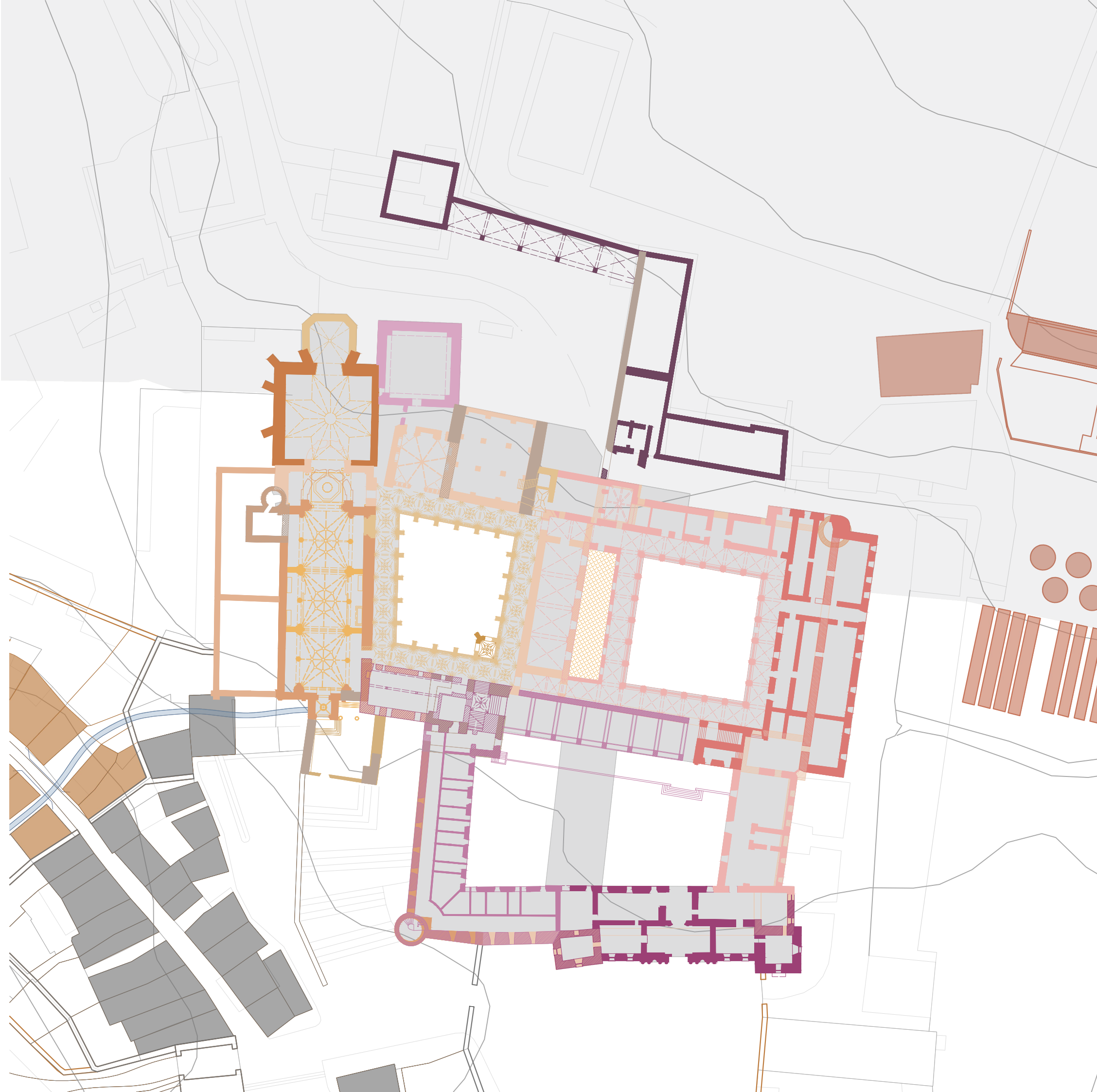
“Tras la época de Barreda tuvo su última transformación: se derriba el artesanado, se estrecha por el Sur unos metros y se cubre con unas sencillas bóvedas de aristas; tal como ahora lo vemos. Encima del refectorio se levanta una planta de celdas, con la alternancia de ventana y chocolatera típica de las edificaciones de la Congregación de Valladolid, y encima una solana o galería con una arquería corrida abierta hacia el Sur, que alterna los arcos vanos y ciegos.”<sup>34</sup>

---

34 pg. 485\_Oña. Un milenio. Actas del congreso internacional sobre el Monasterio de Oña (1011-2011).

4.13.2 Plano

Fase 10: Alonso Nieto Caballero (1757-1761) a Lorenzo de la Vega (1761-1765)



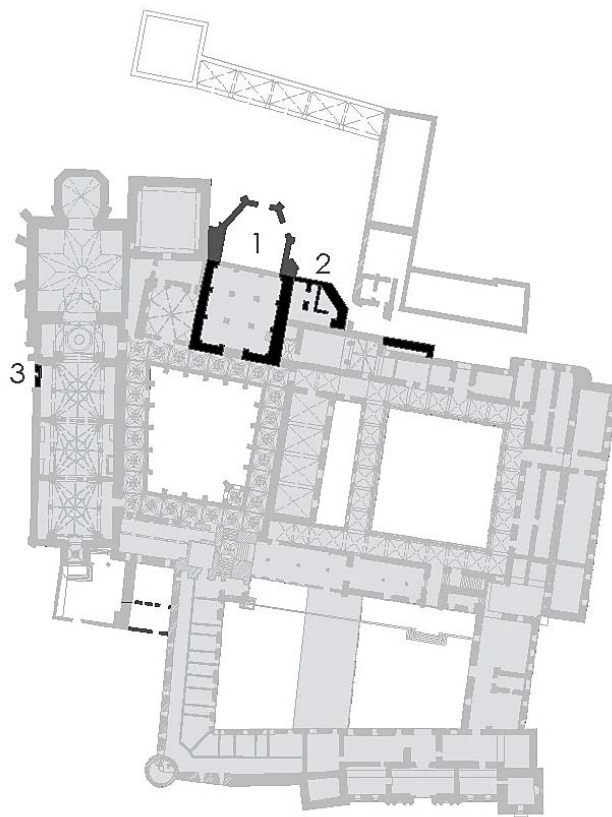
Legenda de modificaciones según abades

- \_Preexistencias primera fortificación
- \_Inicial
- \_Primer impulso constructor
- D. Pedro García
- Alonso
- Sancho Díaz de Briviesca
- Fray Pedro de Briviesca
- Fray Juan de Roa
- Fray Andrés Cerezo
- Fray Alonso de Madrid
- Diego de Liciniana
- Pedro de San Martín
- Pedro de Torrecillas
- Mauro de Chaves
- Fachada del Monasterio
- Juan de Redín
- Don Juan de Cañas
- Iñigo de Baloria
- Don Alonso Sotelo
- Íñigo González de Ferreras
- Alonso Nieto Caballero
- Lorenzo de la Vega
- \_Modificación sobre muros existentes(Color según época)
- \_Hipótesis(Color según época)

Nota: Aquellos elementos plasmados sobre el plano gris (sección de terreno cortado) se encuentran a cota superior pero, para el correcto entendimiento de la evolución del conjunto, se unifica todo en un mismo plano.

#### 4.14\_ Fase 11: Compañía de Jesús (1880-1967)

##### 4.14.1 Documentación historiográfica



Leyenda:

- 1\_Capilla de los Jesuitas
- 2\_Otras intervenciones
- 3\_Puerta acceso Capilla del Cristo de Santa Trigidia

Tras la Desamortización y exclaustración de 1835, parte del Monasterio de Oña fue vendido y pasó de unos propietarios a otros, por lo que nadie se ocupó realmente de él. No fue hasta el año 1880 cuando los jesuitas llegaron al Monasterio de San Salvador y se encontraron con un edificio medio en ruinas.



Entre las piezas desaparecidas, destaca la torre defensiva que se situaba en el lado norte de la iglesia, así como la Capilla del Cristo de Santa Trigidia y la Capilla de Nuestra Señora.

En esta época, la puerta de la Capilla del Cristo que se encontraba en el interior de la iglesia se tapió. Aún quedan trazas visibles de dicha conexión, que es posible apreciar desde el exterior, si nos adentramos en el cementerio.

Los jesuitas realizaron numerosas reformas en el edificio, buscando recuperar la funcionalidad de este y adaptarlo para que se utilizase como colegio. Para ello se crearon clases, bibliotecas y demás dependencias escolares. El monasterio sufrió tantas modificaciones a nivel funcional, que muchas de sus piezas perdieron su función original.

Dentro de las muchas transformaciones que se llevaron a cabo en esta época, vamos a explicar las que causaron un mayor cambio, ya fuera estructural o funcional.



En primer lugar, la Biblioteca de monasterio, que se situaba encima de la Sala Abovedada en la panda este, se convirtió en la capilla central de la comunidad. Este espacio fue además ampliado posteriormente con un ábside ochavado en 1954.

No se sabe cuál fue la decisión primera que llevó al cambio de lugar de la Biblioteca, si la necesidad de ubicar la Capilla o la búsqueda de un mejor lugar para la Biblioteca, pero el hecho es que esta pasó a situarse encima del Refectorio, justo en el centro del monasterio.

Anterior a esta modificación, parece ser que los dos niveles que conformaban previamente este espacio, es decir, la planta de celdas de dormitorios y la solana, se habían convertido en una única sala de doble altura y los jesuitas simplemente aprovecharon este gran espacio para colocar en ella la Biblioteca.



A continuación, en la Sala Capitular situada en planta baja, al oeste del monasterio, se decidió instalar un Salón de Actos. Y, en la planta superior, donde se cree que había otra sala capitular para el invierno, se situó la Capilla de los Filósofos. Justo al lado, en la monja construida en el siglo XIV, se colocaron las habitaciones de los jesuitas.

Ambas piezas tendrían una altura mayor a la actual para albergar dichas funciones, pero, la creación de un nuevo forjado cuando se convirtió en hospital, ha hecho que dicha lectura se pierda.



1\_Sala capitular  
verano- Salón de  
actos

2\_Sala capitular  
invierno-Capilla  
de los Filósofos



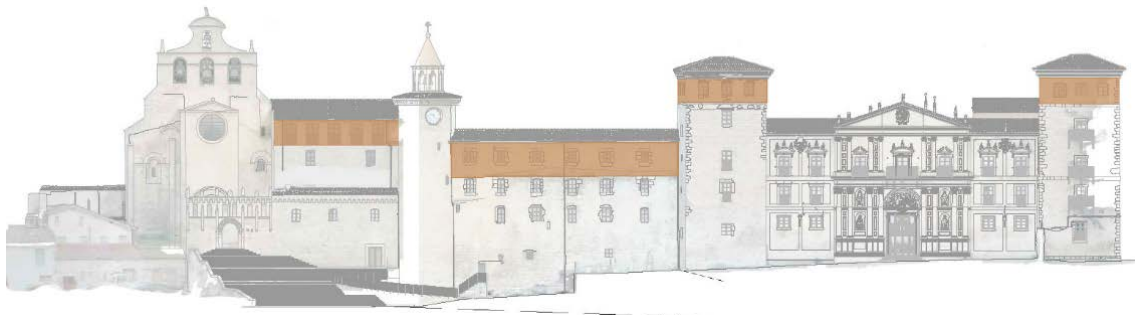
En la última planta de la Escalera de Sansón se colocó el Observatorio Astronómico. Al lado de la escalera, encima de la logia, donde se diseñó originalmente la biblioteca, se montó el Museo de Historia Natural. Las habitaciones de los filósofos y teólogos se situaban en el edificio del noviciado, mientras que la Cámara Abacial sirvió como habitaciones de los Prelados y Provinciales.



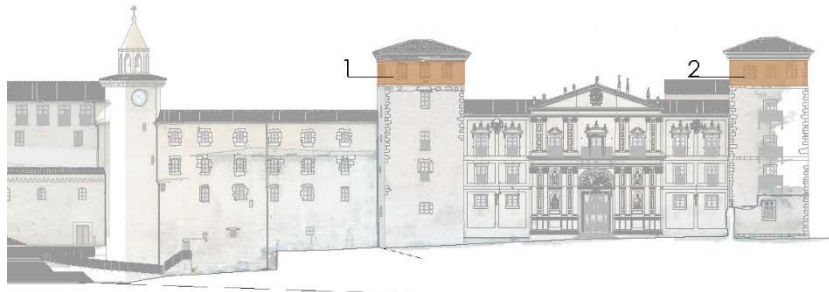
1\_ Observatorio Astronómico

2\_ Museo de Historia Natural

En varias zonas del monasterio se levantó un nuevo nivel, para conseguir más espacio. En la zona sur, encima de las dependencias abaciales y el ala que conectaba estas con la portería, este nuevo piso funcionaría como enfermería. Dicha ampliación puede ser observada tanto desde el interior, como desde el exterior del monasterio ya que, además de utilizarse otros materiales, en algunos puntos no se siguió la traza preexistente.



El salón bajo de la portería se modificó para albergar habitaciones y clases, mientras que en el salón alto se colocó el gabinete y clases de Física. Finalmente, el piso alto de la Torre de la Hortaliza se utilizó como Museo Arqueológico y el de la Torre de Adán como Laboratorio Biológico.



1\_Torre de Adán-  
Laboratorio  
Biológico

2\_Torre de la  
Hortaliza- Museo  
arqueológico

4.14.2 Plano

Fase 11: Compañía de Jesús (1880-1967)

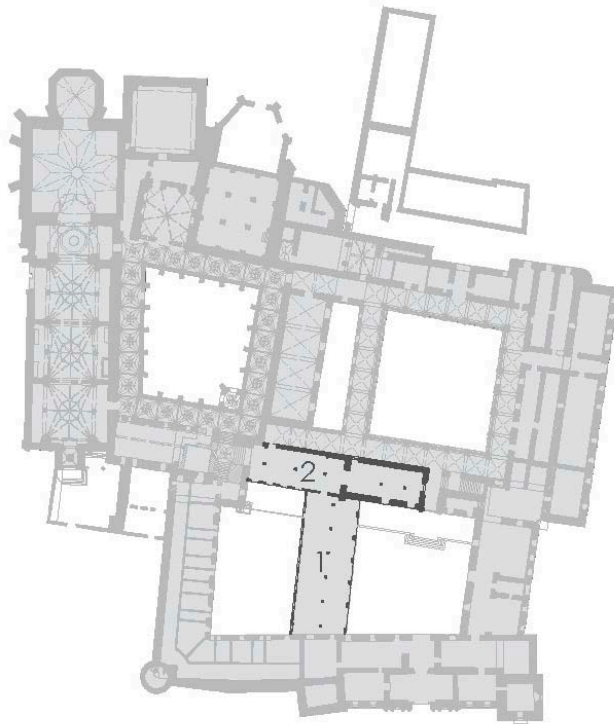
Legenda de modificaciones según abades

	_Preexistencias primera fortificación
	_Inicial
	_Primer impulso constructor
	D. Pedro García
	Alonso
	Sancho Díaz de Briviesca
	Fray Pedro de Briviesca
	Fray Juan de Roa
	Fray Andrés Cerezo
	Fray Alonso de Madrid
	Diego de Liciniana
	Pedro de San Martín
	Pedro de Torrecillas
	Mauro de Chaves
	Fachada del Monasterio
	Juan de Redín
	Don Juan de Cañas
	Iñigo de Baloria
	Don Alonso Sotelo
	Iñigo González de Ferreras
	Alonso Nieto Caballero
	Lorenzo de la Vega
	Jesuitas
	_Modificación sobre muros existentes(Color según época)
	_Hipótesis(Color según época)

Nota: Aquellos elementos plasmados sobre el plano gris (sección de terreno cortado) se encuentran a cota superior pero, para el correcto entendimiento de la evolución del conjunto, se unifica todo en un mismo plano.

## 4.15\_Fase 12: Hospital Psiquiátrico (1967-?)

### 4.15.1 Documentación historiográfica



Leyenda:

1\_Ala nueva conexión

2\_Logia

En el año 1967 los jesuitas se marcharon y el edificio lo adquirió la Diputación Provincial de Burgos, que lo transformó en un hospital psiquiátrico.

Durante este periodo, el monasterio ha sufrido transformaciones que buscaban adaptar las dependencias monásticas y docentes de los jesuitas, para su nuevo uso.

En la mayor parte de las intervenciones, podemos considerar que estas se han realizado atendiendo sólo a la funcionalidad, obviando la configuración original y, en algunos casos, eliminando o transformando estructuras constructivas y espacios históricos.



En primer lugar, se construyó un ala nueva que atraviesa el centro del Patio de la Botica y el Patio de la Portería.

A nivel funcional, este ala nueva reduce la distancia a recorrer en caso de encontrarse en la zona oeste del monasterio y quisiera ir al resto de las estancias. Sin embargo, estética y visualmente supuso la ruptura de la imagen global del conjunto que conformaba el espacio exterior, desdibujándose con ello la percepción

de desnivel que debía existir entre ambos patios, como corroboran fotografías antiguas.

A continuación, la logia del Paseo de los Monjes, la cual servía como espacio de recreo y ámbito previo a la entrada por la gran portada de la Escalera de Sansón, y sobre la que se asentaba la antigua biblioteca en el siglo XVI, fue totalmente desmontada y reconfigurada.

Por último, teniendo siempre en cuenta la funcionalidad, se ha desconfigurado gran parte de la estructura interna de estancias, como podemos ver en la Portería, la Monjía o la Cámara Abacial entre otras.

Fuera del conjunto principal del monasterio, en las zonas del Noviciado, el ala del edificio que iba desde la Torre de la Panadería a la Torre de los Condes de Barcina, fue destruida, al igual que la Torre de los Condes, para hacer un nuevo pabellón.





























Como hemos comentado anteriormente, con las desamortizaciones, parte del monasterio fue vendido, lo que ha provocado que, actualmente, existan dos propietarios diferentes, la diócesis y la Diputación de Burgos.

Esto ha dado lugar a que las puertas de comunicación entre ambas partes se tapien o cierren, impidiendo el acceso libre al edificio y, por tanto, perdiéndose la visión del conjunto.

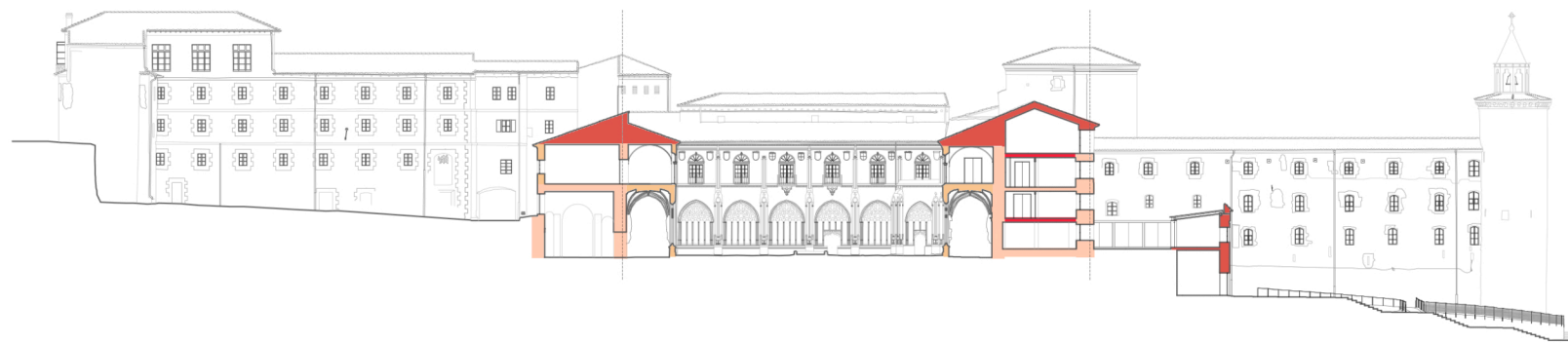
4.15.2 Plano

Fase 12: Hospital Psiquiátrico (1967-?)

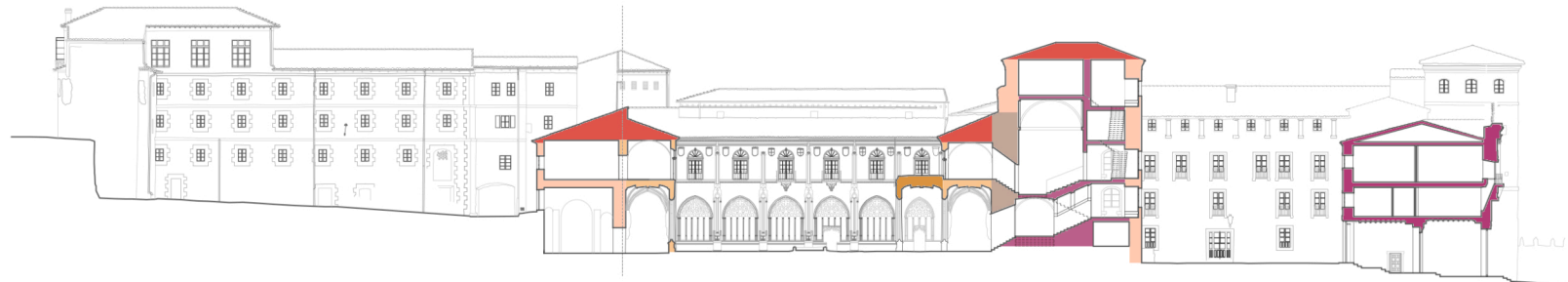
Leyenda de modificaciones según abades

-  \_Preexistencias primera fortificación
-  \_Inicial
-  \_Primer impulso constructor
-  D. Pedro García
-  Alonso
-  Sancho Díaz de Briviesca
-  Fray Pedro de Briviesca
-  Fray Juan de Roa
-  Fray Andrés Cerezo
-  Fray Alonso de Madrid
-  Diego de Liciniana
-  Pedro de San Martín
-  Pedro de Torrecillas
-  Mauro de Chaves
-  Fachada del Monasterio
-  Juan de Redín
-  Don Juan de Cañas
-  Iñigo de Baloria
-  Don Alonso Sotelo
-  Íñigo González de Ferreras
-  Alonso Nieto Caballero
-  Lorenzo de la Vega
-  Jesuitas
-  Sanatorio psiquiátrico
-  \_Modificación sobre muros existentes(Color según época)
-  \_Hipótesis(Color según época)

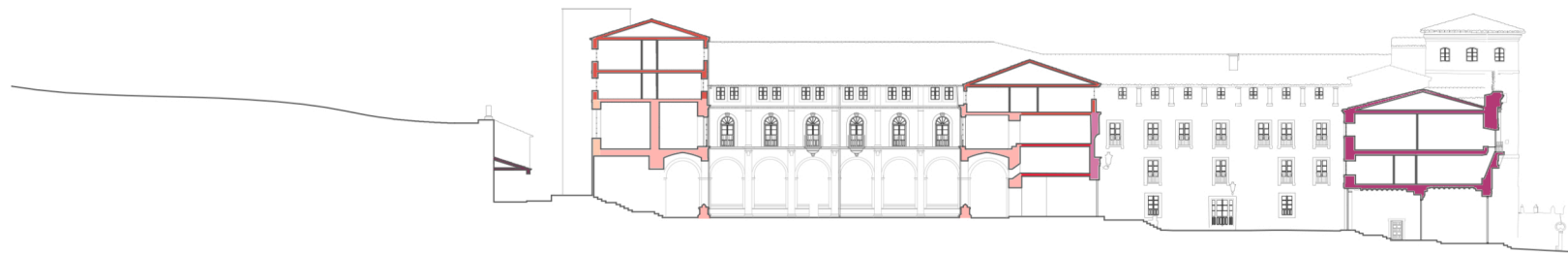
Nota: Aquellos elementos plasmados sobre el plano gris (sección de terreno cortado) se encuentran a cota superior pero, para el correcto entendimiento de la evolución del conjunto, se unifica todo en un mismo plano.



Sección A-A'



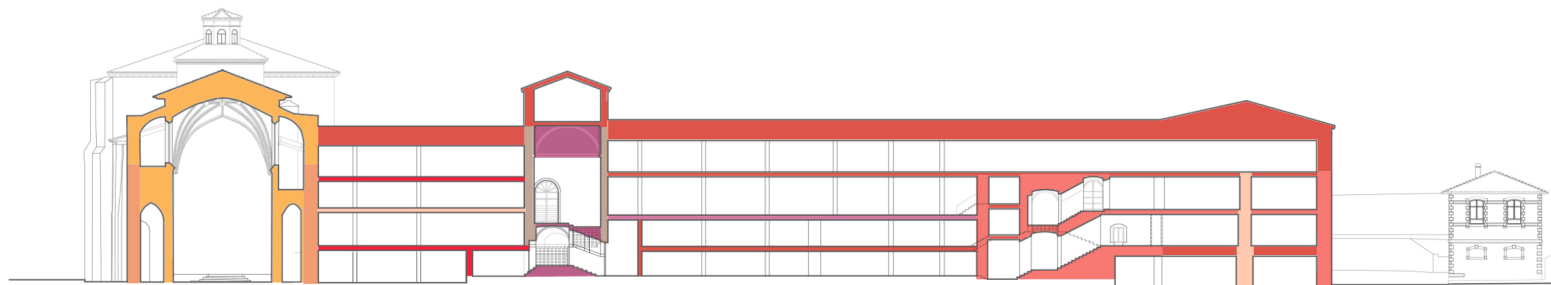
Sección B-B'



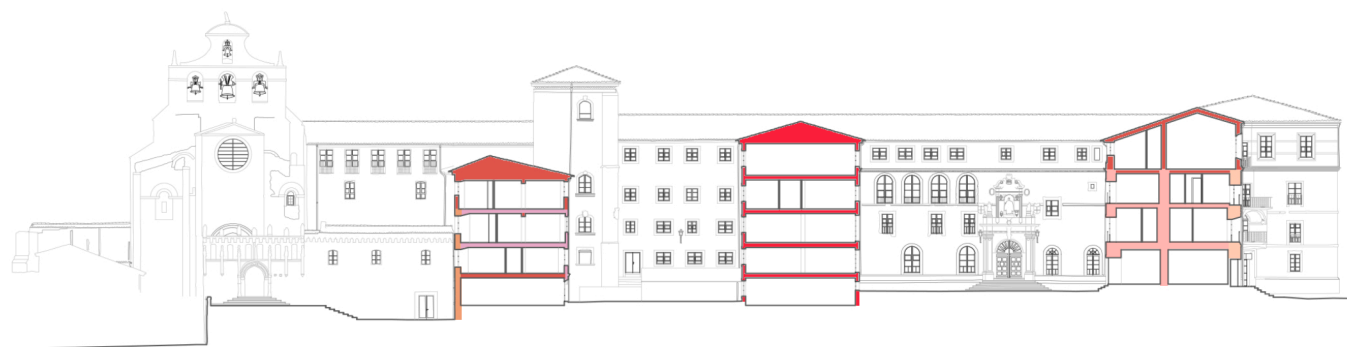
Sección C-C'



Sección D-D'

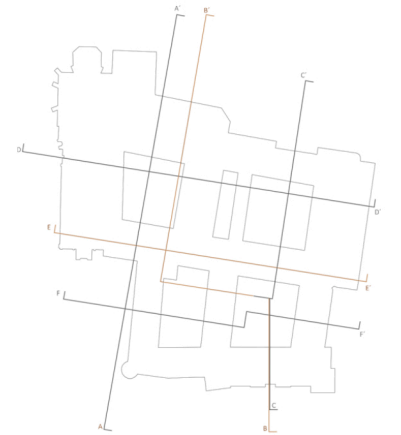


Sección E-E'



Sección F-F'

4.15.3 Secciones



LEYENDA

	_Preexistencias primera fortificación
	_Inicial
	_Primer impulso constructor
	D. Pedro García
	Alonso
	Sancho Díaz de Briviesca
	Fray Pedro de Briviesca
	Fray Juan de Roa
	Fray Andrés Cerezo
	Fray Alonso de Madrid
	Diego de Liciniana
	Pedro de San Martín
	Pedro de Torrecillas
	Mauro de Chaves
	Fachada del Monasterio
	Don Juan de Cañas
	Don Alonso Sotelo
	Alonso Nieto Caballero
	Lorenzo de la Vega
	Jesuitas
	Sanatorio psiquiátrico

#### 4.16\_ Evolución urbana Villa IV

A día de hoy, el núcleo urbano ha seguido creciendo, pero, en vez de hacerlo siguiendo la direccionalidad anterior, en la mayoría de los casos ha aumentado hacia el río. Son pocas las construcciones realizadas a norte y sur de la muralla, sino que se han ido acercando al río, llegando incluso a traspasarlo. Esto puede ser debido a que la orografía en torno a la Villa no permite continuar la expansión siguiendo la trayectoria original.

De todos modos, tal y como se puede observar tras el estudio de la evolución urbana, el Monasterio de San Salvador de Oña ha sido un elemento clave para el desarrollo de este núcleo.

Por lo tanto, para ser capaz de entender correctamente la Villa de Oña en la actualidad, habría que determinar las conexiones que se realizan hoy día con el recinto monástico. Estableciéndose así un balance entre la situación del monasterio y su relación con la Villa.

Las diferentes fases que han marcado la evolución del núcleo han definido también los distintos métodos de acceso al recinto que podemos encontrar. Así podemos diferenciar dos recorridos principales, transversales entre sí.

El primer recorrido habla de ese primer núcleo fortificado, cuyas dimensiones serían más pequeñas y los espacios estarían más concentrados. Seguramente desde este primer momento se configuraría un espacio noble principal en el cual se organizarían los ámbitos más importantes, la Iglesia de San Juan, la portada del Arco de la Estrella o la fortificación militar, posterior Monasterio de San Salvador de Oña. Atendiendo a esta configuración, actualmente encontramos la Plaza principal de Oña, donde, siguiendo la misma pauta organizadora de espacios nobles, se ha situado el Ayuntamiento.

Como un segundo espacio de recepción importante, se establecería el final del primer recorrido en la plaza configuradora del ámbito previo a la Iglesia.

Debido a la ordenación abierta de los límites de esta plaza, es difícil establecer una definición exacta de estos. Sin embargo, es posible distinguirla como un espacio individual en sí mismo gracias a la gran escalera monumental de acceso a la Iglesia, en cuyos pies se sitúa la fuente, así como a la diferencia de cota existente entre las distintas plazas. Todos estos factores ayudan a generar una zona estancial previa al acceso del recinto religioso.





Quizá lo más significativo de este punto, además de la gran escalera monumental que permite la ascensión hacia la portada de la iglesia, es cómo se despliega el conjunto defensivo-monacal. En este punto la Torre del Reloj se articula como un punto de conexión entre dos espacios principales que ayuda a la definición del Monasterio y sus accesos, las dos plazas de presentación.

Estas serían, la plaza de acceso a la Iglesia, de la cual hemos hablado previamente, y la plaza de acceso a la Portada Barroca, conocida como la Plaza del Conde Sancho García, de la cual se hablará más adelante.

El segundo recorrido principal para llegar al conjunto monacal, se conforma en épocas posteriores, a medida que la villa evolucionaba y tomaba una trama más lineal. Esta vía, al igual que el primer recorrido, se conforma conectando una serie de espacios abiertos en la trama urbana.

Dentro de esta segunda configuración, el espacio más relevante es aquel que se dispone justo a las puertas de la Portada Barroca. Esta plaza se diseña como un escenario visual para enmarcar la fachada del complejo y sus límites quedan definidos por la cerca perimetral de los terrenos del propio Monasterio y el cambio de altura que se produce entre esta plaza y la previa al acceso a la Iglesia. Este último límite se refuerza gracias a la existencia de un parque lineal.



Dicho parque, unido a la presencia de zonas de aparcamiento frente a la fachada principal del Monasterio, provoca la pérdida de la lectura de la plaza. Este espacio noble, diseñado en su origen como elemento que refuerce la imagen de la Portada, ha pasado a ser un conjunto de espacios no relacionados entre sí.



A día de hoy, existen varios puntos de acceso al monasterio, perdiendo la Portada Principal importancia. De este modo, vemos cómo se puede acceder al jardín del Monasterio a través de una puerta al lado de la Torre de la Hortaliza, el cual pertenece en la actualidad al Ayuntamiento. Este jardín se ha dispuesto como un parque urbano que da servicio a la Villa, por lo que mantiene sus puertas permanentemente abiertas.

También se encuentra en esta plaza el acceso a la Sala Nazaret, una antigua nave rehabilitada y que en la actualidad sirve como salón de actos y centro de reuniones.

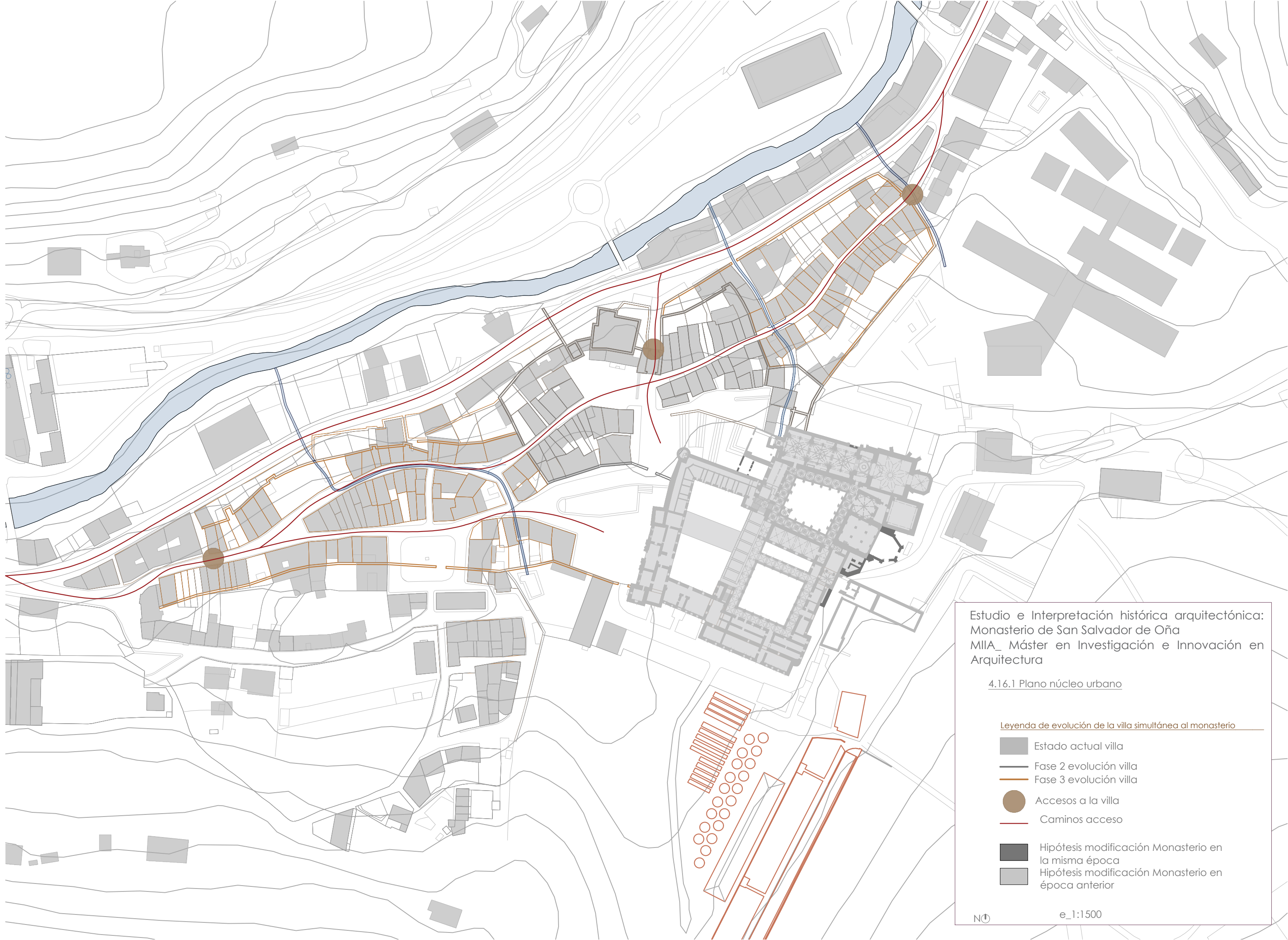


Como último elemento a destacar, se encuentra el cementerio. A pesar de que es un elemento que da servicio a toda la Villa, este se ha configurado atendiendo a la propia estructura del monasterio, ya que se encuentra adherido a él por la zona norte, en una cota superior al

resto del núcleo urbano. Esto ha supuesto que el acceso a este se realice, desde el interior de los terrenos del monasterio, de dos maneras diferentes.

Uno más directo a través de los pies de la Iglesia, teniendo para ello entrar en el propio templo. Y un segundo camino, para el cual es necesario acceder desde la puerta al parque urbano anteriormente descrita, y rodear todo el edificio principal del Monasterio.





Estudio e Interpretación histórica arquitectónica:  
Monasterio de San Salvador de Oña  
MIIA\_ Máster en Investigación e Innovación en  
Arquitectura

4.16.1 Plano núcleo urbano

Leyenda de evolución de la villa simultánea al monasterio

- Estado actual villa
- Fase 2 evolución villa
- Fase 3 evolución villa
- Accesos a la villa
- Camino acceso
- Hipótesis modificación Monasterio en la misma época
- Hipótesis modificación Monasterio en época anterior

N

e\_1:1500

## 5\_Conclusión

A modo de síntesis que explique de una manera resumida la evolución del Monasterio de Oña, nos encontramos con que este conjunto se asienta sobre un promontorio en la Villa de Oña. Esta ubicación fue clave para la defensa y control del desfiladero de acceso, sobretodo en época medieval, frente a las tropas musulmanas enemigas.

Se cree que ya en su fundación en 1011 por el conde Sancho García, este se emplazó donde originalmente existiría un baluarte defensivo, aprovechando su estructura y construcciones preexistentes. Esto justificaría el giro del templo que podemos observar actualmente respecto al resto de construcciones, y la traza del claustro romano realizada en la posterior época benedictina, la cual no sigue las estrictas pautas constructivas que imponía la orden.

Desde el primer momento, el Monasterio comienza a cobrar importancia y esto supone que cada vez un mayor número de monjes pasan a formar parte de la orden, provocando con esto que, en varias ocasiones, fuera necesario aumentar la cabecera de la iglesia para albergarlos a todos en el coro.

Este aumento en el poder del Monasterio y bienes, así como debido a su localización, provocaron que la Villa fuera susceptible de numerosos ataques a lo largo de su historia. Especialmente digno de mención fue el producido por parte del Príncipe Negro, que trajo como consecuencia la creación de un pórtico que resguarde la entrada de la iglesia y la fortificación del conjunto con murallas torreadas en todo el perímetro, buscando la protección del recinto religioso.

A medida que los siglos pasan, su importancia llega a ser tal que ciertas piezas ya se encuentran obsoletas para el nivel de poder que se buscaba reflejar, de modo que se decide llevar a cabo numerosas modificaciones. Entre estas intervenciones, destacan la modificación de las naves de la iglesia, pasando de tres a una única y la sustitución del claustro románico en el siglo XV para adaptarlo al estilo gótico, propio de la época.

La ocupación de conjunto llegó a tal extremo que las dependencias existentes en ese momento no eran suficientes. Por ello fue necesario crear nuevas estancias, llevando así a la expansión del núcleo original y, al comienzo de la definición de unas trazas universales que pautarían la creación de nuevos espacios.

La primera ampliación que se puede observar fue la construcción de la nueva monjía al oeste del recinto. Esta pieza se apoyaría sobre el muro noroeste de la muralla defensiva previa, abriéndose hacia el sur para aprovechar la iluminación y el calor, a la vez que se cerraba todo lo posible hacia el norte. Esta pauta se repetirá en la construcción de varias piezas siglos después.

En segundo lugar, se construye la biblioteca en planta alta, en el centro del patio amurallado, buscando siempre el aprovechamiento de la luz.

Estas piezas tienen que estar conectadas al resto del monasterio, de modo que se crea un nudo de conexión, cuya importancia se mantendrá a lo largo de lo siglo. Se trata de la Escalera del Sansón, la cual se sitúa al suroeste del Claustro Gótico.

Más adelante, adentrándonos en el siglo XVIII, la Iglesia había perdido importancia, y por ello, decidieron llevar a cabo una serie de intervenciones que recuperaran la imagen de poder, la cual se reflejaría en sus edificios. Y por ello, recurrieron a la utilización del estilo Barroco.

En el Monasterio de Oña, dicha renovación se llevó a cabo en la portada de acceso a este, situada en el suroeste del recinto, la cual conocemos actualmente como la Portada Barroca. Esta intervención también llevó consigo la construcción de nuevos elementos, así como la prolongación de trazas preexistentes, estableciendo con ello pautas que, posteriormente, con la creación de nuevas piezas, establecerían una "trama universal" para el monasterio.

Siguiendo la misma corriente de ampliación de las dependencias monásticas, se decide crear un nuevo ala que albergase los elementos de servicio y una nueva zona para los novicios. Este ala se construiría en la zona este del conjunto, apoyándose en el muro defensivo preexistente y buscando abrirse hacia el sur, pauta que ya hemos visto anteriormente.

Del mismo modo, también se planteó la construcción de unas dependencias específicas para el abad. Una vez se planteó la necesidad de todos estos espacios, se diseñó un proyecto que abarcara también la creación de un nuevo claustro, surgiendo así la organización del Claustro Romano.

Este se diseña prolongando las pandas este y oeste del Claustro Gótico y, atendiendo a las proporciones geométricas que estas definen, se establecen las dimensiones del nuevo claustro. Entre ambos se crea un Patio de Transición que permite iluminar las dependencias preexistentes.

Se concluye este proyecto construyendo un nuevo ala en la zona sur del Patio de la Portería, ocupando así toda la muralla y cerrando el conjunto.

Tiempo después el monasterio sufre las desamortizaciones, provocando que se dividiera y pasara a ser propiedad de dos entidades diferentes. Esto supuso que el edificio quedara desocupado durante años y, por consiguiente, se deteriorara gran parte de él.

Años después llega la Compañía de Jesús, cuyas variaciones se enfocaron en la reorganización de espacios y la ampliación de la capacidad del complejo, por lo que se crearon nuevas salas y pisos. Esto provocó que se perdiera parte de la lectura original del monasterio.

Finalmente, cuando la Diputación Provincial de Burgos lo adquirió este se convirtió en Hospital Psiquiátrico, para lo cual generó una nueva pieza al oeste, lo que supuso la división de este espacio exterior y la creación de los Patios de la Botica y de la Portería y, por consiguiente, la ruptura visual del conjunto. A mayores de esto, atendiendo a la funcionalidad, se desconfiguraron gran parte de las estructuras internas de las estancias, en especial, con la inclusión de nueva tabiquería.

En la actualidad, el conjunto monacal se encuentra deshabitado y, como consecuencia de esto, gran parte de elementos se encuentran en mal estado, llegando incluso algunos a estar en ruinas.

Esto, unido a la división de conjunto mediante zonas cerradas que impiden el paso debido a la existencia de dos propietarios diferentes, ha provocado que el monasterio no se lea como un único elemento.

A pesar de todos estos factores, el Monasterio de San Salvo de Oña mantiene suficientes características que lo dotan de un gran valor arquitectónico, quedando aún constancia de su importancia histórica a lo largo de los siglos.

A través del análisis histórico, constructivo y compositivo del edificio, y de su relación con la Villa, se podría llegar a establecer un adecuado Plan que permitiera proteger y poner en valor este patrimonio.

Ya que, mediante su conservación, restauración y gestión, este conjunto se podría llegar a convertir en una pieza singular en el entorno. Haciendo hincapié en la necesidad de dar a conocer este monumento a la sociedad en general, se podría establecer un uso o actividades compatibles con la relevancia de la historia que encierran sus muros, pudiendo incluso servir como elemento dinamizador de la comarca, y en especial de la Villa de Oña.

Aprovechando el valor de su arquitectura, su ubicación y de su entorno paisajístico, se podría recuperar su valor mediante la reconversión del Monasterio como imagen reflejo de los orígenes de Castilla.





Síntesis evolución arquitectónica

Fase 1: Hipotéticas preexistencias pertenecientes a un posible baluarte defensivo anterior a la fundación del monasterio.

Fase 2: Fundación del monasterio en el año 1011. Construcción de una iglesia hispánica, así como un paño defensivo de muralla.

Fase 3: Implantación de la regla benedictina en 1033, lo que llevó a la creación de un claustro proporcionado, que se adaptara a las posibles preexistencias.

A finales del S.XII se modifica la cabecera de la iglesia. Cierre perimetral del monasterio con una muralla.

Fase 4: Construcción de la capilla de Nuestra Señora en 1285. Ampliación de la cabecera de la iglesia románica. En el S.XIV, se refuerza el monasterio con torres y se amplía la muralla por la zona este.

Fase 5: Creación del Pórtico del Cid en el S.XV, como método de protección del acceso a la iglesia. Modificación de la configuración de la iglesia románica, creación de una sola nave central. Construcción de dos alturas encima del refectorio y cubrición del mismo con una cubierta de lacería mudéjar.

Fase 6: Modificación del claustro románico en el S.XVI, reconstruyéndose con un estilo gótico. Creación del Camarín del San Iñigo en la cabecera de la iglesia.

Fase 7: Creación del ala de la monja en el S.XVI, junto con la sustitución de la escalera original por la Escalera de Sansón. Creación de la logia en la zona sur de la Escalera de Sansón y colocación de la biblioteca encima de esta. Construcción de la sacristía al este del monasterio y traslado de la Sala Capitular a la panda oeste.

Fase 8: Construcción de la Portería Barroca, comenzando las obras en 1646, y finalizando treinta años después.

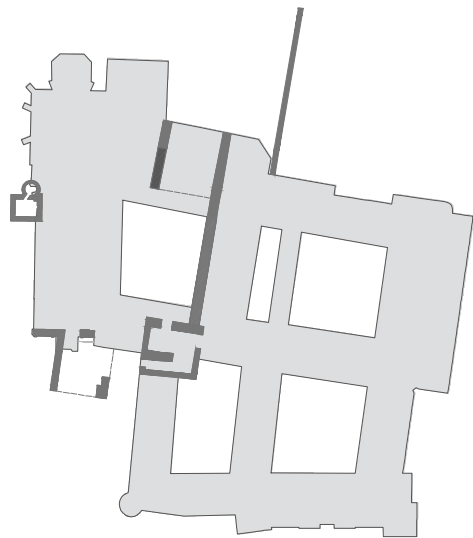
Fase 9: Construcción del ala de noviciados y dependencias de servicio al este del monasterio. Creación de las Dependencias Abaciales al sur, conectada con el resto del edificio mediante la Escalera Abacial.

Fase 10: Creación del Claustro Romano mediante la prolongación de las pandas este y oeste del Claustro Gótico, dependencias de servicio al este y el Patio de Transición. Generación de una trama universal. Generación del ala de mayordomía al sur del monasterio.

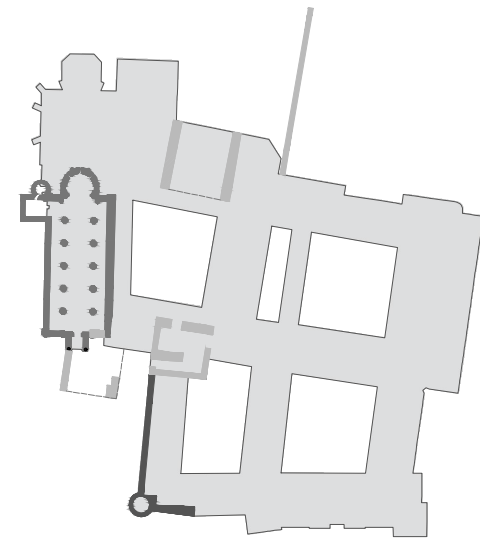
Fase 11: Colocación de la Capilla de los jesuitas en la panda este, donde se encontraba la biblioteca y traslado de esta encima del refectorio. Levantamiento el gran parte del edificio de una nueva altura.

Fase 12: Creación de un nuevo ala entre el Patio de la Botica y el Patio de la Portería. Eliminación de la logia y creación de salas de servicio. Desaparición de la Torre de los Condes de Barcina al este del monasterio y el ala entre esta y la Torre de la Panadería.

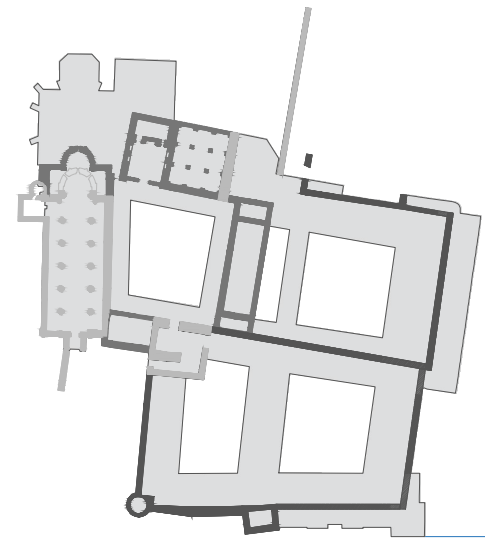
Fase 1



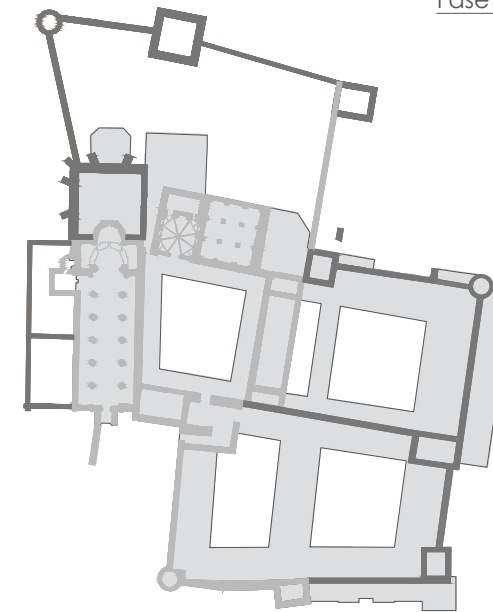
Fase 2



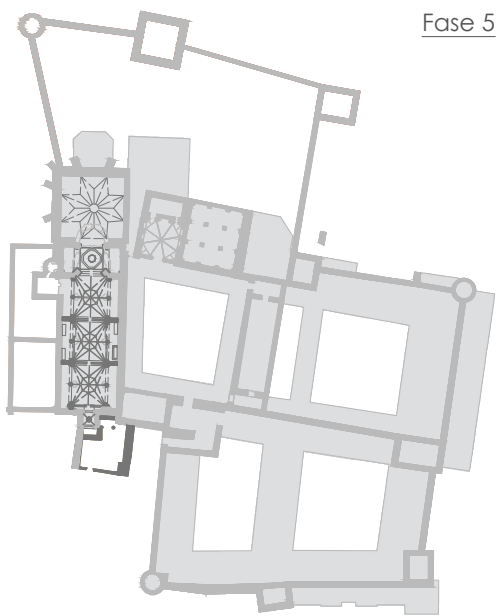
Fase 3



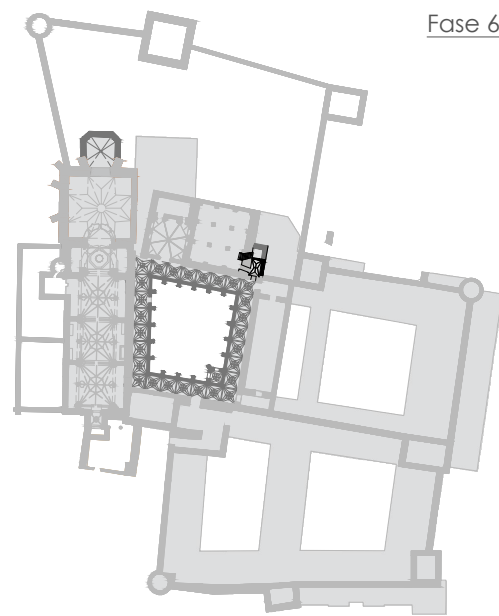
Fase 4



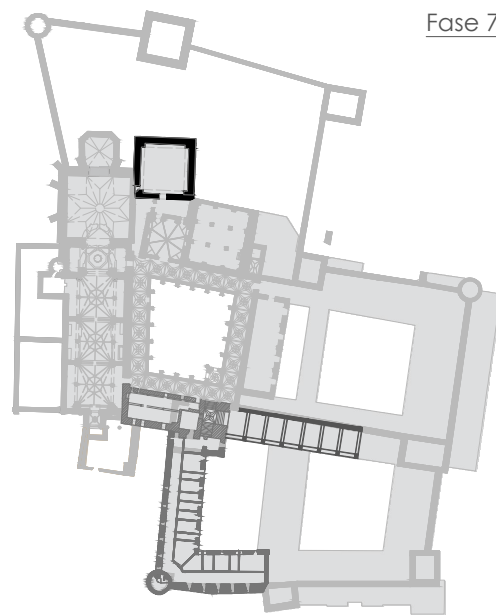
Fase 5



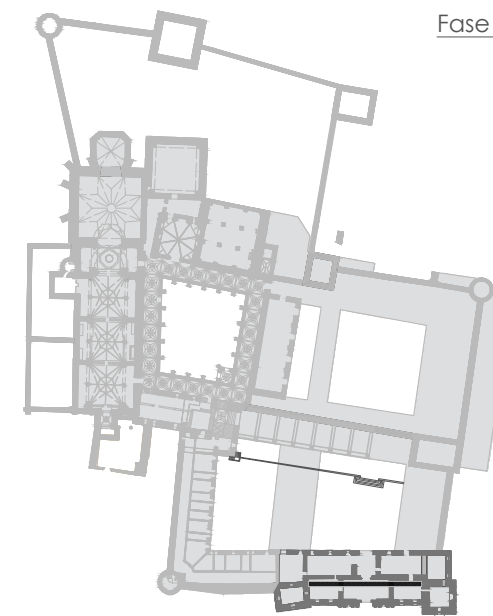
Fase 6



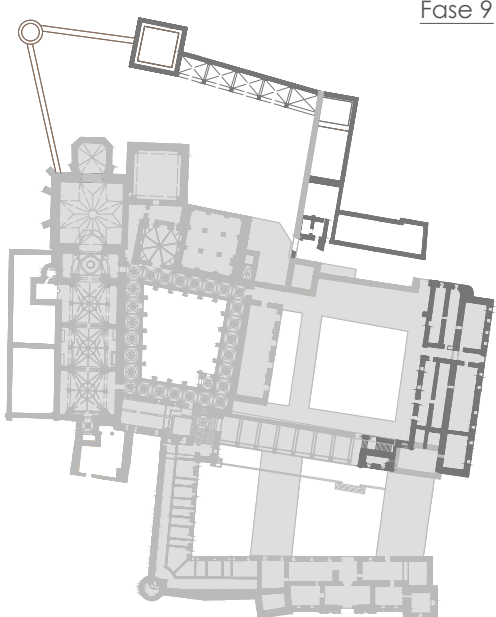
Fase 7



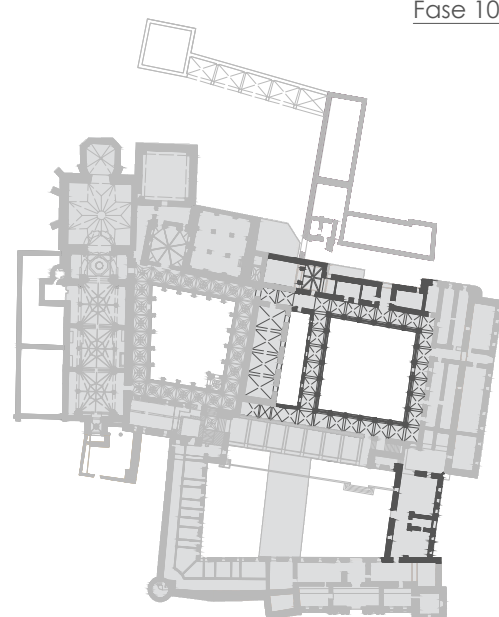
Fase 8



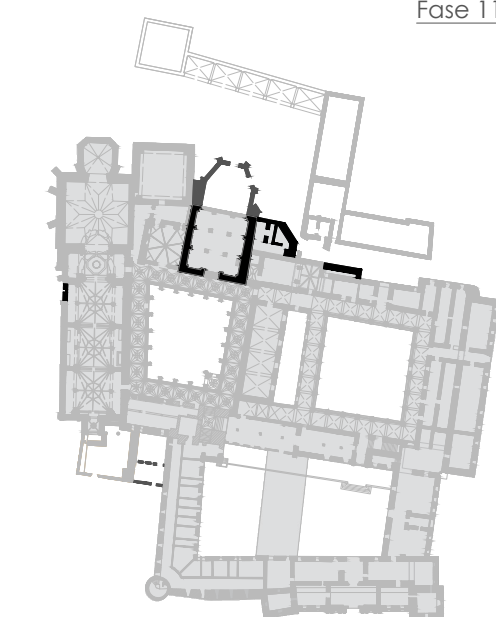
Fase 9



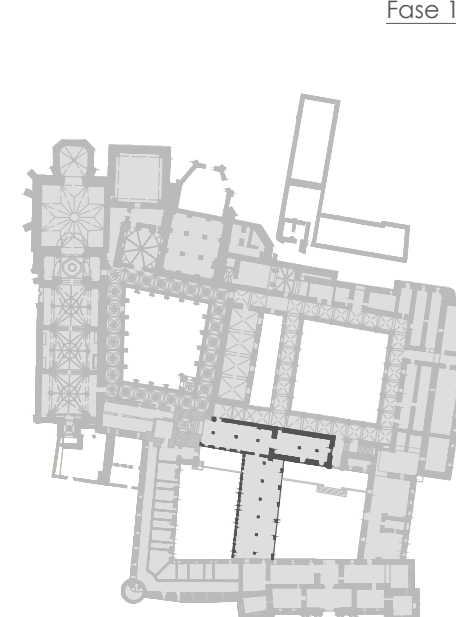
Fase 10



Fase 11



Fase 12



## 6\_Bibliografía

\_Arquitectura en el monasterio de San Salvador de Oña durante los siglos del Románico, 1991. *J. L. Senra Gabriel y Galán. III Jornadas Burgalesas de la Historia (Burgos).*

\_Artículo La fábrica de San Salvador de Oña. *Revista de ciencias sociales del Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset, 2011. Félix Palomero Aragón e Irene Palomero Iiardia.*

\_Villa, señorío, merindad: Solduengo, San Salvador de Oña, La Bureba (siglos XI-XIX), 2006. *J. Barrio Rodríguez. Excmo. Ayuntamiento de Oña (Burgos).*

\_El arte gótico en España en los siglos XII y XIII. Ediciones cátedra, S.A., 1990. *Elie Lambert.*

\_El monasterio de San Salvador de Oña a la luz de la documentación de finales del siglo XV: el panteón real y condal y el marco que se ubica, 2010. *F. Palomero Aragón y F. Reyes Téllez.*

\_El monasterio de Oña: su arte y su historia, 1995. N. *Arzalluz. Ed. Aldecoa.*

\_Estudio Arqueológico y gráfico del Monasterio de San Salvador de Oña (Burgos). Diciembre 2016. *ArqueoMedia, consultoría y gestión, SLU.*

\_Estudio documental del Monasterio de San Salvador de Oña. *ArqueoMedia, consultoría y gestión, SLU.*

\_Geografía del condado de Castilla a la muerte de Fernan González, 1957. *Teófilo López Mata. Consejo superior de investigaciones científicas. Instituto Jerónimo Zurita (Madrid).*

\_Historia de la arquitectura española: Edad antigua y edad media, 1965. *Fernando Chueca Goitia (Madrid).*

\_Los orígenes de Oña y el estudio del territorio, 2011. *J. Escalona y F. Reyes Téllez. Revista Circunstancia, nº 24.*

\_Oña, innovación monástica y política en torno al año 1000. *Amancio Isla Frez. Revista Hispania, revista española de historia 2007, vol. LXVII*

\_Oña, un monasterio milenario: sus orígenes, 2012. *G. Martínez Díez. Boletín de la Institución Fernán González.*

\_Oña. Un milenio. Actas del Congreso Internacional sobre el Monasterio de Oña (1011-2011). *Coordinador: Rafael Sánchez Domingo.*

\_Oña y su Real Monasterio, según descripción inédita del monje de Oña, Fr  
Íñigo de Barreda, 1917. *P. Enrique Herrera y Oria. Ed. Gregoria del Amo.*

\_Plan director de las murallas de Oña. Agosto 2007. *Excmo. Ayuntamiento de  
Oña (Burgos).*

\_Plan especial del casco histórico, 2004. A. *Celís Martínez. Junta de Castilla y  
León (Burgos).*

\_San Salvador de Oña: Mil años de historia. *Coordinador: Rafael Sánchez  
Domingo.*

\_Una abadía castellana en el siglo XI San Salvador de Oña (1011-1109), 1987.  
*S. Olmedo Bernal. Antigua et Mediavelia (Madrid).*